



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL

ÁREA DE CONOCIMIENTO: DESARROLLO HUMANO

PROPUESTA DE UNA ALTERNATIVA LABORAL PARA MUJERES
ADULTAS MAYORES RESIDENTES EN UNA CASA HOGAR EN LA
CIUDAD DE MÉXICO

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN TRABAJO SOCIAL

PRESENTA

MARÍA DE LOURDES HERRERA GONZÁLEZ SARAVIA

TUTOR

DRA. GEORGINA ORTIZ HERNÁNDEZ
ENTS...

MÉXICO, D. F. JULIO 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción-----	i
Capítulo I	
Mujeres	
Mujer-----	1
Mujer en la actualidad-----	2
Las mujeres como colectivo-----	4
Conclusiones -----	5
Capítulo II	
Vejez	
Vejez-----	6
Creencias y formas de asumir la vejez-----	9
Autoestima, percepción y depresión -----	10
Clasificación etaria de la vejez en la actualidad-----	12
Factores normativos de la vejez-----	14
Las edades en México-----	16
Adultos mayores en México-----	17
Actividades sociales y solitarias -----	21
Asignación de actividades por género-----	19
Mujeres de 60 años y más y el mercado laboral en México-----	24
Instrucción como factor de desarrollo-----	26
Género y pobreza en mujeres de 60 años y más-----	28
Lugares en donde viven mujeres de 60 años y más en México-----	30
Normas de Establecimientos de Asistencia Social para Personas Adultas y Adultas Mayores -----	31
Derechos de las Personas Adultas Mayores-----	33

Capítulo III

Desarrollo humano y de capacidades

Desarrollo Humano y de capacidades-----	35
Concepto de desarrollo humano-----	37
Propuestas de desarrollo humano-----	38
Desarrollo humano y mujeres-----	40
Indicadores de Medición del Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo-----	42
Conclusiones-----	43

Capítulo IV

Concepto de arte

Concepto de arte-----	45
Creatividad en el arte pictórico-----	53
Las mujeres en la pintura en México-----	54
Experiencias de expresión artística y creativa en adultos mayores-----	55
Texturas en el arte-----	56
Conclusiones-----	57

Capítulo V

Investigación de campo

Investigación de campo-----	59
Objetivos-----	59
Método de investigación-----	60
Análisis de contenido-----	61
Población-----	61
Muestra-----	61
Procedimiento-----	61
Características de la muestra-----	62

Datos generales -----	63
Características del taller-----	75
Organigrama el taller de arte, desarrollo humano y trabajo social-----	76
Trabajo en el taller-----	77
Cuadro de categorías-----	88
Discusión-----	97
Comentarios del taller por parte de los no participantes en CHSV-----	102
Modelo de Trabajo social, arte y desarrollo humano-----	104
Resultados-----	106
Conclusiones-----	108
Anexo 1 -----	113
Anexo 2 -----	115
Anexo 3-----	116
Bibliografía-----	124

INTRODUCCIÓN

La vejez entre mujeres se caracteriza por la heterogeneidad, que se hace evidente en las preferencias, costumbres, tendencias y trayectoria de vida; así como en el lugar en que se reside.

La vejez presenta características particulares, como la feminización acompañada de pobreza y necesidad de recursos económicos.

En México encontramos rasgos definitorios en la trayectoria vital de las mujeres adultas mayores. Entre las consecuencias de la división de funciones entre hombres y mujeres a lo largo de la trayectoria vital, está el que ellas cuenten con un relativamente bajo nivel educativo; una limitada experiencia en la participación en el mercado laboral y en actividades económicas; limitaciones económicas y de protección en las instituciones, lo que impacta en una situación de mayor vulnerabilidad.

Con frecuencia, las mujeres que tienen 75 años tienen como alternativa vivir en una residencia colectiva. Ya sea que se hayan separado, que hayan enviudado, que nunca se hayan casado o vivido en pareja; que no vivan con sus familiares; quizá ante la renuencia o la dificultad de sus parientes cercanos a hacerse cargo de ellas o por otras causas, han llegado a vivir a una casa hogar.

Se trata de una población en la que con frecuencia se presentan carencias económicas, lo que impacta en lo que se ha llamado *feminización de la pobreza*, así como en carencias afectivas, lo que implica que la casa hogar, como alternativa de residencia, se convierta en un lugar proveedor de atenciones y satisfactores de necesidades afectivas y económicas; de vivienda, alimentación, vestido y un espacio para procurar su salud.

La Casa Hogar San Vicente (CHSV) es un espacio que brinda importantes satisfactores a las necesidades vitales de las mujeres ancianas, entre ellos alojamiento, alimentación, atención a la salud, acciones para el aprendizaje y protección. Las residentes cuentan con una seguridad a sus necesidades de alimentación, vivienda y vestido, sin embargo las mujeres residentes en diferentes casos presentan situaciones de aislamiento, necesidades y carencias tanto afectivas como económicas y laborales; en muchos momentos no cuentan con familiares cercanos que las apoyen ni afectiva ni económicamente, o no cuentan con ingresos derivados una pensión o un trabajo remunerado, o éstos son insuficientes. Son atendidas por las Hermanas de la Congregación, quienes les brindan protección. Sin embargo, las necesidades y carencias de las ancianas y de la Casa son muchas, como lo es resolver el aislamiento, la tendencia a pensar tanto en el pasado como en el futuro; de no encontrar sentido a la vida o de no poder expresar ni comunicar lo que piensan, lo que sienten o lo que creen.

Para conocer las posibilidades de superación de estas experiencias, se realizó una propuesta a la CHSV, con la intención de complementar las actividades que se destinan a las residentes; que tuviera la capacidad de promover la atención al momento presente; de impulsar la creatividad; su capacidad de expresión y comunicación; el desarrollo de sus habilidades y capacidades y promover el respeto de sí mismas. Estos factores confluyen con la experiencia de autoestima y de autorrealización; son reconocidos por la OMS, por PNUD y por diferentes instituciones en México y en el mundo dado el impacto en la calidad de vida de los adultos mayores y que el Trabajo social tiene las facultades para impulsar y promover de manera sistematizada.

A lo largo de la investigación se retoman factores reconocidos tanto por estudiosos del tema como por diferentes instituciones interesadas en el fenómeno de la vejez. El desarrollo de habilidades, la socialización; alternativas de aprendizaje; el valor de las decisiones autónomas, confluyen en este trabajo para dar forma a una propuesta vinculada con el arte pictórico.

Se mantienen en un lugar fundamental la relación de mujeres adultas mayores consigo mismas a partir de dominar, manejar y crear de manera autónoma un trabajo que ellas consideran valioso; expresar y comunicar mediante colores, texturas y la relación táctil con los materiales de trabajo; conocer las posibilidades creativas de cada uno de ellos y de sus posibilidades de combinación, y lograr irrumpir en la experiencia de aislamiento. Se integra así un proceso pictórico orientado a conseguir objetivos favorables en la vida de las residentes y que confluyen en este estudio, concentrando las posibilidades de llevarlos a cabo desde la profesión del Trabajo social, para conformar una propuesta de alternativa laboral.

La propuesta consistió en formar un taller y establecerlo dentro de las actividades de la Casa, a fin de que las residentes contaran con la posibilidad de trabajar en él. La técnica que se propuso es la del manejo y aplicación de texturas naturales, minerales y vegetales, y de otros elementos susceptibles de integrar el trabajo y que las participantes eligieran si lo querían, y de pintura al óleo. La técnica requiere de habilidades para su manejo; de atención para la aplicación, y de creatividad e iniciativa para realizar un trabajo; para crear algo que antes no existía. El trabajo en el taller promueve estas habilidades; de manera que hubo que identificar quiénes podían integrar el taller para realizar la investigación y poder establecer si esta técnica genera situaciones favorables para las mujeres de la Casa Hogar.

La población se seleccionó en base a lo que se consideró como carencia en niveles fundamentales: afectivo, económico y de recursos, considerados estos últimos como las habilidades desarrolladas para realizar trabajos de manera autónoma, es decir, de no contar con un desarrollo de habilidades para una vida productiva en algo que sea valorado por la persona. Es decir, la población

seleccionada integra un taller que se traduce a su vez en la posibilidad de producir para generar recursos económicos, y en la socialización tanto en el aprendizaje como en el trabajo realizado.

La investigación observa también las posibilidades de este taller para generar una autopercepción que promueva el respeto por sí mismas y su autoestima, y lograr una autonomía que impacte en su vida cotidiana.

La actividad propuesta tiene la capacidad de integrar en ella aspectos de las ciencias sociales, del Trabajo social y del arte. El conocimiento de una población en particular en diferentes niveles hasta el que se genera en un estudio de campo, retomando aspectos sociodemográficos, ascendentes culturales y trayectorias de vida considerando si para ellas esta situación puede ser mejorada y las posibilidades para transformar situaciones complejas; conocer los recursos del arte; de sus posibilidades para llevarlos a la población y dar cuenta de los resultados. Este proceso se analiza de manera puntual en la relación consecutiva de los capítulos.

El concepto de mujer, su etimología, significado social y trascendencia son analizados y retomados en el Capítulo I, en donde se describen las implicaciones de ser mujer en diferentes culturas para exponer su impacto en la trayectoria de vida de las mujeres.

En el capítulo II se revisa el concepto de vejez, se considera su significado en diferentes ámbitos y culturas, para abordar las creencias y las formas de asumir la vejez, y analizar el significado y la experiencia de la autoestima, la autopercepción y la depresión, a fin de comprender la situación de la edad en relación a la estratificación social, la necesidad del control, de la segmentación y la designación de roles, así como la disciplina social, y los factores normativos.

Se retoman los argumentos de la gerontología crítica, las posibilidades de transformar los criterios para organizar a una sociedad y con ello, las de transformar la cultura del envejecimiento, liberando a la vejez de descripciones y asignaciones tanto en la teoría como en el medio y las relaciones sociales. Se analiza el concepto de envejecimiento y con él, el de envejecimiento activo y la necesidad de construir una sociedad en la que exista la capacidad de diálogo entre los diferentes grupos etarios.

Nos adentrarnos en el tema de las edades en México, los estudios sobre la vejez, la vida cotidiana de las personas mayores, los derechos de las personas adultas mayores y la presencia de las mujeres adultas mayores en México, sus lugares de residencia y normatividad.

Una vez que se han expuesto los estudios y análisis de esta investigación sobre las mujeres y sobre la vejez, en el Capítulo III se analiza de manera

profunda el concepto de desarrollo, ya que ha sido un tema de gran relevancia en los últimos años para diversas instituciones en el mundo y en el país, describiendo un concepto antropocéntrico que recupera lo que las personas consideran valioso; el desarrollo de capacidades y de habilidades para lograrlo; el tema de la privación de capacidades como limitante en el desarrollo de la persona, y el tema de la pobreza como causa de desventajas y vinculada al desarrollo; sus formas intangibles, como son la falta de capacidades; el aislamiento social, la vulnerabilidad, la inseguridad y las relaciones de dependencia, considerando que son elementos mediante los que la pobreza se reproduce.

Se analiza el desarrollo humano que aspira a una vida digna, y las propuestas realizadas en torno este concepto, a las mujeres y a la vejez, para introducir en el estudio el tema de las instituciones que promueven este concepto en el mundo y su trabajo en México y articular una propuesta que contemple los elementos analizados hasta ahora: que tenga la capacidad y la congruencia para con éstos y una capacidad de respuesta a necesidades de mujeres adultas mayores residentes en una casa - hogar, mediante un trabajo de desarrollo de capacidades en el que se superen el aislamiento, se irrumpa en la tendencia a atender el pasado y el futuro; se viva plenamente el presente y se desarrolle la habilidad para algo valorado por la persona; que trascienda en su bienestar, autopercepción y autoestima; y que impulse el desarrollo de habilidades productivas, restando limitantes a la persona.

En el capítulo IV abordamos el arte como proceso y medio con el que se explora el medio interior y exterior; la creación como expresión humana, la importancia del modo de ver que de acuerdo a Berger es la expresión de quien crea la imagen; el trabajo artístico colectivo y el trabajo individual en la historia, y el surgimiento de la exclusividad y las consecuencias de ello en la creatividad en general y en las mujeres en particular.

Se revisan los cuestionamientos realizados en el siglo veinte a esta perspectiva; el concepto de autor y el de espectador, la relación de quién pinta con su material y con su trabajo, así como el dominio de una técnica en relación con el trabajo creativo desde los orígenes de la Humanidad y el papel de la mujer en él en diferentes momentos.

Revisamos cómo en el arte la mujer ha sido representada, en determinados momentos históricos, en una situación meramente voyeurista, y frente a ello, los argumentos que reconocen que la creatividad artística es una actividad humana incluyente.

Abordamos el tema del arte pictórico y la trascendencia de las marcas y los trazos realizados sobre lienzo o papel como registro del modo de ver de quien realiza el trazo; el papel de la mujer en la pintura en México.

Una vez expuestos estos análisis, hacemos una revisión de las experiencias de expresión artística y creativa en adultos mayores; revisamos el tema de las texturas en el arte.

En el Capítulo V se expone propiamente la investigación realizada en el taller, la forma en que se integró a partir de carencias afectivas, económicas, de recursos y habilidades, y de intención de trabajar en el arte pictórico, considerando la iniciativa, la transformación de la percepción de sí mismas, el fortalecimiento de la autoestima, factores que se consideran fundamentales para formar parte de la experiencia de las mujeres adultas mayores, capaces de ser promovidos desde el Trabajo social en relación con las ciencias y con el arte, incidiendo con ello en el aprendizaje, salud, vida cotidiana y la imaginación creativa de mujeres que viven en una casa-hogar.

Se recuperaron conceptos de los capítulos anteriores generando categorías de análisis que se sistematizaron en la experiencia del taller, formando subcategorías cuyos referentes son los eventos en relación al taller; con éstas se generaron los indicadores con las experiencias de las participantes. Se presenta una tabla en que aparecen las categorías con sus referentes teóricos, subcategorías e indicadores, y al final de la tabla se presenta una discusión de las categorías generadas.

Queremos hacer énfasis de que en este estudio se ha considerado que el arte no se puede tratar como actividad recreativa ni como distractor, sino como una actividad formativa y que en este caso, desde el Trabajo social, toma en cuenta fundamentalmente las capacidades de fuerza vital y humana de expresión de las mujeres que tienen 75 años y más, la apropiación de la técnica y de la actividad artística para producir trabajos de alta calidad.

Se considera la posibilidad de generar una alternativa económica, para lo cual el desarrollo de capacidades, desde la teoría y desde el trabajo institucional, integra este trabajo en cuanto restar limitaciones, desarrollar capacidades, libertad de elección y de decisiones y llevar a cabo una vida que se considera valiosa.

Esta propuesta se realiza desde el Trabajo social porque es capaz de estrechar a las ciencias sociales con el arte. Consideramos, retomando a Celán en cuanto a la poesía, que la pintura no se impone, se expone y por ello, es una experiencia íntima, genuina y profunda, de alcances

CAPÍTULO I MUJERES

La mujer

¡Cuántos caminos, aun dentro del Occidente medieval
van a desembocar en la mujer!
En muchos aspectos, la historia de las herejías
es una historia de la mujer en la sociedad y en la religión

Jacques Le Goff

El concepto de *mujer* tiene implicaciones complejas. Deriva del término *mulier* que en el diccionario etimológico de Ernoust y Meillet, se relaciona con el de *femme*, del que derivan *fémmina* y *femenino*. *Mulier* en el medievo hace referencia a mujeres que han tenido relaciones sexuales y que a diferencia de las esposas que son reconocidas en términos de igualdad y reciprocidad en la unión conyugal, son identificadas con el infortunio (Dengler Gassin, R. 1991). Su etimología es *moll*, que significa *molicie* o *desastre* (González Doreste, 1991: 332).

González Doreste recupera a R. de Miguel (1991:333) para explicar a detalle que *mujer* es una persona del sexo femenino mientras que término *fémmina*, que da lugar a derivados como *femenino*, hace referencia únicamente al sexo; *fémmina* equivale a *hembra*, aplicado tanto a animales como a personas, en tanto que *mulier* se refiere únicamente a personas, y por su base etimológica ha sido fundamento de creencias y experiencias de desigualdad y subalteridad en las construcciones culturales, condicionando la vida de las mujeres en la Humanidad, instituyendo históricamente sus roles en la identidad de madres, hijas, hermanas y esposas.

Respecto de la subordinación de la mujer, no existe un consenso sobre las causas que expliquen este fenómeno y la visión de superioridad masculina, sin embargo los argumentos de Anderson y Zinsser (2009:34) exponen una particular situación de los hombres en la que se explica la necesidad masculina de someter a la mujer. De acuerdo a las autoras los hombres son más vulnerables que las mujeres en tanto que para ellos el ritual de paso a la madurez es más complejo, difícil y doloroso que para ellas. Entre las dificultades está la necesidad de formarse realizando empresas y haciendo, más que siendo, mientras que las mujeres tienen una serie de procesos naturales por las que son reconocidas, identificadas y valoradas socialmente: menstruación; concepción; maternidad; lactancia, lo que les da un lugar dentro del grupo desde muy jóvenes; el hombre para lograrlo, ha de separarse de la

madre y realizar grandes empresas para identificarse con otros hombres en su grupo. El varón necesita demostrar sus capacidades en la sociedad.

La envidia de la que hablara Freud se invierte en este proceso, común a casi todas las culturas y que inicia en un periodo temprano de la vida de los varones, pues saben la importancia y complejidad de lograr un lugar social, las demandas y la necesidad de demostrar su potencialidad para grandes empresas, ser reconocido y tener una familia y un lugar social. Así se explican algunos temores históricos del hombre y su necesidad de exteriorizarlos. Al respecto, Erickson (*cf* en Anderson y Zinsser 2009: 35) señala que “Tras la insistencia del hombre en la superioridad masculina existe una arcana envidia hacia las mujeres que están seguras de su maternidad, mientras que el hombre sólo puede estar seguro de su paternidad imponiendo restricciones a la mujer.”

Es más fácil para ellas hacerse mujeres que para los muchachos hacerse hombres; la dificultad para ellos explica el temor y cierto resentimiento hacia ellas que genera la necesidad de someterlas. Esta experiencia forma parte de un gran número de culturas, particularmente las guerreras, en las que el dominio de las armas, el hacerse guerrero permite demostrar poder y capacidad para conseguir recursos y sometimiento, y en donde el dominio masculino se muestra por la fuerza, las creencias y la sumisión de las mujeres. (*Ibid*: 38)

Es interesante observar que en muchos momentos la mujer acepta el sometimiento a un hombre, y que considere la sumisión como parte de un comportamiento adecuado y como parte de la estructura y organización social.

Mujer en la actualidad

Las creencias históricas respecto de los roles por género se presentan en una dinámica entre hombres y mujeres que se han trasladado a relaciones sociales, a estereotipos y por supuesto a discriminaciones. Se han “naturalizando” desigualdades y condiciones para las mujeres en relaciones desiguales respecto de los hombres en diferentes áreas, entre ellas, el acceso a recursos. En el siglo XXI hay aún un discurso de la domesticidad que delimita los lugares de acción de las mujeres, y aunque hay muchos espacios públicos y políticos para ellas, y una incursión mayor en el mercado laboral, trastocando con ello la designación de roles, podemos observar importantes experiencias de desigualdad de género que permiten analizar cómo se presentaron las condiciones en diferentes áreas durante el siglo XX.

Las condiciones de desigualdad, señala Ana María Tepichín (2009), como consecuencia de estereotipos de género y de una división sexual del trabajo, tienen efecto sobre las condiciones de vida de las mujeres, en una subordinación que fortalece una hegemonía masculina.

La desigualdad, desvalorización y subordinación han tenido implicaciones concretas en la trayectoria de vida de las mujeres y en el papel que han desempeñado en la sociedad. Históricamente en relación a los hombres ellas han contado con pocas oportunidades de desarrollo de capacidades, aspecto que ha tenido implicaciones en limitaciones económicas y condiciones de pobreza de una gran parte de esta población.

Las sociedades han valorado a la mujer por actividades de cuidado y de ser para otro porque tradicionalmente este papel le fue asignado a la mujer, como también fue en muchos momentos asumido y reproducido por ella, situación que incide en que la instrucción educativa y las habilidades laborales hayan sido limitadas para muchas mujeres en diferentes grupos etarios. Los roles asignados históricamente por género han impactado en las condiciones de vida de mujeres en diversos momentos de su ciclo vital.

La condición femenina se ha caracterizado por rasgos que determinan una situación de opresión dentro de la familia y de la sociedad, enmarcada por una circunstancia de desventaja y disparidad frente a los varones en el ámbito laboral, generada en la división sexual del trabajo.

Esta división es consecuencia de una serie de componentes culturales y sociales; de una organización social y de un ordenamiento de género que se reproduce en diferentes ámbitos. El trabajo no asalariado de la mujer, realizado en forma gratuita en gran parte del mundo, supone una inversión importante de su tiempo; se presenta como un *subsidio sombra* del crecimiento económico; ha contribuido al desarrollo personal, laboral y profesional de los hombres. (Voglio Monge, 2008)

En los estudios de género y pobreza de Tepichín (2009) se señala que existen obstáculos para las mujeres, además del género, que limitan diferentes áreas de su vida, como es la distribución desigual de los ingresos en los hogares en detrimento de las mujeres y los ancianos; dificultad para articular el trabajo reproductivo, de cuidado y comunitario, con el trabajo productivo. Se suma a ello la devaluación del trabajo femenino; la extensión de subordinación por género a los mercados de trabajo y la falta de autonomía para tomar decisiones.

Sin embargo en las Ciencias sociales se ha desarrollado el concepto de *género*, a fin de comprender cómo se han determinado los roles de los individuos en la sociedad en base a su sexualidad; el concepto amplía sus referentes a características sociológicas y culturales, y es por mediación del concepto que podemos analizarlas desigualdades, ya que designa una construcción sociocultural.

Las distinciones asumidas de manera sociocultural son analizadas de manera extensa por Simone de Beauvoir (1977), pensadora francesa del siglo XX que

observa la situación de opresión de las mujeres y su asunción como *segundo sexo* que por definición implica desigualdad. El sustrato de esta construcción es biológico, sin embargo deriva en roles socioculturales que designan la edificación de la existencia de la mujer como *ser para otro*. El género como construcción tiene una base biológica; el cuerpo sexuado como fundamento del género significa que la vagina, los senos, el pene y otras partes del cuerpo se designan como partes sexuales. La reducción del sujeto a un cuerpo físico se convierte en una construcción que constriñe al cuerpo como totalidad; lo desintegra y fragmenta; el individuo, por su sexo, es situado en una cadena de roles.

En el análisis de las tradiciones y condicionamientos culturales, Scott (*cf* en Gutiérrez Velasco, 2002) señala que se designan roles específicos y apropiados para hombres y mujeres; se crean ideas al respecto dando lugar a identidades y estructuras sociales, de tal manera que *género* se convierte en una categoría social impuesta sobre los cuerpos sexuados. *Género* es una categoría por la que se distingue a los hombres y a las mujeres como tales; como constructo, destaca que es resultado de un proceso social en el que se configuran sus características. La identidad sexual es algo que se construye, y con ello la inferioridad de un género y sus roles, que implica la superioridad de otro y de su papel en las relaciones sociales.

Las representaciones y el ordenamiento social por género se preservan a partir de que los sujetos sociales diferenciados como hombres y mujeres, adquieren sus roles considerando que son naturales y no asignados racionalmente. Se considera “natural” que los sujetos respondan a significados culturales asociados a lo femenino y a lo masculino. La asunción “natural” de roles es sustento y resultado de una concepción social que reproduce las diferencias y las desigualdades.

LAS MUJERES COMO COLECTIVO

La distribución de roles por género ha implicado desventajas en las mujeres como colectivo; las construcciones sociales y culturales han definido papeles para ellas como son la realización del trabajo doméstico y el cuidado de quienes viven en la unidad doméstica. Las mujeres han experimentado históricamente diferentes consecuencias de una división laboral en detrimento de su desarrollo, y han vivido la desigualdad en ámbitos familiares y sociales.

Aunque las mujeres actualmente se desempeñan en papeles que antes no les habían sido asignados en las formas tradicionales, se mantienen aún arquetipos en los que la educación y formación de las mujeres restringen su autonomía. *Ser para otro* es una condición por la que la mujer ha sido valorada históricamente.

De acuerdo a Kabeer (*cf* en Voglio Monge: 2008) esta condición lleva a las mujeres a asumir una jerarquía por género, así como la desigualdad en dos niveles: el que expresa la creencia en la jerarquía; y el nivel de vida cotidiana en las relaciones sociales, asumiendo que otra vida *no es posible*. Las consecuencias de ello se traducen en una inferiorización que incide sobre la autoestima y la autopercepción.

Conclusiones

En una cultura en la que han prevalecido las diferencias entre hombres y mujeres, en muchos casos ellas han experimentado, con un importante impacto en sus vidas laborales, carencias y necesidades en diferentes espacios; relaciones desiguales en el acceso a recursos formativos, educativos, laborales y económicos. Esta situación, al ser asumida por las mujeres, da lugar a la “naturalización” de condiciones desiguales, lo que a su vez genera consecuencias marcadas por la diferencia. Los efectos sobre la vida de muchas mujeres que a lo largo del siglo XX, asumieron los roles designados para ellas, tienen lugar en su vida cotidiana actual, y aunque en las últimas décadas la transformación de los roles se presenta como consecuencia de una mayor inserción en el mercado laboral, nos vemos obligados a conocer los ámbitos en los que se desenvuelven las mujeres adultas mayores, cuya trayectoria de vida estuvo marcada por diferencia, desigualdades y roles asignados por género, y conocer los factores de carácter social así como los de carácter individual que tienen relevancia en su vida cotidiana.

CAPÍTULO II

VEJEZ

Por el ápice abierto el cono inverso
deja caer la cautelosa arena,
oro gradual que se desprende y llena
el cóncavo cristal de su universo.

Jorge Luis Borges

La raíz etimológica de *viejo* es *veclus*, o *vetulusm*, del latín, vinculada a *vetus* que se relaciona a *etos*, del griego y cuyo significado es año. Ambos hacen referencia a la persona de mucha edad. Viejo y vejez son términos con que se designa la consecuencia del tiempo en un individuo (Fernández Ballesteros 2000). Para conocer *lo que es un viejo* retomamos referentes latinos y griegos que integran nuestro vocabulario. Anciano, que proviene de *antianus*, en referencia a *el de antes*, a la persona de antes. *Senex*, que reconoce a señores y senadores de la Roma antigua y deriva en *señor*; *guérontes* para designar ancianos y jefes de Estado, reconociendo a personas venerables. *Presbytes*, también del griego, que significa viejo. (Espinosa Zepeda 2010:7) En torno a la conceptualización de la vejez existen diferentes aproximaciones. Al no existir un concepto único, *vejez* se semantiza mediante aspectos biopsicosociales, considerando que es el medio social el que crea la imagen de sus viejos, La vejez es una abstracción (Fernández Ballesteros *et al.*, 1999), y puede decirse que sólo existe en tanto que construcción social de una realidad del ser humano, que incide en el ciclo vital y la experiencia de las personas

Personas de mucha edad han existido a lo largo de la historia de la humanidad. Las ciencias sociales han analizado tanto el aspecto cronológico como la construcción social desde enfoques específicos, lo que ha conducido a una noción que tiene sentido de acuerdo a la particularidad que pretende conocerse.

Los aspectos biopsicosociales son dinámicos, y se complejizan entre sí; vinculan el tiempo vivido a la cultura; a roles y comportamientos sociales (Malagón Bernal 2002:4); al sistema económico y las posibilidades de administrar el tiempo de vida y de producción de una sociedad determinada en un momento dado. (Randazzo, Francesca. Coca, Juan R. y Valero-Matas, Jesús A, 2012)

Analizar la vejez desde una perspectiva biopsicosocial permite dar cuenta de una serie de comportamientos sociales validados y asumidos, y de relaciones orgánicas establecidas con base en la edad. En los albores del S. XXI hablar de la vejez nos coloca en contextos socioculturales particulares en los que hay diversas formas de asumir la edad en el proceso de envejecimiento. La diversidad le da sentido al concepto de heterogeneidad que enmarca la complejidad de cualquier intento por conceptualizar la vejez.

La situación de diversidad en los rostros y expresiones; transiciones; locuciones, modos y voces de los viejos, muestra que ellos no son una categoría ni un campo de análisis, sino un grupo amplio de personas que comunica y, sobre todo que experimenta por una parte lo que *la sociedad dice que es la vejez* y, por otra, la experiencia propia que puede concordar, o no, con lo que se dice de ella y más aún, puede modificar las condiciones.

En las sociedades siempre han existido grupos identificados acorde al tiempo vivido; en la actualidad, el análisis de los grupos de mayor edad tiene como referente un orden establecido conforme un criterio etario. Su clasificación y normatividad responde a aspectos sociales y culturales, políticos y económicos, sin embargo vivir largo tiempo y comparativamente más que otras personas, sólo se percibe completamente a través de la experiencia, cuando se vive lo suficiente. Al respecto de la Serna afirma: “La ancianidad supone un proceso evolutivo lógico cuando se vive suficiente número de años. Debe diferenciarse longevidad... La longevidad se centra en el potencial de la especie humana para conseguir una expectativa de vida larga en estado óptimo” (de la Serna 2003: xii).

La vejez describe el paso del tiempo y la longevidad hace referencia a la potencialidad de vivir largo tiempo; el envejecimiento se refiere al proceso fisiológico, fenómeno natural del ciclo vital que inicia en el nacimiento a partir de que hay un efecto del transcurso del tiempo sobre el individuo. Se trata de experiencias y conceptos que se presentan en un ámbito de transformaciones y cambios desde los moleculares hasta los sociales, sin embargo, *la única manera de no envejecer es morir antes*. La creciente heterogeneidad en el curso de la vida humana hace cada vez más difícil considerar la edad como criterio de inicio de la vejez.

Existen otros factores para aproximarse al periodo de la vida en que se han vivido más años que los otros grupos sociales. Elvira Arquiola (Arquiola,1995:6) señala desde un enfoque histórico que en la actualidad no existe un criterio etario del comienzo de la vejez, pues la edad no es el factor único ni determinante.

Ampliamos esta perspectiva con la ecuación entre las edades; Aristóteles considera que la juventud es intensa y que el hombre maduro ha superado ese estadio, aunque no es todavía un anciano. (Libro II de La Retórica, cap. XIV).

Una medida diferente es la de las estaciones del año propuesta por Pitágoras en la Grecia antigua. La vida del hombre es distribuida en periodos de 20 años, correspondiendo cada uno a las estaciones: "...la puericia con la primavera; la adolescencia con el estío; la juventud con el otoño; y la senectud con el invierno." (Diógenes Laercio, 2008: 186)

En este enfoque la edad sólo tiene relevancia porque se coloca como una fecha determinante entre otras fechas que no lo son; sin embargo es necesario observar que las personas experimentan la vida en un contexto y en medio de eventos que tienen injerencia sobre ellas.

Así, no son las fechas sino las experiencias de las personas en un momento histórico las que tienen importancia. Al reconocer las experiencias en la vida se da preeminencia al proceso y al contexto en el que se lleva a cabo la vida. El envejecimiento se experimenta como un *continuum* de transformaciones. En concordancia con este planteamiento, Ortega y Gasset nos dice que el concepto de edad *no es sustancia matemática, sino vital humana, ... un cierto modo de vivir... dentro de nuestra vida total; una vida con su comienzo y sus términos.*

En esta proposición la vejez representa una cuestión multifactorial y por tanto las consideraciones unilaterales son insuficientes. Hemos visto que la aproximación cronológica no indica un consenso sobre *el comienzo de la vejez; y que son las experiencias las que tienen relevancia* en el transcurso del tiempo y su relación con los individuos. Este transcurso es el que puede ser dividido en etapas diferenciadas para identificar a los grupos etarios.

Las etapas se describen también vinculadas al género; Arquíola recupera a Hipócrates (469 – 399 aC) en *Sobre la naturaleza de la mujer*, y su estructura de tres edades: jóvenes, edad intermedia y vejez (Arquíola, 1995:4), y una división, para hombres y mujeres, de siete etapas: infante, niño, adolescente, joven, varón, hombre de edad y viejo. Estas siete etapas se mantienen, señala la autora, hasta la Edad Media, influidas cada una por el influjo de un planeta.

En el siglo XVI Shakespeare refería siete etapas en la vida de hombres y mujeres: en *Como gustéis* hace alusión a los días desamparados de la infancia; a la adolescencia; juventud y mediana edad; envejecimiento y muerte.

Séneca desde el Estoicismo habla de la vejez como de *una enfermedad incurable*; Platón (427–347 a.C.) en *La república* reclama el poder social y político para los ancianos; Aristóteles (384-322 a.C.) en *La retórica* los desprecia; Cicerón (106-43 a.C.) escribe *De senectute* como una alabanza, considerando que la vejez es la etapa más importante de la vida.

Como ejemplo de cómo se percibe este periodo se especifican dos etapas en la edad madura: *gerontes* y *presbytas*, (Nélida, 2004:209), haciendo alusión a

la vejez y a la decrepitud. Arquiola señala que con Galeno las etapas son tres, y se mantendrán hasta el S. XVIII, *vejez incipiente*, que se relata en 60 y 70 años en el hombre, y en 50 a 60 años en la mujer; *vejez confirmada*, hasta los 85 años en ambos sexos; y *decrepitud o edad de los centenarios*.

Creencias y formas de asumir la vejez

Hemos señalado antes que para comprender el tema de la vejez, se hace necesario considerar los factores culturales, históricos y socioeconómicos en que se desarrolla una sociedad y en el que se asumen creencias y formas de valorar las edades. Hay que considerar que las personas de edades mayores y que conforman un grupo social específico, han sido valoradas o despreciadas y entre estas dos posiciones hay situaciones intermedias. Sin embargo sobresalen el respeto o el aprovechamiento sobre ellas como posiciones extremas.

Beauvoir afirma que la imagen de la vejez se modifica de acuerdo al tiempo y al lugar (*op. cit*), de manera que el medio social crea la imagen que los viejos, y la experiencia de la vejez implica la manera en que se asume y se vive esta etapa.

Las diferencias entre culturas enmarcan la manera en que se experimenta la vejez; el trato dado a los viejos y su papel en las organizaciones sociales permite explorar la imagen de este grupo en las diferentes culturas. De acuerdo a Arquiola (1995:7), en las culturas paganas se prefiere el suicidio a la vejez; en las creyentes se prefiere la muerte a la decrepitud; la dignidad de los viejos es reconocida en las sociedades que tienen en este grupo a la memoria colectiva, la tradición oral y el valor de la costumbre. La antropología tiene ejemplos en que las actividades son las mismas para todos los miembros del grupo, y no son esencialmente diferentes para los de más edad, así como el comportamiento entre los adultos y los más viejos es el mismo. (Radanzzo *et al*: 2012)

Las sociedades que aprecian la figura patriarcal valoran a los viejos; las culturas que se disgregan, tienden a abandonarlos. Hemos dicho antes que la imagen de los viejos se crea a partir de normas e ideales del momento histórico del que se trata. Para Minois cada civilización tiene su modelo de viejo, y *los juzga de acuerdo con él*. (*cf* en Arquiola 1995:10), y al considerar a los viejos de acuerdo a un modelo, adquiere importancia el proceso de envejecimiento y la trayectoria de vida.

La trayectoria de vida se enmarca en contextos culturales particulares que inciden en la forma en que se vive la vida cotidiana y el proceso de envejecimiento. De acuerdo a Dulcey (Neugarten 1968, en Dulcey 2002), la edad es irrelevante, en cambio, lo que tiene relevancia es el ciclo vital y las

expectativas sociales relacionadas con la edad, influencias históricas y acontecimientos personales únicos.

De acuerdo a Dulcey (2002), a los dos primeros factores se les considera normativos, en tanto que conforman una *identidad social*, referidas a la pertenencia a una sociedad determinada. En cambio, las de carácter personal, individual, inciden en el ciclo vital pero no de manera normativa. Se trata de factores que interactúan y que influyen en la vida de las personas.

Para de la Serna (2003) en la manera de asumir el envejecimiento influyen de manera individual tanto la personalidad con que se ha vivido, el estilo y la filosofía de vida, como el grado de satisfacción y autoestima

Autoestima, autopercepción y depresión

De acuerdo a Branden (Branden, 1992) la autoestima es la suma de sensación de confianza por las propias habilidades para enfrentar desafíos, comprender problemáticas y su superación, y el respeto por sí mismo. La percepción que cada uno tiene de sí conlleva un juicio vinculado a la eficacia personal y respeto por uno mismo, en que se implica una sensación de satisfacción. En el concepto de autoestima se involucran la capacidad de aprender lo que se necesita aprender, hacer lo que se necesita hacer, y depender de los esfuerzos propios.

La autoestima trata sobre lo que la persona piensa de sí misma acorde al conocimiento de su propia valía y confianza; generando las posibilidades de responder acorde a los esfuerzos propios en diferentes expresiones y niveles de relación.

De acuerdo a Fernández de Ballesteros *el concepto de sí mismo* tiene un lugar fundamental en la experiencia de la persona; la posibilidad de ser competente en las relaciones sociales y de hacer frente a los cambios en el ciclo vital, se cifran en este concepto; mediante él se organizan y dirigen otros fenómenos psicológicos y sociales por los que la persona puede entender parte de la conducta de los demás.

Al respecto, de la Serna aborda el tema de *adaptación a la vejez*, en el que incide de manera definitiva el hecho de que las personas se mantengan activas e integradas socialmente (2003:97). El envejecimiento es un proceso dinámico al que es necesario adaptarse. La heterogeneidad en la vejez conduce a una diferencia en los estilos de adaptación en este proceso.

Respecto del concepto de sí mismo, los estudios sobre vejez indican que la pérdida de autonomía impacta en la disminución de la autoestima y la percepción del bienestar de la persona. Se ha reportado que la movilidad, la autonomía, las Actividades Básicas de la Vida Diaria (ABVD) y las Actividades

Instrumentales de la Vida Diaria (AIVD) son factores que influyen en la percepción de calidad de vida (Beltrán Castillo, 2011: 27)

Fernández de Ballesteros (*cf*r en Beltrán Castillo: 72) señala que la funcionalidad cognitiva es un aspecto fundamental que puede influir sobre el nivel de calidad de vida. Beltrán sugiere que las personas que cuentan con estimulación cognitiva o relaciones de grupo mejoran su percepción de calidad de vida, por lo que en la vejez se pueden emplear estrategias de intervención comunitaria para fortalecer la funcionalidad cognitiva y por tanto la calidad de vida (Park & Schwarz, 2002 *cf*r en Beltrán 73: 2009)

La calidad de vida se relaciona con la satisfacción de necesidades, que tiene un lugar central en la vida del ser humano; estas necesidades pueden ser desde las más sencillas hasta las más complejas, relacionando éstas últimas la interacción social, que conlleva interrogantes acerca de la vida misma, desde cómo vivir, preguntar por el sentido de la vida y el valor de ésta. (Josué Díaz *et al.*, 2006). La no satisfacción de necesidades puede tener como consecuencia una falta de interés o de placer en diferentes actividades.

De acuerdo al Programa Nacional de Atención al Envejecimiento, la falta de interés o placer en todas las actividades, con síntomas asociados como es la extensión a un periodo mayor a 2 semanas, se define como depresión; como un trastorno del estado de ánimo. Señala el Programa que es el trastorno mental más común en la persona adulta mayor, y que se experimente mediante falta de interés y placer en desarrollar actividades que previamente fueron satisfactorias. Reconoce factores de riesgo de carácter extrínseco, entre los que se encuentran la pobreza y una mala red de apoyo; una autoconcepción negativa sobre el estado de salud; incremento de estrés social; malas interacciones previas persona-ambiente; aislamiento social, pérdidas y duelos; relaciones interpersonales no recíprocas; violencia familiar, de género y edad; discriminación y gerontofobia.

El ánimo depresivo se va matizando ante la presencia de diferentes pérdidas en la vejez: pérdida del empleo; jubilación o estatus; viudez; deterioro físico y económico entre otras, que repercuten en la calidad de vida y autoestima. Se suma el miedo a padecer enfermedades, accidentes, perder autonomía, convertirse en una carga para los seres queridos y la muerte, que son factores que de acuerdo a este informe, precipitan la depresión. (Becerra Pino *et al.* 2010)

De acuerdo a la Secretaría de Salud en México, entre los factores de riesgo de depresión están las pérdidas, y entre éstas la falta de actividad laboral y la viudez. Otro factor lo representa el estado civil: viudez, soltería y divorcio, y la edad avanzada en los grupos de 80 a 84 años. (Nance s/f)

Bello *et al* (Bello, 2005) señalan que la depresión en adultos mayores en México prevalece con 5,8% en mujeres y 2.5% en hombres. Esta prevalencia aumenta conforme se incrementa la edad, y baja conforme la educación es más alta. Se presenta con mayor frecuencia en las mujeres, en personas jubiladas, sedentarias, con familias disfuncionales y con dependencia económica.

Clasificación etaria de la vejez en la actualidad

Como hemos visto, las etapas de la vida tienen relevancia por lo que se vive en ellas, los constructos e imágenes acerca de la edad pueden trascender al ciclo vital de las personas. Podemos considerar que las palabras no son neutrales, pues revelan una forma de entender la realidad; los términos derivados de la edad con los que se designa a un grupo social, nos dice Randazzo (2012) que revelan una organización específica de la sociedad, en la que se presentan prejuicios etnocéntricos. Nos permiten observar que la edad no es un indicador relevante pero sí un elemento de identidad utilizado por la sociedad en su organización.

Conceptualizar la edad y clasificar a un grupo social por este factor da cuenta de una construcción social en la que se considera que un periodo en la vida del ser humano puede ser capturado en una dimensión particular y establecido como realidad. La clasificación etaria revela una manera de acercarse a la sociedad y una tendencia para disponer y ordenar a los individuos de acuerdo a ciertos valores -en este caso apegados a la edad- que sirve de sustento para la generación de teorías y explicaciones respecto de lo que se clasifica.

Frente a esta tendencia se hace necesario comprender por qué la edad se coloca como referente del concepto de vejez en una sociedad estratificadora. La noción de edad expresa el número de años. Es una construcción social en la que se han producido luchas por el control del mercado laboral, condiciones y limitaciones desde la revolución industrial, periodo en que la relación de la edad tiene un papel definitivo cuando se trata de acceso al trabajo.

En la actualidad de acuerdo a Ham, el criterio de 60 años como entrada a la vejez o edad de jubilación ha tenido no sólo un grado de convención y ambigüedad, sino que con frecuencia también han sido respuesta de conveniencia sindical o política (Ham, 2003. 82).

La edad como factor de regulación normativa da cuenta de los criterios con los que se organizan los estratos sociales y las actividades, así como de que la distribución del trabajo del mercado laboral tiene condiciones de edad, que operan como mecanismos de control sobre el cuerpo social, que inciden sobre comportamientos y valoraciones acerca de la edad y de la vejez.

En el marco laboral se ha regulado la edad para la finalización del trabajo. Nos dice Fernández Ballesteros (2009) que la jubilación es forzosa; y que en la situación actual puede considerarse violatoria de los derechos de los individuos dado que las expectativas de vida se han incrementado en los últimos años.

Estos argumentos permiten considerar que ninguna de las etapas revisadas en el pasado, como tampoco el criterio cronológico vinculado al económico-político utilizado en la actualidad, son suficientes para determinar el inicio o delimitación de la vejez. Desde la perspectiva de la gerontología crítica, Iacub señala que en la actualidad la conformación de la vejez como grupo etario responde a tendencias que disponen los roles de los individuos mediante la edad, tendencias en las que se dice *qué es la vejez y cuáles son sus actividades y sus roles*.

Al respecto Dulcey Ruíz (2005:8) advierte que las construcciones sociales se transforman en factores culturales, en ideas socialmente aceptadas y compartidas, de manera que se reproducen e inciden en decisiones y comportamientos sociales, ciudadanos y políticos.

La identificación, el tratamiento, aproximaciones y valoraciones acerca de la vejez normada con criterios estratificadores, conduce a descripciones de la vejez que no siempre tienen que ver con la experiencia de las personas y sí se relacionan, en cambio, con el poder y el control de actitudes y comportamientos de un cuerpo social, así como con el privilegiar a otros grupos etarios, reconociendo en ellos lo que se señala como ausente en el grupo etario de quienes tienen más años; al respecto podemos exponer que lo juvenil, que designa un estado de ánimo y califica lo novedoso y lo actual, se ha llegado a considerar un valor en sí mismo (Dávila León. Oscar, 2004)

Iacub hace referencia al control de la sociedad sobre sí misma mediante la segmentación por edades y a la designación de roles; hace alusión a la disciplina tal como la describe Foucault: “Disciplina es, en el fondo, el mecanismo de poder por el cual alcanzamos a controlar en el cuerpo social hasta los elementos más tenues por los cuales llegamos a tocar los propios átomos sociales; esto es, los individuos....Cómo controlar a alguien, cómo controlar su conducta, su comportamiento, sus aptitudes, cómo intensificar su rendimiento, cómo multiplicar sus capacidades...” (Foucault, 1993)

Desde esta perspectiva se muestra por qué es importante desvincular las edades de la designación y asunción de los roles, considerando que lo que se dice de la vejez no es *necesariamente así y no de otro modo*, y que transformar la experiencia de tener más años que los demás grupos etarios y la manera de asumirlos, puede dar forma a relaciones sociales incluyentes y a actividades inclusivas.

Factores normativos y vejez

Las sociedades distribuyen actividades a partir de roles designados por edad y género, considerando, de acuerdo a Dulcey (2002:21) edades específicas para hablar; edad de la pubertad; edad de la menopausia, que se describen por aspectos biológicos y por tanto cambiantes debido a transformaciones genéticas, nutricionales, ecológicas, etc..., de lo que surge una agenda bajo la cual se organiza a la sociedad: edad de estudiar, edad de trabajar; edad de conformar una familia; edad de retirarse del “mercado laboral” (Dulcey 2002:21). El criterio por el que se ordenan las edades, el que para efectos de esta investigación enmarca a la vejez, asigna una significación particular en un contexto determinado a este grupo etario

Los factores normativos y los criterios para organizar a una sociedad son modificables; por lo que se puede transformar la cultura del envejecimiento. La manera de tratar a este grupo etario se relaciona con la apreciación que se tenga de él, de manera que cambiar la percepción puede incidir en la manera de analizarlo, liberando la vejez de descripciones y asignaciones.

Al respecto Iacub plantea separar a la vejez de los dispositivos etarios. La valoración de un grupo etario, nos dice, se hace evidente en las normas que dotan de poder o desprestigian a los diferentes grupos etarios. “Si la vejez en cuanto construcción se entiende como parte de una política de las edades, será con el fin de que, de esta manera, se evidencien las determinaciones que llevan a dotar de poder, prestigio o a valorar negativamente a cada grupo etario. Las mismas supondrán: un tipo de divisiones y modos en que estas sean significadas” (Iacub, 2002)

Las determinaciones sobre la vejez y su asunción, así como las prácticas sociales en torno a ella, enmarcan la consideración de que las personas hacen su vida en diversos escenarios (Ibid); las personas no necesariamente asumen lo que se dice de ellas, así como *no necesariamente se asume lo que se dice de la vejez*, sin embargo, permanece una tendencia normativa estratificadora que explica a la vejez como una última etapa de la vida y que tiende a considerar a los viejos como un grupo etario pasivo y en un proceso degenerativo.

Este factor resulta fundamental en la comprensión y problematización teóricas de la vejez y en lo que se dice de ella en la sociedad, pues el medio cultural representa un factor de riesgo importante en la experiencia de quien vive más años.

Predicar la vejez desde un conjunto de relaciones sociales y normas ancladas en un discurso que coloca a un grupo etario comparativamente en desventaja, privilegia a otros por su edad, promueve *formas específicas de poder*, en

donde el discurso intenta ver en un viejo lo que se dice de él. Un discurso que impide el conocimiento objetivo del mundo social.

Las exigencias desde la perspectiva gerontológica crítica nos permiten observar que las prácticas sociales adquieren una dimensión trascendental. Al observar que las palabras no son neutrales es posible considerar que reflexionar sobre la vejez exige una observación compleja, objetiva, capaz de analizar el mundo social sin estratificaciones y privilegios; liberar los diferentes periodos de la vida humana de lo que se dice de ellos y asumirlos como diferentes etapas de la vida.

Con la finalidad de erradicar conceptos y asignaciones atribuidas a las personas de 60 años y más, el Plan Internacional de Acción Sobre Envejecimiento de Naciones Unidas generado en la II Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento realizada en Madrid durante 2002, se planteó erradicar falsas concepciones sobre la vejez; impulsar el envejecimiento con un buen funcionamiento físico, cognitivo y emocional-motivacional, e impulsar una alta participación social, lo cual irrumpe en la concepción de una vejez pasiva y que forma parte de un periodo de deterioro.

En el análisis de Madrid 2002 se reconoce la importancia del *envejecimiento activo*, que describe un proceso de optimización de las oportunidades de la salud, participación y seguridad con el fin de incrementar las posibilidades de una calidad de vida a medida que las personas envejecen (OMS, 2002).

Podemos observar que la vejez entendida en términos cronológicos puede ser explicada porque facilita la operatividad de derechos, servicios, políticas públicas y pensiones, pero que junto a esta concepción se reconocen diferentes edades y se reflexiona sobre ellas de tal manera que se puede hablar de diversidad y heterogeneidad en la vejez y reflexionar sobre *las vejeces*, como les llama Lalive d'Espinay. El respecto la CEPAL señala que "Ciertamente, entre más vivimos y envejecemos, más diferentes somos unos de otros, de modo que la población más heterogénea que existe es aquella que más ha vivido...De ahí que resulte también más acertado aludir a *imágenes de la vejez*, y no a *una imagen* (como si se tratara de algo homogéneo y además estable)". (CEPAL-CELADE, 2005)

Con base en la edad cronológica Neugarten en 1974 (Perlado 1995: 147) considera que los jóvenes-viejos son personas maduras que ya han pasado de los 60 años y conservan la vitalidad de un adulto vigoroso; y los viejos-viejos, personas en un estado de fragilidad y dependencia. Riley (cf en Mayren 2011:14) reestructura esta clasificación y considera a los jóvenes-viejos entre los 65 y 74 años de edad, mientras que a los viejos-viejos entre los 75 y 85 años; las personas con 85 años y más son los considerados viejos más viejos.

La estratificación bajo un criterio etario, los intereses que se describen en torno a la distribución del mercado laboral, y la reflexión sobre las edades sociales, nos permiten considerar que para construir una sociedad para todas las edades es necesario observar la dimensión del envejecimiento en toda su importancia.

Por una parte, están las diferentes descripciones en torno a la vejez, entre ellas: la que considera que ésta es una etapa que hay que aceptar con sus peculiaridades y imperfecciones; la que propone adoptar una actitud menos resignada e intentar retrasar la vejez o incluso evitarla, propuesta que se orienta a evitar los efectos negativos del envejecimiento; la que acepta el límite de la duración de la vida y acepta la vejez; y la que entiende la vida como un proceso que no tiene una duración determinada porque puede variarse según la vida que lleve el individuo. (Arquiola 1995:12)

Y frente a ello, las consideraciones que hace Dulcey (2005), para promover el seguimiento del envejecimiento:

- La importancia de entender el envejecimiento como un proceso implicado en la totalidad del transcurso vital
- La necesidad de construir una sociedad para todas las edades; una sociedad capaz de dialogar entre diferentes grupos etarios, a lo que añadimos la importancia de desvincular las actividades asignadas de acuerdo a la edad, y promover actividades y comportamientos indiferenciados y desvinculados de un criterio etario.

Las edades en México

En México cuando se habla de una población de 60 años y más, se hace referencia a una edad cronológica como indicador para considerar que se trata de adultos mayores; un grupo poblacional es el que se compone por personas de 60 años y más, aunque el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) da importancia a la vejez autopercibida y a la socialmente asignada.

La edad cronológica que el Instituto Nacional para Personas Adultas Mayores (INAPAM) reconoce como adultos mayores a las personas de 60 años y más, y la ONU considera como tales a las personas de 65 años y más en los países desarrollados y de 60 años y más en los países en desarrollo como el nuestro. En el Distrito Federal, el Instituto para la Atención de los Adultos Mayores (IAAMDF) reconoce como personas adultas mayores a quienes tienen 70 años y más, residentes en el DF. Según IAAM DF la edad física se refiere a los cambios físicos y biológicos que experimenta una persona de acuerdo a su trayectoria vital y los factores que interactúan en ella. Difiere de la edad

psicológica en que ésta se describe y se asume a partir de la autopercepción, relacionada en muchos momentos con las expectativas y calendarios sociales, así como roles familiares, trabajo, relaciones sociales y pérdidas y ganancias, que tienen que ver con aspectos personales únicos de la identidad individual.

La misma institución describe la edad social como la que se determina por aquello que se valora en cuanto a comportamientos y roles que los grupos etarios asumen y reproducen en una sociedad determinada. Implica el modo de envejecer, de percibir y lograr expectativas individuales, sociales y culturales; así como la posición social y económica de la persona. Envejecer, de acuerdo al IAAM DF implica procesos de crecimiento y de deterioro; de ganancias y de pérdidas.

ADULTOS MAYORES EN MÉXICO.

En tanto que no hay un acuerdo respecto de cómo denominar a las personas que envejecen, el término “adultos mayores” es utilizado principalmente por las instituciones para referirse a las personas de 60 años y más. Para analizar la situación actual en que vive este grupo poblacional en México, recuperamos los datos que ofrecen estas instituciones a fin de contar con elementos puntuales que permitan conocer contextos del envejecimiento.

En 2010, de acuerdo al INEGI, en México vivían 10.8 millones de adultos mayores, representando el 9.66% de la población total. De acuerdo al Censo de Población y Vivienda 2010 del INEGI, en México había una población de 10 millones 55 mil 379 personas adultas mayores, de las cuales el 54% eran mujeres, lo que significaba que en México el 9.06 % de la población total era de mujeres adultas mayores.

De acuerdo al INEGI, México rebasó en 2013 los 10.9 millones de adultos mayores; 111 mujeres por 100 hombres entre 60 y 65 años que aumenta hacia 129 en 80 años y más. El Consejo Nacional de Población (CONAPO) señala que en 2012 había 5.1 millones de adultos de 70 años y más; en 2012, sólo 2.8 millones eran beneficiarios del programa del Gobierno Federal *70 y más*, que consiste en un apoyo de \$500.00 mensuales en entregas de \$1000.00 bimestrales. El Programa además impulsa fortalecer la salud física y mental de los beneficiarios.

De acuerdo a la CONAPO, en México las personas de la población de adultos mayores de 65 años pasarán de 7.9 millones en 2014 a 9.8 millones en 2020, lo que describe una dimensión significativa del crecimiento, cercana al 30%.

El Programa de Pensión para Adultos Mayores de SEDESOL, de cobertura nacional, consiste en un apoyo de \$1,092.00 pesos bimestrales a personas de 65 años y más que no sean beneficiarias de ninguna modalidad del programa PROGRESA, y que no reciban ingresos por pago de pensión por cesantía por

el ISSSTE o por el IMSS o por entidades de la Administración Pública Federal Paraestatal, y que se encuentren en el Padrón Activo de Beneficiarios de este Programa.

La incorporación al Padrón Activo de Beneficiarios del Programa se realiza de manera cronológica de acuerdo a la fecha de registro y hasta donde lo permita la disponibilidad presupuestal; se da prioridad a los proyectos que cuenten con la participación de integrantes del conjunto de hogares del padrón de beneficiarios de Prospera; Programa de Inclusión Social y del Programa de Apoyo Alimentario para su atención por parte del Programa. Para este criterio, el Programa puede brindar asesoría de acuerdo al tipo de proyecto.

SEDESOL promueve Acciones de Protección Social y Participación Comunitaria con Apoyos para la Inclusión Financiera, esto para que quienes son beneficiarios se incorporen al Sistema Financiero Nacional. A quienes integran el Programa y se incorporen al esquema de entrega de apoyos mediante transferencias electrónicas, y residen en localidades con acceso a servicios y productos financieros, se les otorga una tarjeta electrónica asociada a una cuenta bancaria en la que reciben sus apoyos económicos; el monto máximo destinado a los apoyos por este concepto para cada persona es de \$300.00 (trescientos pesos) por Ejercicio Fiscal. Se proporciona educación financiera que permita aprovechar este beneficio y acciones para fomentar el uso de la tarjeta electrónica, lo que no rebasará los \$85.00 por cada persona beneficiaria por cada Ejercicio Fiscal.

La misma Secretaría, mediante la Red Social, se dirige a personas Adultas Mayores en lugares con cobertura de la Red Social y promueve acciones para aminorar el deterioro de la salud física y mental. Se trata de apoyos o servicios que atienden también las pérdidas de los ingresos de las Personas Adultas Mayores. Se fomenta la participación social en torno a:

- Promoción de Derechos Humanos, en especial derechos de las y los Adultos Mayores.
- Desarrollo Personal
- Cuidados de la Salud
- Cuidado del Medio Ambiente
- Constitución y desarrollo de Comités Comunitarios
- Otros temas en beneficio de la población de Adultos Mayores

Trabaja mediante la Red Social con tres tipos de participación:

- Grupos de Crecimiento
- Campañas de Orientación Social
- Jornadas y Sesiones Informativas

Se incluye capacitación para conformar la red Social, la compensación económica a Gestores Voluntarios y la Ampliación de la Red Social.

La Secretaría de Desarrollo Social lleva a cabo acciones para la Protección Social, dirigidas a personas Adultas Mayores de acuerdo a los criterios o requisitos establecidos por las instituciones que otorgan los servicios para aminorar los riesgos por pérdidas en el ingreso o la salud. Se señalan acciones como promover:

- la obtención de la Credencial del IMAPAM;
- el acceso a los servicios de salud en el Seguro Popular;
- el cuidado de la salud del Adulto Mayor;
- fomentar la Capacitación de las y los cuidadores de la población beneficiaria;
- rehabilitación, acondicionamiento y equipamiento de las Casas de Día para la atención de la población de Adultos Mayores.

El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) refiere que en 2012 tres de cada 10 adultos no contaban con una pensión. Y la Encuesta Nacional de la Discriminación en México (ENADIS) 2010, muestra que en México las personas adultas mayores son consideradas el cuarto grupo de población vulnerable a la discriminación. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL (2009) señalaba que el 60% de la población adulta mayor en México estaba formada por mujeres, población con una alta incidencia de pobreza y una persistente desigualdad.

De acuerdo al Censo de Población y Vivienda 2010, 638 mil 149 mujeres adultas mayores eran económicamente activas como consecuencia de su trayectoria de vida. Ellas han dedicado su tiempo al hogar, al cuidado de los hijos y de los padres. Esta situación se coloca también como causa de una menor instrucción educativa y una menor participación en el área laboral.

Señala el ENASAM 2012 que en relación a la ocupación y al empleo persistía la división sexual del trabajo: 57.4 % de las mujeres se dedicaban a labores no remuneradas en el hogar y el 68.5 % de los hombres trabajaba por una compensación en alguna ocupación formal o informal. En 2001 la situación era de 69.7% de los hombres trabajaba y 50.9 % de las mujeres se dedicaba a labores del hogar.

En el Distrito Federal las personas de 68 años y más reciben una pensión alimentaria que consiste en \$971.40 pesos mensuales, depositados por el Gobierno del Distrito Federal (GDF) en una tarjeta plástica con la que el beneficiario puede comprar bienes y productos en centros comerciales autorizados en el Distrito Federal. El IAAM-DF tiene a su cargo la Pensión Alimentaria para los Adultos Mayores y las Visitas Médicas Domiciliarias.

El Programa de Derechos Humanos del Distrito Federal PDHDF, en la línea 2075, se refiere a “fortalecer, en cuanto a la capacidad de atención, la calidad del servicio, el nivel de atención y los programas de prestación de servicios a las personas adultas mayores e incrementar los niveles de coordinación entre las diferentes instancias públicas que desarrollan dichos programas”.

Actividades en la vejez

La heterogeneidad de la vejez permite identificar actividades comunes y diferenciadas, y valoraciones en torno a ellas en la vida cotidiana. Para su identificación, retomamos las áreas a evaluar que ha diferenciado Ruipérez (Fernández de Ballesteros et al 2000)

a) Actividades de la vida diaria:

- Movilidad física
- Actividades básicas de la vida diaria (mantenimiento de las funciones de autocuidado)
- Actividades instrumentales cotidianas (realización de tareas domésticas)

b) Estado funcional (o funcionamiento) en salud mental:

- Funcionamiento cognitivo
- Presencia de sintomatología psicopatológica o mental

c) Funcionamiento psicosocial, o bienestar emocional en el contexto social y cultural

d) Salud física

- Percepción subjetiva del estado de salud
- Sintomatología física de tipo médico, y condiciones diagnosticadas
- Utilización de servicios de salud
- Niveles de actividad y medidas de incapacidad (por ejemplo, días en cama)

e) Recursos sociales

- Accesibilidad a la familia, amigos o a una comunidad familiar
- La disponibilidad de estos recursos cuando se necesitan

f) Recursos económicos:

- Evaluados típicamente comparando los ingresos económicos y una medida estándar socioeconómica externa

g) Recursos ambientales

- Disponibilidad de hogar, suficiencia de medios económicos para llevar la casa o las condiciones en las que se está
- Situación del hogar en relación a los medios de transporte colectivos, lugares de compra y servicios públicos.

Las áreas a evaluar reconocidas por Fernández Ballesteros están orientadas a un estudio de salud, y son retomadas por Acosta Quiroz (2010), para revisar la experiencia de los adultos mayores, y su forma de valorar las actividades; retomamos el estudio para abordar la heterogeneidad y actividades diferenciadas.

El estudio de Acosta Quiroz considera las actividades cotidianas y las que las personas de 60 años y más, valoran de acuerdo a sus intereses. Con este autor señalamos las actividades de la vida diaria (AVD) en las que se asegura el mantenimiento personal (comer, bañarse, vestirse, etc.), y se proyectan como esenciales. Entre éstas se identifican las que representan movilidad en el entorno y realización de tareas físicas necesarias para el autocuidado.

Las llevadas a cabo para la supervivencia física o *actividades básicas de la vida diaria* (ABVD); las que se realizan para tomar parte en el medio ambiente externo, denominadas *instrumentales* (AIVD), y se consideran básicas para la supervivencia cultural, de trabajo, ocio y actividades sociales de carácter comunitario. De acuerdo al autor, éstas se caracterizan por ser autoenriquecedoras y se consideran vitales para el mantenimiento de una función normal en los adultos mayores en el hogar y en la comunidad; remiten a actividades en las que se incluyen capacidades para usar el teléfono, hacer compras, preparar comidas, cuidar el hogar, lavar la ropa, usar medios de transporte y asumir responsabilidades respecto de la mediación y el manejo de asuntos económicos.

Actividades sociales y solitarias

Las actividades sociales y de ocio, reconocidas como *informales*, y que implican las relaciones personales como el trato con niños, por ejemplo nietos; con vecinos, amigos y familiares, o como salir de viaje. Las actividades *formales* como recibir clases en que se implica la destreza manual; las *solitarias*, como leer libros o periódicos; ver la televisión, escuchar radio etc.

Nos dice Acosta Quiroz que los tipos de actividades que desempeñan los ancianos en el tiempo libre, dependen del dinero, salud, preferencias personales y capacidad de movilidad de cada persona

El autor hace una relación de actividades desempeñadas en el tiempo libre - análisis que remite al uso del tiempo acorde a programas establecidos de antemano- en practicar jardinería; lectura; ver televisión; observar acontecimientos deportivos; participar en acontecimientos sociales; visitar

amigos y familiares; pasear y poner interés en sucesos educacionales y creativos.

De acuerdo a Acosta Quiroz, estas actividades pueden ser complementadas por las propuestas por Rowe y Kahn, quienes han orientado sus estudios al envejecimiento con calidad y con salud. Sus propuestas se refieren a la *minimización de riesgos para la salud por medio de actividades que la protegen: maximización de capacidades físicas y cognitivas a través de la realización de AIVD; y participación activa en actividades sociales y actividades productivas que no necesariamente generen una remuneración económica.*

ACTIVIDADES VITALES DIARIAS

En cuanto a las actividades vitales diarias, (AVD), el estudio realizado por el autor da como resultado un registro de:

- Actividades de independencia: como lavar ropa, ir de compras, lavar trastos, asear su habitación, cocinar, barrer, planchar ropa.
- Actividades recreativas mentales: ver televisión, leer, jugar juegos de mesa; hacer manualidades, pintar, dibujar o iluminar, hacer yoga, coser, bordar, ir al cine.
- Actividades recreativas físicas: hacer ejercicio; bailar, cantar, hacer jardinería, salir de viaje; jugar con niños, hacer reparaciones domésticas, jugar béisbol, nadar, pasear caminando.
- Actividades sociales: ir a fiestas; ir a la iglesia; platicar con familiares; platicar con vecinos o amigos; hablar por teléfono con familiares o amigos, convivir en grupos de adultos mayores; cuidar enfermos.
- Actividades de protección a la salud: ir al médico; comer fruta, verdura, pan, pescado, etc., tomar medicamentos, hacer siesta, ir al dentista.

SATISFACCIÓN DEL ADULTO MAYOR MEDIANTE ASPECTOS O COSAS

Respecto a la pregunta de Acosta Quiroz formulada para este estudio, y que indaga acerca ***de los aspectos o las cosas que al adulto mayor le hacen sentirse satisfecho con su vida actual,*** las respuestas fueron:

- Hacer cosas, hacer de comer, salir al mercado.
- La experiencia. *Nos sentimos felices por haber llegado a esta edad; está bien llegar a esta edad y no sentir ningún achaque.*
- Ver a los amigos, recibir visitas, que les hagan de comer.

- Ir al centro de atención, porque se deprimen de estar encerrados. Les gusta salir y distraerse.
- Valerse por sí mismo y sentirse útiles.

Las AIVD ayudan a llevar a cabo un envejecimiento exitoso: minimización de riesgos; maximización de capacidad física y cognitiva y participación activa en la vida.

La autonomía adquiere un lugar definitivo en la autoevaluación y autopercepción subjetivas valoradas de manera favorable, que describen una mayor satisfacción en la vida y confluyen en un envejecimiento exitoso: gran actividad, buena salud subjetiva y buen nivel de satisfacción vital (*ibid*).

De acuerdo a este estudio, la multidimensionalidad en la vejez se identifica al reconocer similitudes y diferencias en los patrones de actividad, a fin de entender cómo invierten el día los adultos de 60 años y más. Para ello, se consideran: recursos personales, cómo se invierte el día, dónde y con quién.

Actividad e inactividad en los adultos mayores de 60 años y más **Adultos mayores como población económicamente activa**

En la parte económica, el Censo 2010 indica que 3 millones 193 mil 579 personas adultas mayores son económicamente activas, pero de ellas, solo 638 mil 149 son mujeres, debido a que desde el pasado se han dedicado al hogar, al cuidado de los hijos, de los padres, situación que ha provocado una menor preparación educativa, así como la disminución de su participación en el área laboral.

PRESENCIA DE LAS MUJERES ADULTAS MAYORES EN MÉXICO

Una característica del envejecimiento en México es la diferencia de longevidad entre hombres y mujeres. El INAPAM indica que hay 5 millones 375 mil 841 mujeres.

De acuerdo al INEGI, un millón 623 mil 694 adultas mayores son jefas de familia; 17 mil 315 viven aún con alguno de sus padres; 32 son nietas del jefe de familia; 5 mil son nueras y 580 mil 672 son madres o suegras.

INAPAM señala que 3 millones 904 mil 66 mujeres cuentan con algún servicio médico, de las cuales 2 millones 73 mil 576 son derechohabientes del IMSS y un millón 89 mil 976 del Seguro Popular. Por su parte, el ISSSTE señala que entre sus derechohabientes, el 12.8% tiene 60 años y más. (<http://www2.issste.gob.mx:8080/index.php/boletines/290-comsocial-boletines-diamujer>)

Señala el INAPAM que las cifras del INEGI indican que un millón 541 mil 516 mujeres adultas mayores no saben leer ni escribir, y un millón 620 mil 442 nunca asistieron a la escuela.

Actividades en las mujeres de 60 años y más en México

Como hemos visto, las actividades y los roles en la organización social han tendido a establecerse de acuerdo al género; asignación de actividades diferenciadas e identidades que siguen una pauta basada en un cuerpo sexuado.

Al respecto, podemos ver que las tareas asignadas culturalmente a las mujeres, según Rodríguez García y de acuerdo a CEPAL 2009 (Rodríguez García, 2011), se describen en el *cuidado*, es decir, en tener como finalidad el bienestar y el desarrollo de aquellos que son beneficiarios. La CEPAL señala, asimismo, que se trata de una actividad en crisis, como consecuencia de la constante inserción de la mujer en el mercado de trabajo.

Según informes del INEGI 2010, entre las actividades desempeñadas por las mujeres de 60 años y más, está el tiempo semanal destinado a cubrir sus necesidades y cuidado personal, que representa el 55.3%; el dedicado al trabajo doméstico, un 21%; 12.2% al esparcimiento, cultura y convivencia, y finalmente, el 3.5% al trabajo para el mercado.

INEGI 2012 y ENASEM y análisis previo a la edad de Adultos Mayores entre las personas de 50 a 60 años. Un análisis comparativo por género

Según informes de INEGI 2012 y el Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento en México (ENASEM) en un análisis agregando un grupo de 5 896 personas de 50 a 60 años de edad cuya finalidad fue “refrescar” la muestra del estudio, se encontró que durante 2012 predominó la percepción de un estado de salud deficiente; de regular a mala, con un 57.1 % de los hombres y 67.5 % de mujeres, cifra muy semejante a la de 2001 (57.6% para los hombres y 67.9% para las mujeres)

AUTONOMÍA EN ACTIVIDADES DE LA VIDA DIARIA EN UNA POBLACIÓN DE 50 AÑOS Y MÁS:

Población de 50 años y más que requiere de ayuda para actividades de la vida diaria, según sexo, en 2012:

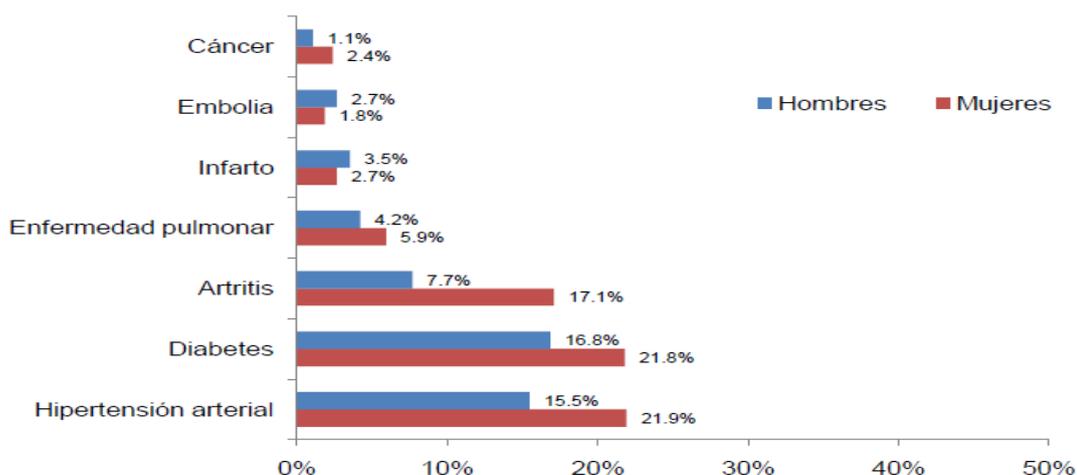
ACTIVIDAD	HOMBRES	MUJERES
Vestirse	6.2%	9.5%
Acostarse y Levantarse	4.3%	9.1%
Caminar	5.0%	7.5%

Usar el baño	3.0%	7.2%
Bañarse	2.6%	4.5%
Comer	2.5%	3.0%

Ya en 2001 en este estudio muestra una mayor proporción de mujeres que de hombres que informaba tener limitaciones con actividades de la vida diaria (como comer, bañarse, caminar, usar el excusado, ir a la cama), pero solamente en las áreas urbanas (8% para hombres y 14% para mujeres). (Salgado S517. 2002)

SALUD EN POBLACIÓN DE 50 AÑOS Y MÁS

De acuerdo a estudios realizados en 2001 como en 2012 la colaboración del INEGI y la participación de la Universidad de Texas (División Médica); la Universidad de Wisconsin, el Instituto Nacional de Geriatria y el Instituto Nacional de Salud Pública, en torno a enfermedades crónicas tanto en hombres como en mujeres, los padecimientos que más afectan a la población de 50 años y más son: hipertensión arterial, diabetes y artritis, seguidas por las afecciones pulmonares, infartos, embolias y cáncer.



Gráfica: Autorreporte de enfermedades seleccionadas de la población de 50 y más años de edad, según sexo, 2012

Fuente: Boletín de prensa núm. 389/13. 30 de septiembre de 2013.

Aguascalientes, Ags, en:

<http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/boletines/boletin/comunicados/especiales/2013/septiembre/comunica14.pdf>

MUJERES DE 60 AÑOS Y MÁS Y MERCADO LABORAL

Mujeres adultas mayores económicamente activas en México

Señala la investigadora Palacios Escobar (2005), que a pesar de que haberse presentado una tendencia ascendente de la participación de mujeres en el mercado de trabajo en todos los grupos etarios de 1970 a 2004, en que para las mujeres existe una necesidad mayor que en el pasado de trabajar.

De acuerdo a la autora hacia los primeros años del siglo XXI la participación en el mercado laboral de mujeres de 60 años y más en México, mostraba una presencia importante. El grupo de 60 años y más presentaba una participación importante en el mercado de trabajo, en el 2004 el 19% de la población femenina ocupada total laboraba en alguna actividad económica remunerada, mientras que en 1970 era tan sólo el 13%; muchas de ellas se incorporaron al mercado laboral porque son viudas, separadas, o porque se dedicaron en sus años productivos a cuidar a los hijos y a la familia, y al llegar a la edad de 60 años no contaban con una pensión económica que les permita vivir dignamente.

Instrucción como factor de desarrollo.

En un análisis comparativo, el lugar inferior que han ocupado las mujeres en la organización social con respecto a los hombres en los últimos años, se hace visible en la secuencia que presenta el INEGI en torno al tema de la instrucción.

En la adquisición de conocimientos y de educación como factor que incide en las posibilidades de desarrollo y crecimiento y en las preferencias personales, muestra que 1990 el 38.9% de la población de 60 años y más, carecía de ella, y casi una tercera parte (32.2%), no había terminado la primaria; sólo 2.7% tenía al menos un grado de estudios superiores. Para 2009 el rezago educativo había disminuido: casi cada seis de diez adultos mayores no tenía instrucción o no había terminado la primaria. El porcentaje de los que contaban con estudios superiores aumentó casi el doble.

Al revisar los datos sobre la situación de las mujeres de 60 años y más en 2009, se encuentra que un 60% de las mujeres no tenía instrucción o no había terminado la primaria; el porcentaje de hombres con un nivel de instrucción superior representó en ese momento el 10.7%, cifra que superaba dos veces a las mujeres con este mismo nivel. La relación de promedio de escolaridad en 2009, según INEGI, era superior en los hombres (5.3 años) que en las mujeres (4.4 años), lo que describe una relación desigual por género.

Según las cifras de 2010, 83.8% de la población masculina entre 65 y 69, y 75% de la población femenina, era analfabeta; de los 80 años y más, el 69.4%

y el 61.1% respectivamente, lo era también. Las mujeres en ambos casos han estado 8 puntos porcentuales por debajo del nivel de instrucción que han tenido los varones.

Desigualdades y desventajas por género

Nos dice Salgado (2007: S515 – S516) que las desigualdades en las personas de 60 años describen mayor pobreza en las mujeres como resultado de acciones y experiencias diferenciadas por sexo que inician en edades tempranas para culminar en la vejez. La autora subraya que las mujeres adultas mayores tienden a vivir en pobreza en una relación mayor que los varones. Es importante destacar que el grupo de mujeres adultas mayores es una población que tiende al crecimiento, manteniendo grandes desventajas sociales.

Esta situación nos lleva a considerar que en este marco se presenten las necesidades de las mujeres adultas mayores. De acuerdo al Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento en México 2001 (ENASEM), la proporción de mujeres con problemas de salud y discapacidad mostraba ser mayor que la de los hombres. Por su parte, estimaciones de la OMS sugieren esta tendencia. Nos dice Salgado (2007:S516) que en el mundo las mujeres *pueden esperar vivir más años de vida con discapacidad y limitaciones funcionales que los hombres.*

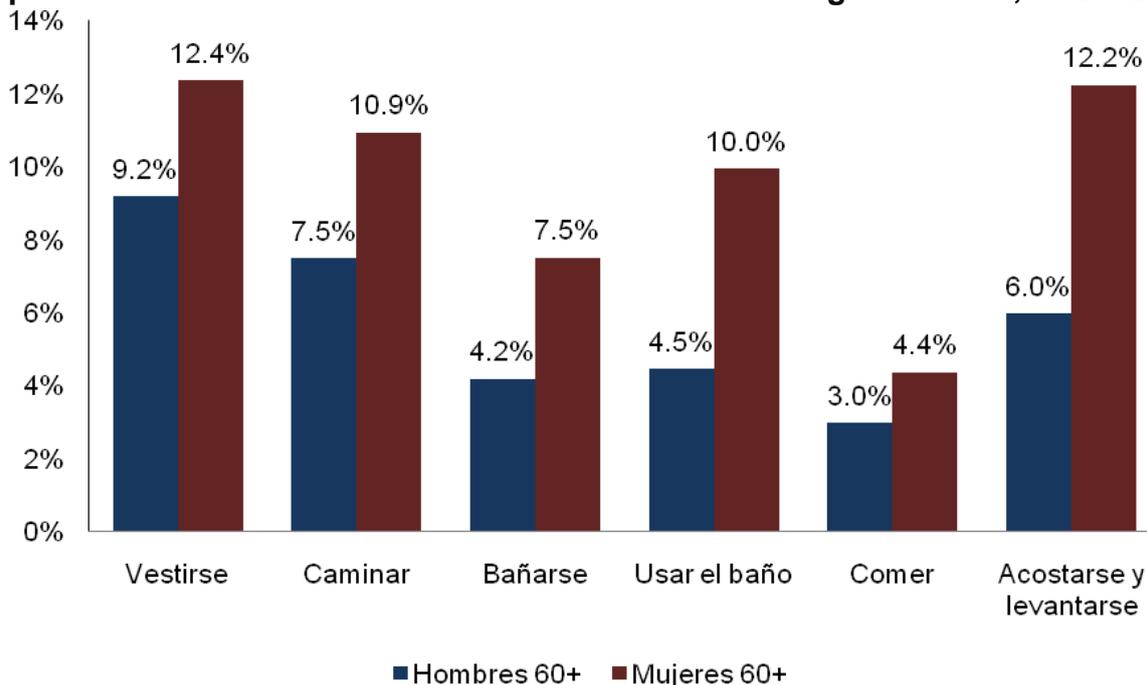
Salud y trayectoria de vida

Las tareas y actividades asignadas por género a las mujeres, se caracterizan por el cuidado y el bienestar de la vida doméstica, que generan condiciones específicas de acumulación de riesgos acorde a los roles desempeñados. El ENASEM reporta, para áreas urbanas, una mayor proporción de mujeres que de hombres con alta presión arterial, así como con diabetes en la etiología de las mujeres de 60 años y más. “Existen determinantes económicos, sociales, políticos y culturales que influyen en la manera en que las mujeres envejecen con consecuencias inimaginables para su salud y calidad de vida...” (Salgado 2007 : S517)

Salgado recupera la información de un estudio en tres estados de la República, entre cuyos hallazgos está el que las mujeres de 60 años y más informaban padecer mayor número de problemas de salud, lo que se traduce en una multimorbilidad en las mujeres ancianas que viven en pobreza.

En la gráfica de las actividades instrumentales de la vida diaria de ENASEM 2012, se observa que las mujeres tienen mayor dificultad que los varones para realizar la mayoría de ellas.

Población de 60 años y más de edad con condición de requerir ayuda para actividades de la vida diaria según sexo, 2012



Fuente: Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento en México ENASEM 2012

GÉNERO Y POBREZA EN MUJERES DE 60 AÑOS Y MÁS

La pobreza como marco de carencias y necesidades de las mujeres ancianas, se presenta como consecuencia de un contexto cultural y de unas pautas determinantes en la forma en que se desarrolló la vida de las mujeres que hoy son ancianas. Las investigaciones señalan estos factores como causas de problemas de salud en mujeres de 60 años y más. La interrelación *vejez de las mujeres - carencias*, responde a una estructura de asignación y asunción de roles a lo largo de la vida, y nos hace ver que envejecer con salud requiere de condiciones favorables a lo largo de la vida, como educación, trabajo, descanso, acceso a bienes materiales y culturales dignos, contextos sociales capaces de atender necesidades y demandas, etc.

Ya sea que participen o no como población económicamente activa, la vida diaria de las mujeres, como señalamos antes, es diferente para cada una y sus actividades dependen de factores determinantes, como son preferencias personales, recursos económicos, salud y capacidad de movilidad (Acosta Quiroz 2010), así como del tipo de actividades desarrolladas durante la vida (Dulcey Ruíz: 2002). En cuanto a la situación de las mujeres en la vejez, nos dice Salgado (S515), que existe una inequidad a nivel mundial en el acceso a oportunidades para una mejor calidad de vida.

De acuerdo a la II Asamblea Mundial de Naciones Unidas Sobre el Envejecimiento, realizada en 2002 en Madrid, las mujeres adultas mayores se ven afectadas negativamente por una menor participación laboral, o bien por un trato desigual en el mercado laboral, percibiendo menor salario que los hombres por un trabajo de igual valor, lo que redundaría en una menor capacidad de ahorro o de percepción de ingresos mediante una pensión, lo que se traduce en dependencia económica de las mujeres adultas mayores, o en situación de vulnerabilidad, por carecer de autosuficiencia económica.

Se hace evidente que conforme las mujeres envejecen, tienden a vivir en pobreza en mayor medida que los hombres, y que se trata de un grupo poblacional con grandes desventajas sociales como consecuencia de su trayectoria de vida. La feminización de la pobreza y de la vejez en México es el reflejo de una sociedad, sus estereotipos y sus relaciones sociales, que hoy hacen visible una estructura social en que fue dominante una visión marcadamente favorable a los varones. La subordinación por género alcanza consecuencias de gran relevancia en la población de 60 años y más.

RELACIÓN POR GÉNERO EN LA POBLACIÓN DE 60 AÑOS Y MÁS

De acuerdo a la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) de 2009, en México la relación de hombres y mujeres en la población de 60 años y más, era de 84.2 varones por cada 100 mujeres; en el Distrito Federal esta relación no supera los 77 varones por cada 100 mujeres; es decir, esta diferencia se amplía y muestra que ésta es la entidad con una estructura más envejecida (12%), y con una alta esperanza de vida.

Las características educativas de esta población en 2009 en el país, muestran que casi seis de cada diez adultos mayores no tenía instrucción o no había terminado la primaria; el porcentaje de los que tenían estudios de medio superior y superior no rebasaba el 8% de esta población.

Según INEGI, para el 2009, el 60.8% de las mujeres mostró no tener instrucción; es decir, presentaba la carencia de uno de los derechos relacionados con el desarrollo social; el porcentaje de hombres con un nivel de instrucción superior era de 10.7%, el doble de lo que manifestaban las mujeres con este mismo nivel. El promedio de escolaridad entre ellas fue de 4.4 años

En relación al empleo al 2009, uno de cada tres adultos mayores señalaba estar inserto en el mercado laboral o busca un empleo; según el Instituto, es la proporción más baja en los últimos cinco años.

Para el mismo año, la población económicamente activa de 60 años y más, 97.7% estaba ocupada, y de ésta el 70.5% eran hombres y 29.5% mujeres; la tasa de desempleo abierto fue de 2.3% y por sexo fue mayor en los varones (2.8%) que en las mujeres (1.2%). Las mujeres se emplearon en proporción de

8 de cada 10, en el área de servicios; 7% en trabajos agropecuarios, y 12.7% es actividades industriales. 10.6% de las mujeres trabaja sin pago.

Dos terceras partes de los adultos mayores, según datos del INEGI, formaban parte de la población no económicamente activa, de los cuales 66.1% eran mujeres y 33.9% varones. Los tipos de inactividad mostrados son: 47.1% dedicado a quehaceres domésticos, 23.9% como jubilados. Por sexo, más de dos terceras partes de las mujeres (68.8%) se dedicaba a los quehaceres domésticos, en tanto que más de la mitad de los varones (51.5%) eran pensionados y jubilados.

El esquema de jubilación, de acuerdo a la Encuesta Nacional de Empleo y Seguridad Social de 2009, señalaba que una cuarta parte de los adultos mayores se encontraba pensionado (25.5%). Por sexo, este porcentaje fue casi dos veces mayor en los varones (34.6%) que en las mujeres (25.5%), del cual el 47.9% estaba pensionada por viudez, el 31% por jubilación y 14.1% por retiro o vejez. De acuerdo a los datos de la CEPAL (2009) el 60% de la población adulta mayor formada por mujeres, presentaba una alta incidencia de pobreza y una persistente.

LUGARES EN DONDE VIVEN LAS MUJERES DE 60 AÑOS Y MÁS EN LA CIUDAD DE MÉXICO

De acuerdo al trabajo de Montes de Oca (2002), las mujeres en el Distrito Federal de 60 años y más, se dividen en cuatro grupos de acuerdo a su lugar de residencia.

Las que viven en hogares familiares; las que viven solas; las que viven en residencias colectivas (asilos o instituciones de cuidados prolongados), y aquellas que carecen de hogar y que de alguna manera, viven en situación de calle.

Nos dice la autora que 9 de cada 10 mujeres de este grupo etario de la Ciudad de México, viven con familiares y casi 10% viven solas. Señala que las mujeres que nunca se casaron o que no tuvieron hijos, tienen como alternativa vivir solas o en un asilo ante la renuencia y dificultad de parientes cercanos a hacerse cargo de ellas.

Respecto de los establecimientos para las personas adultas mayores, la Comisión de Atención a Grupos Vulnerables de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, señalaba en 2011 que no hay un censo para ubicar los albergues de las personas de la tercera edad; no hay una vigilancia para garantizar el respeto de las garantías de esta población. (CONAPRED, 2011)

La Coordinación de Gerontología del Instituto para la Atención de Adultos Mayores del Distrito Federal señalaba en 2011 que la Junta de Asistencia Privada (JAP) se encarga de verificar que los albergues incorporados a ella

cuenten con las condiciones para brindar servicios acorde a la Ley de Asistencia Privada para el Distrito Federal; sin embargo, no hay un registro de los albergues existentes que no cuentan con registros ni permisos, y sin embargo en condiciones no supervisadas ni controladas, albergan a personas mayores. (*Ibidem*)

“Existe una violación latente a los derechos de las personas de la tercera edad, pues el gobierno a través de sus instancias correspondientes, como la Secretaría de Desarrollo Social, no ha tenido la iniciativa de hacer un censo para ubicar estos albergues y a partir de ello crear políticas públicas enfocadas a este sector, e incluso realizar visitas periódicas para vigilar que no se violen las garantías de esta población, lo cual es muy común, pues la mayoría de los ancianos que habitan en estos espacios son dependientes debido a su situación de vulnerabilidad” (*Ibidem*)

Normas de Establecimientos de Asistencia Social para Personas Adultas y Adultas Mayores

De acuerdo a la Ley de Asistencia Social publicada en 2004 en el Diario Oficial, la asistencia social comprende acciones de promoción, previsión, prevención, protección y rehabilitación; son sujetos de asistencia social los individuos y familias que por sus condiciones físicas, mentales, jurídicas o sociales, requieren de servicios especializados para su protección y su plena integración al bienestar, así como diversos grupos en situación de riesgo, entre ellos el de los adultos mayores en desamparo, incapacidad, marginación o sujetos a maltrato.

La Norma Oficial Mexicana NOM-031-SSA-2012, de Asistencia Social, Prestación de Servicios de Asistencia Social a Adultos y Adultos Mayores en Situación de Riesgo y Vulnerabilidad, publicada en el Diario Oficial el 13 de septiembre de 2012 (DOF: 13/09/2012), señala en su introducción que “La asistencia social es una expresión de la solidaridad humana que se manifiesta en la familia, en la sociedad y en el ámbito del Estado. Su importancia es tal que la misma se regula en la Ley General de Salud, la Ley de Asistencia Social y la Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores”

La finalidad de la Norma es establecer las características del funcionamiento, organización e infraestructura para los establecimientos de sectores público, social y privado, orientados a la asistencia social dirigida a personas adultas y adultas mayores en situación de riesgo y vulnerabilidad. La Norma es

obligatoria en el territorio nacional y especifica lo que se entiende por las siguientes definiciones:

Persona adulta, a partir de los 18 años y hasta los 59 años y 11 meses de edad;

Persona adulta mayor, que cuenta con 60 años o más de edad;

Persona adulta y adulta mayor en estado de abandono, la que presenta cualquiera de las características siguientes: carencia de familia, rechazo familiar, maltrato físico, psicológico y carencia de recursos económicos;

Asistencia social, conjunto de acciones tendientes a modificar y mejorar las circunstancias de carácter social que impiden el desarrollo integral del individuo, así como la protección física y mental, hasta lograr su incorporación o desventaja física y mental, hasta lograr su incorporación a una vida plena y productiva. La asistencia social comprende acciones de promoción, prevención, protección y rehabilitación,

Establecimiento de asistencia social temporal, a todo aquel lugar que independientemente de su denominación o régimen jurídico, proporcione servicios y apoyos asistenciales durante periodos menores a 24 horas continuas, a personas adultas mayores y adultas mayores que incluyan: alternativas para la ocupación creativa y productiva del tiempo libre y en su caso, alimentación de acuerdo al Modelo de Atención.

La Norma, en el punto Generalidades, señala los requerimientos para el funcionamiento de los establecimientos de asistencia social permanente y temporal.

Para los establecimientos de carácter permanente, la prestación de servicios comprende:

- Alojamiento
- Alimentación
- Vestido
- Actividades de trabajo social
- Atención médica
- Atención psicológica
- Apoyo jurídico
- Actividades de autocuidado, físicas, recreativas, ocupacionales, culturales y productivas

Y señala que la presentación de servicios de asistencia social, se orientará a:

- Promover el bienestar presente y futuro de la persona adulta y adulta mayor
- Otorgar con oportunidad la prestación de servicios de asistencia social;

- Favorecer la interacción de la persona adulta y adulta mayor con la familia y la sociedad;
- Promover la participación social;
- Realizar acciones que promuevan la participación en actividades educativas, físicas, ocupacionales, productivas y recreativas;
- Fomentar una cultura de respeto y reconocimiento de los derechos humanos

La Norma, en el punto de Generalidades observa las actividades previstas para la atención médica, entre las que contempla la *rehabilitación integral* para la persona mayor, y señala que las actividades de rehabilitación se desarrollarán de acuerdo a las necesidades particulares de los usuarios, con la participación interdisciplinaria de los trabajadores de salud, la familia y la comunidad en general, en la esfera cognoscitiva, afectiva y psicomotora.

Ente las actividades orientadas al diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de los programas de rehabilitación física, psicológica, ocupacional, de entrenamiento laboral, culturales y recreativas, menciona:

- Actividades sociales
- Actividades ocupacionales y recreativas

Señala también que los establecimientos de asistencia social permanentes deben estar vinculados a promover el desarrollo de programas de la comunidad, para facilitar al usuario su reincorporación a la vida familiar, productiva, laboral y social, y apoyar actividades recreativas y culturales.

DERECHOS DE LAS PERSONAS ADULTAS MAYORES

Esta Ley, publicada en el Diario Oficial de la Federación en junio de 2002, en su capítulo III dice que se entiende por **personas adultas mayores**, a todas aquellas que cuentan con 60 años o más de edad, que se encuentran domiciliadas o en tránsito en el territorio nacional, y por **género**, el conjunto de papeles, atribuciones y representaciones de hombres y mujeres en nuestra cultura que toman como base la diferencia sexual.

De la **integración social**, la ley dice que es el resultado de las acciones que realizan las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal, estatal y municipal, las familias y la sociedad organizada, orientadas a modificar y superar las condiciones que impidan a las personas adultas mayores su desarrollo integral.

De la **atención integral**, dice que se trata de la satisfacción de las necesidades físicas, materiales, biológicas, emocionales, sociales, laborales, culturales, recreativas, productivas y espirituales de las personas adultas

mayores. Señala que a fin de facilitarles una vejez plena y sana se considerarán los hábitos. Capacidades funcionales, usos y costumbres y preferencias.

En el artículo 4º del capítulo I, de los principios rectores en la observación y aplicación de la Ley, señala entre otros:

Autonomía y autorrealización. Todas las acciones que se realicen en beneficio de las personas adultas mayores orientadas a fortalecer su independencia, su capacidad de decisión y su desarrollo personal y comunitario.

Participación. La inserción de las personas adultas mayores en todos los órdenes de la vida pública. En los ámbitos de su interés serán consultados y tomados en cuenta; asimismo se promoverá su presencia e intervención.

En el capítulo II, de los Derechos, artículo 5º punto VII señala que las personas adultas mayores tienen derecho a participar en los procesos productivos, de educación y capacitación de su comunidad; a participar en la vida cultural, deportiva y recreativa de la misma.

Conclusiones

Las personas adultas mayores como población que ha vivido más tiempo que otros grupos sociales, han realizado sus trayectorias de vida enmarcadas por más años, en factores culturales, históricos y socioeconómicos que han incidido en la manera en que viven ahora; la división social del trabajo y la asignación de roles por género ha trascendido en la vida de muchas mujeres que hoy son adultas mayores. La cultura se vincula con el tiempo vivido y con los aspectos biopsicosociales. Para conocer lo que es la vejez de las mujeres es necesario considerar el factor de roles asignados y asumidos, pues las desigualdades en relación con el género tienen un efecto sobre las mujeres de mayor edad.

Vemos que hay una tendencia a que las mujeres vivan más años que los hombres, y como consecuencia de factores de género, viven más en situación de pobreza, lo que acompaña a situaciones relevantes como son carencias en servicios de salud, cuando sus trabajos a lo largo de una trayectoria de vida, no fueron remunerados o contaron con pocas prestaciones; cuando hay limitaciones en habilidades, instrucción y en recursos, así como para allegarse de un ingreso.

La variable de género es indispensable para comprender la situación de las mujeres adultas mayores, sus diferentes situaciones y lugares de residencia, sus carencias y necesidades, y las posibilidades de incidir en la mejora de

calidad de vida, promoción de la participación y de la decisión para incrementar su autoestima, sobre todo entre quienes sufren de abandono.

Tomar en cuenta los lugares de residencia de las mujeres adultas mayores es un elemento que puede develar algunos aspectos en los que transcurre la vida cotidiana y las posibilidades de modificar, si esto se considera pertinente, las condiciones de vida; si se trata de una casa hogar en que la norma estipula la importancia de realizar actividades en favor de la cultura; si en estos lugares se encuentran viviendo, entre otras, mujeres en situación de abandono y con bajo nivel educativo, la residencia puede representar una alternativa de gran valor para proponer actividades creativas y productivas de interés para las mujeres, ya que por la normatividad que las rige, se manifiestan como un espacio con condiciones favorables para incidir en la calidad de vida de las mujeres mediante en tareas que involucren instrucción, enseñanza, autoestima, confianza y trabajo que reconozca la individualidad y la colectividad.

Una alternativa de desarrollo centrada en el ser humano, que recupere el significado de los roles asignados por género y su trascendencia en la vida actual; la situación de expansión o limitación de habilidades, así como lo que las mujeres valoran para su bienestar; que identifique los diferentes recursos con los que cuentan las residentes para hacer frente a una situación de abandono y en muchos momentos, de aislamiento social.

Una propuesta que pretenda el desarrollo de esta población, tiene la opción de impulsar aspectos creativos, expresiones propias, la decisión y la participación, considerando que una sociedad para todas las edades implica que un grupo que se mantiene al margen por condiciones etarias, de abandono puede vincularse y participar en la sociedad mediante otros lenguajes e impulsar la convivencia y la integración social. En este marco es de gran relevancia observar con atención los estados de ánimo, las redes de apoyo y los factores que inciden en las interacciones o en el aislamiento de las personas.

CAPÍTULO III

DESARROLLO HUMANO Y DE CAPACIDADES

La democracia como sociedad
donde no sólo es permitido, sino exigido
ser persona.

María Zambrano

El concepto de desarrollo no tiene acepciones fijas y su complejidad tiene como fundamento que se trata de un constructo social y cultural y por tanto es contingente, como señala Carvajal Burbano (2005:14). En las ciencias sociales ha sido aplicado en el sentido de crecer y acrecentar, como evolucionar y prosperar; es decir, se ha remitido a un contexto social y ha representado una situación que se modifica. El desarrollo centrado en el ser humano relaciona los aspectos individual y social en la participación en procesos de crecimiento.

El desarrollo humano considera a los bienes y servicios como un medio para alcanzar una realización plena o un plan de vida, lo que indica que se trata de una concepción que coloca a la persona en un primer plano y los bienes y servicios son valorados porque se traducen en opciones reales en los planes de vida de las personas. Amartya Sen, teórico de esta perspectiva introdujo los referentes fundamentales para comprender el desarrollo humano, entre los cuales están las capacidades, que son el conjunto de funcionamientos, es decir, de opciones reales disponibles para un individuo para lograr alternativas de vida libremente elegidas. La falta de capacidades se traduce en la disminución de opciones que tiene una persona.

Sen diferencia la pobreza que se define como falta de capacidades de la que se describe como falta de renta, y aunque ambas situaciones están relacionadas, postula que la mejora de las capacidades tiene consecuencias en el aumento de poder de obtener ingresos.

Desde el enfoque de las capacidades de Sen la pobreza se identifica con la privación de capacidades, por tanto las privaciones son importantes en sí mismas ya que se traducen en limitantes.

En consecuencia este autor considera cuatro rasgos de la pobreza en el marco de las capacidades entendida como desventajas en diferentes formas de privación. Estos cuatro rasgos se definen como *las heterogeneidades personales*, es decir, las diferencias tales como edad, género, morbilidad etc., que presentan diferentes necesidades; *diversidades en el ambiente físico* que

hacen referencia a condiciones del medio ambiente y a sus posibilidades de mejoras sociales y comunales; *clima social*, que significa la atención social, institucional y económica que tiene una persona en situación de pobreza, y que su diferencia se encuentra en la cobertura de necesidades de educación, de salud y alimentación, primordialmente. Y *diferencias en perspectivas relacionales*, es decir habilidades y aptitudes de los individuos a participar y relacionarse con el entorno.

En esta perspectiva de privación de las capacidades, destacan la importancia de contrarrestar dicha situación; (Sen, 2000) y la mejora continua de las distintas capacidades humanas a fin de aumentar las productividades. Así se abre la posibilidad de contribuir a enriquecer la vida de las personas y a mitigar las vulnerabilidades.

En relación a la falta de capacidades, la economista Naila Kabeer considera que existen formas intangibles de pobreza, como son el aislamiento social, vulnerabilidad, inseguridad y las relaciones de dependencia y subordinación en la satisfacción de necesidades básicas. Estas formas pueden ser vistas como mecanismos a través de los cuales la pobreza se reproduce. (Kabeer, 1991. Cf en género y pobreza s/f)Para atender las formas de pobreza señaladas retomamos diferentes concepciones de desarrollo humano propuestas en los últimos años, ya que tienen en el centro al ser humano y difieren de enfoques cuya base es el producto *per capita*, que dejan de lado el conocimiento y la calidad de vida que valora la persona.

Concepto de desarrollo humano

El concepto de desarrollo humano se hace presente al finales del siglo pasado cuando en el contexto internacional surgen diferentes fenómenos, como un convencimiento acerca de las fuerzas del mercado y sus limitaciones en el beneficio económico para disminuir la pobreza; cuando en medio de las contradicciones político-ideológicas hay una corriente democratizadora que considera al ser humano como eje de los regímenes políticos; cuando los cuestionamientos acerca de la libertad y su relación con la economía son más evidentes una vez que ha caído el llamado socialismo real.

El concepto no tiene una definición fija, sin embargo hace referencia a un enfoque amplio en que se reconoce la importancia de extender las elecciones de las personas, mejorar sus capacidades y reconocer las diferentes opciones de lo que pueden querer ser o hacer en sus vidas.

Entre sus características más importantes está que se trata de un concepto de carácter universal porque considera el bienestar de todos los seres humanos; es multidimensional porque considera aspectos como los avances y retrocesos

del desarrollo humano, contemplando la longevidad; el conocimiento y el PIB *per capita*. Y es antropocéntrico porque pone su atención en el ser humano y en lo que valora y quiere, así como en su calidad de vida.

Su antropocentrismo se describe al especificar que el centro del desarrollo son los seres humanos; que el desarrollo es para las personas y se lleva a cabo por ellas, así como en su planeación y aplicación de estrategias. (PNUD; Informe de Desarrollo Humano, 1990, p. 31). Se orienta a promover las capacidades humanas, la creatividad y su expresión. (Ibid. P. 41)

Entre los factores que valora este concepto están la alfabetización y acceso a educación, al contemplarla como necesaria para llevar a cabo una vida productiva, considerando con ello la tasa bruta de matriculación primaria, secundaria y terciaria. La educación se asume como una herramienta del desarrollo para determinar el acceso a las oportunidades; el analfabetismo por tanto se presenta como la negación del derecho a la educación.

El manejo de recursos para llevar una vida digna es un componente del desarrollo humano y su indicador principal es el PIB *per capita* que mide el poder adquisitivo para comprar los bienes y servicios necesarios para satisfacer las necesidades humanas básicas.

En la base del desarrollo humano se reconocen las necesidades vitales, entre las que se cuentan las aspiraciones a una vida digna, a la libertad, a la salud y a la alimentación.

En este enfoque se apela a las libertades, así como a la dignidad para vivir la vida; a las posibilidades de coparticipación y a la toma de decisiones que afectan la vida de las personas, la reducción de desigualdades; igualdad de género y libertad.

Propuestas de desarrollo humano

Con Sen la libertad se sustenta en el acto de valorar. La libertad implica voluntad, entendida como capacidad de dudar, reflexionar, interpretar, debatir, plantearse un destino. Es decir, poder optar entre diferentes alternativas de ser y hacer, y la posibilidad de lograrlo.

Sen define el desarrollo como *un proceso de expansión de las capacidades que disfrutan los individuos (SEn:1999b) (Desarrollo y libertad y es 1998)*. Se trata de una *potencialidad o capacidad para existir o actuar*

Las opciones se encuentran en el contexto particular de las personas; la valoración directa se presenta en función de los elementos que enriquecen la vida del individuo y que inciden en el nivel de su calidad de vida, como es la salud o la alimentación; y en un segundo nivel se encuentra la posibilidad de la

persona de incrementar su calidad de vida por sus posibilidades de participar en la producción. (Silvia London *et al.* 2006)

Sen propone dos nociones en el desarrollo humano; funcionamientos y capacidades. Los funcionamientos son elementos constitutivos de una vida; desde estar bien alimentado, tener un cobijo y un vestido adecuado, y poder evitar la enfermedad o la muerte prematura, hasta vivir suficientemente integrado a la sociedad.

Los funcionamientos son constitutivos de la condición de persona, y son por tanto aspectos diferentes en cada caso, lo que debe ser tomado en cuenta al considerar el bienestar, pues ingreso, consumo y nivel de vida tienen como marco diferentes funcionamientos; además de no ser fines sino medios para lograr otros fines, dando con esto importancia a lo que se logra con lo que se tiene.

Las capacidades comprenden lo que una persona es capaz de ser o hacer; el ser capaz de estar bien nutrido; de leer; escribir y comunicarse; de estar socialmente bien integrado, forman parte de estas capacidades; éstas se vinculan estrechamente con el bienestar porque describen las posibilidades de la persona para dar respuesta a sus necesidades; las personas logran mayor bienestar cuando son capaces de leer, alimentarse o colaborar; en este sentido, leer y escribir proporciona a las personas diferentes oportunidades; la alimentación es fundamental para vivir y para una vida sana; la colaboración permite superar el aislamiento y promover el desarrollo en conjunto.

Mientras más opciones tenga una persona, la libertad de elección incrementará el bienestar; a mayor libertad y capacidad de elección, mayor incremento de bienestar (Sen 2000 Desarrollo y libertad).

Las capacidades en Sen se relacionan con la libertad, esto es, como *no privación*, como una situación libre de pobreza. En esta consideración el bienestar está centrado en la persona, en sus necesidades y en lo que valora, pues se enfatiza en la capacidad de la persona para realizar acciones que considere valiosas.

Las capacidades de una persona implican tanto la posibilidad de acción para lograr realizar, hacer o ser, como la posibilidad de combinar varios quehaceres y seres. Estos quehaceres y seres son diferenciados, específicos para cada persona y son socialmente aceptados.

Este enfoque reconoce como valioso al ser humano, sus capacidades, sus libertades y su creatividad, y considera qué tan bien viven las personas tomando en cuenta sus oportunidades y expectativas de vida.

Así, las capacidades se relacionan con las libertades positivas que una persona tiene en sentido general para “hacer esto o aquello” (SEN,1997b)

La libertad que tiene una persona para lograr el bienestar se amplía al disfrute de una calidad de vida. Al respecto Nussbaum y Sen señalan que

“La libertad de llevar diferentes tipos de vida se refleja en el conjunto de capacidades de las personas: la capacidad de una persona depende de varios factores, que incluyen las características personales y los arreglos sociales...Las capacidades humanas constituyen una parte importante de la libertad individual.” (Nussbaum y Sen 1996: 59)

El ejercicio de capacidades tiene como fin que las personas alcancen su autoestima, pues la experiencia de optar por ser o hacer, y lograrlo, impacta en la percepción que las personas tienen de sí mismas.

Desarrollo humano y mujeres

Para Naila Kabeer el análisis del desarrollo implica hacer una aproximación a la situación de la mujer y a su inclusión o exclusión en el pasado, a fin de formular marcos equitativos que en las sociedades actuales la hagan visible en el desarrollo.

Kabeer analiza el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y una *check list* formulada por Waring, para el Departamento de Mujer de este Programa, como lo señala en su texto *Género, desarrollo y capacitación*. (s/f), en donde dice:

Concéntrate en las cosas y no en las personas. Concéntrate en hacer construir carreteras, puentes y edificios, y deja que sean otros –el asistente social; el ministerio de la mujer; la unidad de Mujer y Desarrollo; los servicios de bienestar social; la “mujer florero” de la organización- los que se ocupen de las consecuencias humanas y sociales de lo que haces. (ibídem)

Para Kabeer tiene gran relevancia el análisis por género en el desarrollo humano, dadas las condiciones en que viven y han vivido las mujeres en diferentes lugares del mundo, y su pobreza como consecuencia de la división sexual del trabajo.

Señala que al utilizar categorías tales como “mano de obra”; “pueblo”; “los trabajadores”; “la comunidad”; se están dejando de lado aspectos como edad o género; al omitir que las categorías no definen relaciones armónicas y diferencias internas, se desatienden temas de conflicto y de poder (ibídem),

pues al no mencionar a las mujeres, se *puede* asumir que los planes de desarrollo son *neutros*, e invisibilizar a un sector por cuestión de género. (*Ibidem*)

Al recuperar la situación de las mujeres en el marco del desarrollo humano, la autora destaca cuatro incentivos y coacciones diferentes a las que se enfrentará la población femenina:

Discriminación fuera del hogar, como ejemplo los relacionados con el trabajo y el crédito.

Modelos específicos de género, que canalizan a hombres y muchachos, a mujeres y muchachas, hacia actividades determinadas, evitando que se desplacen con facilidad de un sector a otro.

Derechos y obligaciones desiguales entre marido y esposa, dando a las esposas pocos incentivos para contribuir más a las actividades controladas por los maridos.

El papel reproductivo de las mujeres, dice Kabeer (2006), es un factor que conlleva una disposición a dedicar tiempo a la generación y crianza de los hijos, lo que tiene lugar en un periodo medio de la vida. Una consecuencia es que ellas restringen sus elecciones económicas en tanto que sólo pueden trabajar en aquellos empleos en que la interrupción de su participación no se considera una desventaja importante.

Uno de los conceptos de mayor trascendencia del desarrollo humano es el de *potenciación*, que se vincula de manera directa con el de capacidades. De acuerdo a Kabeer (*Ibid*), las posibilidades de desarrollo humano dependen en ocasiones, de la *potenciación de las capacidades*, entendiendo por *potenciación desarrollar el potencial de algo o desarrollar el poder para algo*. Mahbub ul Haq, economista que pone su atención en el ser humano, destaca que el sentido de *potenciación* implica que las personas desarrollen sus habilidades y capacidades, a fin de que se conviertan en sujetos activos del proceso de desarrollo, lo que impacta en el ejercicio de libertad para elegir las opciones en que pueden decidir sobre sus vidas. (Mahbub ul Haq, 1999: 20)

En este sentido, el resumen del Informe sobre Desarrollo Humano 2013 señala que *a menos que las personas puedan participar de manera significativa en los eventos y procesos que dan forma a sus vidas, los caminos del desarrollo humano nacional no serán deseables ni sostenibles* (Informe sobre Desarrollo Humano, 2013, PNUD)

Indicadores de Medición del Desarrollo Humano Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

La complejidad para medir el desarrollo humano en su conjunto, llevó al PNUD a incluir indicadores específicos complementarios en concordancia con los aspectos del desarrollo humano y a fin de visibilizar el desarrollo por género: Índice de Desarrollo Relativo al Género; Índice de Otenciación de Género; Índice de Desarrollo Humano ajustado por desigualdad; Índice de Desigualdad de Género e índice de Pobreza Multidimensional.

El paradigma del Desarrollo Humano de Amartya Sen, ha sido tomado por el PNUD como eje de sus evaluaciones.

De acuerdo a PNUD México, las posibilidades de vivir una vida larga y saludable; adquirir conocimientos individual y socialmente valiosos, y tener la oportunidad de obtener los recursos necesarios para disfrutar un nivel de vida decoroso con factores que integran el desarrollo humano. Es un indicador que se relaciona directamente con la esperanza de vida al nacer. (PNUD; Informe de Desarrollo Humano 1991, *op cit* :36)

En el mismo contexto, la II Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento realizada por la Organización de las Naciones Unidas en 2002 y en torno a l envejecimiento en Latinoamérica, reconoce la importancia de las oportunidades de desarrollo y realización personal en el transcurso vital hasta la edad avanzada, enfatizando en el acceso al aprendizaje y participación en la comunidad, y la Organización Mundial de la salud apela a la realización del potencial personal de bienestar físico, mental, emocional y social; a la participación con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas que envejecen.

PNUD México retoma la importancia que da Mahubub UI Haq al objetivo del desarrollo, que es crear un ambiente que permita a las personas disfrutar de vidas largas, saludables y creativas.

POBREZA Y FEMINIZACIÓN DE LA VEJEZ Y DESARROLLO DE CAPACIDADES

El desarrollo de capacidades como parte de las actividades de actores sociales que buscan estimular el desarrollo humano de grupos vulnerables, promueve el impulso y logro de bienestar y creatividad. Se trata de acciones imprescindibles para la modificación de condiciones y generación de respuestas a necesidades específicas.

Al formular un proyecto, un programa o actividades sociales para el desarrollo y tratar con personas, los rasgos determinantes de identidad han de ser

consideradas, como señala Roxana Voglio Monge. Si no son comprendidos los aspectos de la cultura, difícilmente podremos incorporar este enfoque en la formulación y ejecución de proyectos.

Nos dice Voglio Monge retomando a Kabeer (1996) que la planificación con perspectiva de género reconoce a las mujeres como un grupo heterogéneo, con diferencias de religión, clase, edad, ciclo vital o preferencia sexual, entre otras. Por tanto es necesario investigar las necesidades diferenciadas de cada grupo en lugar de darlas por supuestas, de manera que se tome en cuenta a la gente y considerar un mayor impacto social.

La situación de las mujeres adultas mayores en situación de vulnerabilidad pone en un primer lugar la necesidad de reconocer la problemática y sus causas y emprender la experiencia de las mujeres en una cultura preponderantemente masculina, a fin de impulsar y promover la modificación de condiciones y el desarrollo de sus capacidades para vivir una vida con libertad de elección e incremento de bienestar.

Sen señala que no es lo mismo tener niveles de vida sostenibles que sostener las libertades de las personas, lo que ellas valoran y tienen razones para considerar importante, lo que nos lleva a afirmar que la libertad exige atención, capacidad de respuesta y respeto por la persona, por la sociedad y por el crecimiento individual y colectivo.

“Nuestra razón para valorar oportunidades particulares no siempre descansa, necesariamente, en la contribución de esas oportunidades a nuestros niveles de vida” (Sen, 2005).

Conclusiones

La apertura, en las últimas dos décadas, generada tras la incorporación de indicadores específicos que atienden el análisis de las oportunidades y su dimensión para experimentar la libertad, describe una estructura de referentes complementarios, vinculantes y con la capacidad de apelar a la integración del ser humano en sus dimensiones individual y social.

Las libertades en la integración del ser humano como parte de este enfoque antropocéntrico permiten comprender mejor al ser humano, a partir de una reflexión sobre una cultura estratificadora, sobre los criterios de estratificación y de prácticas diferenciadas, sin atribuir a la naturaleza aspectos que son culturales ni pretender que lo que es natural al ser humano se pueda explicar meramente en la cultura.

Los estudios y reflexiones acerca del desarrollo humano en base a las libertades dan paso a la integración de actividades que tienen un importante significado para el ser humano; a vínculos con otras disciplinas que apelan a experiencias de expresión y coherencia, y a causar respuestas a necesidades que se sitúan en la percepción que tiene la persona sobre sí misma y en consecuencia trascienden a su entorno. Es posible entonces retomar aspectos naturales y culturales; estrechar disciplinas y actividades que promuevan un bienestar profundo, acorde a las libertades, autonomía y confianza e intentar, con objetivos centrados en este enfoque antropocéntrico, producir una propuesta que apele a la fuerza vital, desde la imaginación creativa hasta la expresión de las personas.

Múltiples acciones pueden abrir espacios para las libertades y el bienestar; el conocimiento de la disciplina que se proponga es fundamental para identificar su carácter; su significado en el desarrollo antropocéntrico; sus atributos y particularidades en la naturaleza y en la cultura. En este estudio nos hemos propuesto analizar las posibilidades de la pintura como una de las artes plásticas; consideramos que el arte, esencialmente incluyente, irrumpe en la escena social estratificadora para impulsar el desarrollo, las oportunidades y las libertades.

CAPÍTULO IV

CONCEPTO DE ARTE

Ver un cuadro es oírlo: comprender lo que dice.
La pintura, que es música también,
y sobre todo lenguaje.

Octavio Paz

El concepto de **arte** tiene su origen en el término *ars*, traducción latina del griego *tekné*, que se refiere al buen hacer, al dominio de la técnica y a la habilidad para realizar cualquier actividad. (Hernández Espinoza, 2008: 9). Hernández Espinoza, maestro en Historia del arte, señala que el concepto de *arte* se vincula a una construcción cultural que inició en el Renacimiento italiano, aunque diferentes creaciones han estado presentes desde el periodo del Paleolítico, ya que la dinámica de la elaboración se desarrolla a partir de la creación libre y tiene como base el dominio de la técnica, a lo que Chávez (Chávez *et al*, 2002:19) señala

Sin un mínimo de desarrollo técnico, no podríamos imaginar siquiera la realización de la más sencilla obra de arte. La elaboración de un dibujo o una pintura (hecho artístico) sería imposible sin el descubrimiento de la capacidad que tienen algunos materiales para marcar la piedra o el papel (hecho técnico)

La creación está presente en el ser humano desde el origen de la Humanidad, y con ello el uso y dominio de diferentes técnicas. El mismo autor nos dice que el arte es *esencialmente un proceso, por mediación del cual exploramos nuestro medio, tanto el interior como el exterior, y aprendemos a vivir en él* (Ventura, cf en Chávez 2002: 20). Una de las expresiones más antiguas es la de trazo sobre una superficie, y tenemos conocimiento de su presencia en el Paleolítico, cuando los seres humanos pintaron imágenes de caza, plantas y vegetación en cámaras y cavernas. El objetivo era ritualístico (Eisler Riane 2005:19), en una concepción en que en el orden natural no hay finitud sino

transformación y que el trabajo humano consiste en participar tanto en la vida de la comunidad como en la recreación del universo.

Nos dice Berger (Chávez *et al*, op cit: 206) que los trabajos realizados en las cavernas no estaban destinados a ser contemplados como *obras de arte*, sino a participar en la continuación de la vida, y es sólo en la modernidad que **dichas imágenes son consideradas cumbres del “arte paleolítico”**, como el punto de partida de la historia del arte.

Esta consideración en el contexto actual, pone de manifiesto que los concepto de arte y de obra de arte, y su contemplación, no estuvieron presentes en el trabajo creativo pictórico ritualístico y creativo del origen de la Humanidad, y que hubo una evolución en este sentido, destacando la individualidad y a la exclusividad del trabajo, consideraciones que se han mantenido presentes por centurias hasta nuestros días.

Para analizar la figura del trabajo individual en el arte, cuya característica es que el creador posee dotes exclusivos, recuperamos la experiencia de la Grecia clásica, por su incidencia definitiva en el pensamiento occidental a partir del Renacimiento. En la Grecia clásica el artista es considerado un ser dotado de sensibilidad superior, de *Aletheia*, o libertad de espíritu. Y no solamente es un ser diferente de los demás, sino que antes que nada, es un varón, un ciudadano que por tanto tiene recursos económicos, propiedades y puede fundar una familia. De manera que hay pocas mujeres dedicadas a ello, como Anite de Tegea y Safo. Esta concepción exclusiva del artista vuelve a formar parte del pensamiento occidental, una vez que, luego de que en el Medievo, en que el arte se realiza en talleres de manera colectiva, en el Renacimiento surge el encuentro con lo que había sido la Grecia clásica.

Durante el Medievo el arte se había trabajado de manera anónima y colectiva en las gildas, que estuvieron organizadas de la misma manera que los gremios, es decir, con estatutos que aseguraban la calidad del trabajo y el dominio de la técnica, y con jerarquías estructuradas con un maestro, oficiales y aprendices, de manera que el trabajo no es individual y lo que se reconoce y valora es la calidad y técnica del taller en conjunto. El oficio de pintor es realizado por aquel que contara con habilidades técnicas. Fue frecuente que las obras no se firmaran y que los trabajos se realizaran de manera colectiva en talleres en los que colaboraban escultores y pintores. (Ibid: 10-11)

En el periodo del Renacimiento en el S. XV, momento de cambios históricos de gran relevancia en que predomina una preocupación por el ser humano en un mundo en crisis, surge el término *humanista*. Con el Humanismo surgen los conceptos de *arte* y *artista* en un marco de modificaciones en el entorno económico que afectó a los gremios y a las gildas y que tuvo como consecuencia el surgimiento del individuo y su trabajo sin la corporación gremial. El trabajo individual y su preponderancia impactan en las relaciones

sociales, y en el trabajo creativo adquieren reconocimiento la inmortalidad del nombre, tanto del que pinta como del que es retratado, así como la firma y la protección a los artistas. Y aunque el trabajo firmado por un artista fuera realizado, en efecto, por un grupo de trabajadores o por mujeres, se reconocía a quien firmaba la autoría, que era, por cierto, un varón. (L.F. Cao 2000: 25)

La concepción de *una presencia de dones naturales excepcionales* tocados por la divinidad (Hernández Espinoza 2008: 11) como característica del artista, y su pertenencia a una minoría, consolidó la imagen de la creación del arte como actividad exclusiva de los creadores y sus dotes. Esta imagen se mantuvo durante centurias en el pensamiento occidental moderno, y fue cuestionado durante el siglo XX con la mirada y el trabajo de Marcel Duchamp, con quien se abandona la idea del arte en general y de la pintura en particular como actividad privilegiada, y del artista como un ser superior y exclusivo.

“La pintura simplemente es un actividad a la que se ha sobrestimado un poco y se le ha dado gran importancia” (cf en Hernández Espinoza, 2009:12)

Por su parte Joseph Beuys en la segunda mitad del S. XX afirma que *cada hombre es un artista* (Ibid:35), y con este enunciado apela a la expresión, la comunicación y las posibilidades abiertas para el trabajo creativo de todo ser humano. En esta concepción no tiene cabida la concepción del arte como práctica exclusiva. El acto creador es una expresión de la vida misma; la creación no se aísla sino que se fusiona con la vida, de manera que cualquier ser humano es un artista.

En la evolución del concepto de *arte*, Foucault (2011) analiza el concepto de *autor*, para hacer referencia a lo que denomina *autor-función*, en donde *los temas y conceptos que el autor ubica en su obra* adquieren gran relevancia. El arte, con Foucault remite al contexto y a las relaciones sociales específicas del momento histórico, con lo que pretende dejar de interpretar al sujeto creador aislado, así como su penetración en las cosas, su participación en el significado de ellas y como las expresa, para hacer referencia a su complejidad como creador en un tiempo y espacio específicos, mutables. El autor tiene una existencia y una realidad que son factores que trascienden en su trabajo creativo; que lo influyen y lo hacen ser como es.

Una de las preguntas más reveladoras acerca del trabajo artístico es la que hace este autor; ¿cómo se hace circular el trabajo creativo?, ¿quién lo controla? y ¿cómo se lo hace circular? Foucault asume la centralidad del autor como creador y analiza la comunicación y lo que la hace posible. En este análisis vuelve a ser relevante el contexto y cómo se articula en él el trabajo del autor. El tema de la relación entre el trabajo creado y el público adquieren mayor importancia.

El trabajo creativo en relación con el contexto es nuevamente un tema importante, en este análisis destaca la relación sensible con el espectador. Nos dice Umberto Eco que desde el momento en que el espectador como público del objeto creado, lo percibe, participa en el trabajo para complementarlo (Eco, cf en Hernández Espinoza 2008: 18)

El trabajo pictórico no está completo sino hasta el momento en que se comparte con los otros. En *El sentido de la vista*, nos dice Berger citando a Delacroix (Berger 2006: 196):

“Me he dicho mil veces a mí mismo que la pintura, es decir, la cosa material llamada pintura, no era más que un pretexto, un puente entre la mente del pintor y la del espectador”

Y en *Modos de ver*, el mismo autor nos dice (Berger 2010):

El modo de ver del pintor se reconstituye a partir de las marcas que hace sobre el lienzo o el papel. Sin embargo, aunque toda imagen encarna un modo de ver, nuestra percepción y apreciación de una imagen depende también de nuestro propio modo de ver.

La relación de quien pinta con el proceso creativo, nos dice Fromm, es el de la unión. De acuerdo a este autor, la expresión ajena al interés por la aceptación social en el arte, es espontaneidad. La actividad creadora se une con su mundo exterior; el ser humano se une al mundo en el proceso creador. Se hace uno con su material. (Fromm, 1986:27) La creatividad traspasa fronteras del tiempo, nos dice Díaz Guerrero (2009: 60-61); surge de la naturaleza libre y transformadora del sujeto; el proceso creativo de acuerdo a este autor, emana de la activación mental de las imágenes:

El arte expresa ideas, emociones, modos de ver, creencias, y surge de una imaginación activa que transforma las imágenes y las convierte en realidades originales creadas por el artista.

El trabajo del pintor cambia en la mirada del espectador, que se aproxima y se relaciona a través de su actividad interpretativa. De acuerdo a Duchamp (Hernández Espinoza, 2008:16) que *el proceso creativo adquiere un aspecto muy distinto cuando el espectador se halla en presencia del fenómeno de la transmutación*. Con él, el trabajo no está consumado sino hasta el momento de la contribución del espectador. El trabajo creado no es concluyente, mientras haya quien se aproxime y se relacione con él desde la experiencia sensible,

habrá nuevas interpretaciones. El espectador establece contacto a partir de su propia experiencia, por tanto participa y contribuye al proceso creativo, que se niega a ser un proceso aislado y exclusivo.

El *concepto ampliado del arte* de Beuys enfatiza en la transformación de la conciencia del espectador y la promoción del pensamiento. El espectador tiene un papel preponderante en el momento de percibir; establece interconexiones con su propia experiencia, con lo que ha percibido en otros momentos; con otros trabajos; en otros contextos, para referirlos en el momento particular de expectación, a un diálogo entre lo percibido previamente y lo que observa por primera vez.

El contexto social se introduce a través de la relación dialógica entre el creador, su trabajo y el espectador; los elementos como imagen, forma, color y textura constituyen los referentes que dan contenido al concepto de arte como aspecto de la naturaleza humana.

El arte se presenta en un *proceso paralelo*, como lo llamara Beuys (López Ruido 1995:7) en donde el lenguaje se constituye del elemento material acompañado de la expresión *verbal de lo espiritual*.

En el concepto de arte se implican la creación mediante el trabajo del autor, el dominio de la técnica, el trabajo creado y la participación del espectador. Es un trabajo que hace referencia al lenguaje, a la comunicación y las interconexiones; *es una actividad de comunicación entre el sujeto que crea y el espectador*. Como actividad de socialización, el arte en la naturaleza humana hace referencia la capacidad imaginativa, por lo que es abierto y participativo.

La expresión como aspecto de la naturaleza humana, de acuerdo a Riane (op cit.: 19) aparece en tradiciones sagradas en los orígenes de la Humanidad; se manifiestan en lo que llama *arte paleolítico*. Se refiere a tradiciones sagradas en tanto que se vinculaban a la Naturaleza y sus fenómenos mediante ritos y ceremonias organizadas. La figura femenina está asociada a la Diosa Madre, así llamada por su capacidad generativa, fertilidad, mutabilidad y renovación, así como a los elementos aire, tierra, fuego, agua y espacio; siendo éste último el generador de la vida en combinación con los otros cuatro. De ahí la importancia de las Venus, una figura femenina de vientre pletórico que indica su preñez y que trasciende en diferentes momentos históricos. Una imagen evolucionada de la Venus es la Virgen María, ya sea preñada o con un niño en brazos que representa la fructificación y generatividad de la vida.

Las figuras femeninas y los símbolos de la fertilidad son manifestaciones de la relación con el mundo natural y sus fuerzas. De manera que el arte se coloca como expresión, comunicación entre el grupo social; con procesos naturales; con el mundo; con la Diosa Madre, también llamada la Diosa Blanca, la Dadora de vida, entre otros nombres.

La expresión en los muros de las cámaras en el Paleolítico, muestra esta relación e intención, lo que describe un vínculo con una creencia: que *la fuente de la cual mana la vida humana es la misma que origina toda vida animal y vegetal –la Gran Diosa Madre o la Dadora de Todo* (Riane. 20). Así, el arte, como expresión, en los orígenes de la Humanidad, está asociado a la experiencia misma de vivir; a la necesidad de participar de forma activa en la generación de la vida, a partir de relacionarse con las esferas de la vida cotidiana en la que ésta se asume como sacralidad, ya que no hay una separación entre lo secular y lo sagrado

El arte en el Paleolítico se describe como un proceso cuya gramática son los símbolos y los signos del orden natural. Riane describe cómo es que las sociedades del Paleolítico se organizaron en torno a ceremonias, en las que el arte involucra trabajo de la colectividad, expresión y comunicación.

La autora rescata las relaciones sociales en las que mujeres y hombres participan en la realización de pinturas rupestres y objetos de hueso y piedra, en las que se representan árboles, cañas, hojas y púas; ramas creciendo a lo largo de un tallo; así como escenas de cacería o de la adoración antropomórfica centrada en la Gran Diosa Madre en un culto primitivo a la fertilidad. (Riane: 21-22)

Riane retoma a Marija Gimbuta, arqueóloga lituana de la segunda mitad del siglo veinte, para decir que *se manifiesta una división del trabajo entre ambos sexos, pero sin superioridad de uno sobre otro (Ibid: 27)*, y que en los templos aun existentes, así como en los hogares:

... se muestra a las mujeres supervisando la preparación y ejecución de ritos dedicados a los distintos aspectos y funciones de la Diosa...las mujeres fabricaban y decoraban cantidades de vasijas adecuadas a diferentes ritos...los vasos más delicados, las esculturas, etc., aún existentes, fueron producto del trabajo de las mujeres.

Nos dice Berger(1975:40) que las artes visuales existieron, al inicio, en el coto mágico-sagrado, en lugares físicos como la caverna o el edificio en el que se hacía la obra, ejerciendo cierto poder sobre la vida.

Hacia en período Neolítico se registran imágenes míticas de ritos y ceremonias de periodos que describen una manera de socializar, al representar estilos de vestuarios y peinados.

De acuerdo a Rubí de María Gómez, es con el advenimiento de las sociedades patriarcales en las que se construyó la imagen de un dios masculino, un dios originario; discursivo racional, *fuerte y enérgico, protector de la mujer*; y ésta apareció como pasiva, frágil; falta de creatividad; esposa, hermana; madre e hija. Esta construcción aparece en diferentes culturas, y nos referimos, por su impacto y su trascendencia en la cultura occidental, a la Grecia clásica y a la construcción de un dios único, masculino y al que sólo se podía acceder mediante la intercesión de un demiurgo, también varón. El lugar de la mujer en las culturas patriarcales es la familia, que deriva de *famulatus*, es decir, esclavo. (Rubí 2001: 7).

Podemos observar que en la representación artística la imagen de la mujer ha sido interpretada en el marco de un criterio predominantemente masculino, en el que se establecen relaciones con el mundo, y que tienen un ascendente en el poder. Las imágenes de mujeres atribuyen características a lo femenino; actitudes de las mujeres hacia ellas mismas; mensajes morales y aleccionadores. La imagen de Venus de vientre plétórico no tiene rasgos de sumisión sino de generación de vida; la misma figura femenina embarazada o con un niño en brazos en la cultura cristiana, a la que mencionamos por su gran trascendencia en las culturas de Occidente, se representa en una actitud de sumisión a un solo Dios, masculino. Estos rasgos son observados por el espectador. Las mujeres y los hombres observan a la mujer sumisa como modelo de mujer ideal, mientras que una construcción de mujer vanidosa se construye a través del voyerismo, mediante el cual se muestra la fragmentación como construcción social, en que predomina la división entre lo sagrado y lo profano.

Es durante el siglo XVI que el voyerismo mediante el uso del espejo juega un papel preponderante en la representación de la mujer, imágenes con una fuerte carga negativa. Ya desde inicios del Medievo la mujer se ve a sí misma. En el transcurso medieval es representada como quien sabe que será observada por un tercero, varón, y se relaciona con su propia imagen a través de la vanidad, la autocomplacencia y la soberbia, aspectos vinculados a la vista del hombre. (L. F. Cao : 30). Hacia el S. XVI ha madurado la imagen de la *mulier* que se sabe objeto de deseo y que tiene relación con la imagen de Eva, seductora. La importancia de esta construcción es que la mujer se reconoce como objeto de deseo, objeto para los otros; no como sujeto de reflexión o de conocimiento, y que ya sea sumisa o seductora, es un *ser para los otros*, como ha señalado Simone de Beauvoir. En cuanto al voyerismo, Bonet señala que

“La lujuria está asociada a la vanidad, y ambas son hijas de Eva. A partir del s. XIII la lujuria blande un espejo. (...) La cadena de pecados de la mujer vana y lujuriosa arrastra tras de sí la coquetería, la pereza, la

envidia, la codicia y la mentira y todos ellos aparecen sujetos de un espejo. La mujer ante el espejo aparece en *el jardín de las delicias* de el Bosco, en el que, en medio de árboles muertos y un paisaje estéril, una mujer sentada en el suelo se mira en un espejo sujeto al trasero de un demonio mientras otro demonio la abraza por detrás. (Melchior Bonet 1996 *cf* en Cao: 30)

Es necesario decir que es en ciertos momentos históricos la presencia de la mujer en el trabajo creativo se lleva a cabo sin limitaciones de ningún tipo, y que se trata de momentos de creación ritualística tales como el Paleolítico y el Neolítico. Una vez que las sociedades se organizan y que sobrevienen las jerarquías, la creatividad también es afectada por la división sexual del trabajo.

Autoras como Gentieschi (*Autorretrato como mártir*, 1615) y Anguissola (*Pintora vestida de negro*, s. XVI) realizaron autorretratos nos dice L.F: Cao, con expresiones reflexivas a fin de obtener un reconocimiento intelectual, tal como ocurría con las características atribuidas a los hombres en las representaciones artísticas, en las que la capacidad del ser humano fue frecuentemente atribuida a los varones en las sociedades patriarcales, mientras en las mujeres se reconoció casi exclusivamente de manera condicionada por los atributos que les fueron asignados.

La creatividad sin embargo es una característica del ser humano, reconocida en diferentes actividades. En torno a ello Andrés Díaz Guerrero (2009 :74) señala que la inteligencia es esencialmente creadora, y apela al libre ejercicio de las capacidades personales

La creatividad exige, para producir resultados, un dominio de los procedimientos profesionales de la especialidad...*"El hombre se realiza en y por su creación"*

Según este autor la creatividad es un proceso personal y también social (*ibid*: 61), y se define como el estado de conciencia que permite generar una red de relaciones para identificar, planear y resolver problemas. La creatividad como aspecto natural del ser humano requiere implicarse en proyectos y necesidad de soluciones. La implicación de la inteligencia, en tanto que creadora, es capaz de experimentarse en diferentes ámbitos; si la inteligencia humana que se mantiene en proyectos y quehaceres rutinarios, se convierte en una inteligencia rutinaria; si se implica en proyectos racionales, se convertirá en una inteligencia racional; y para ser artística, será necesario que se introduzca en experiencias y proyectos artísticos.

Creatividad en el arte pictórico

La creatividad de la inteligencia artística en su aspecto personal expone experiencias y percepciones personales. En el ámbito de la pintura, nos dice Berger (1975: 16) que el modo de ver de quien pinta se reconstituye a partir de las marcas que hace sobre el lienzo o el papel. Afirma que las imágenes se hicieron, al principio, para evocar la apariencia de algo ausente, y luego se comprendió que la imagen podía sobrevivir al objeto representado, por lo que podría mostrar el aspecto que había tenido algo o alguien; y posteriormente se reconoció que la visión específica del hacedor de imágenes formaba también parte de lo registrado (*Ibid*:17)

Y así la imagen se convirtió en un registro del modo en que X había visto a Y (*Ibidem*)

De acuerdo a este autor los lenguajes artísticos han sido desarrollados como un intento de transformación de lo instantáneo en permanente. El arte no imita a la naturaleza, sino a una creación, de ahí que nos sugiere que la actividad de quien realiza la imagen es la de quien toma decisiones para crear algo y proponerlo ante la desaparición de lo que es instantáneo; la pintura rechaza la desaparición: *no hay una visión en la naturaleza tan inalterable como la que ofrecen un dibujo o una pintura* (*Ibid*:170)

Una imagen es una visión que ha sido creada o reproducida. Es una apariencia, o un conjunto de apariencias, que ha sido separada del lugar y el instante donde apareció por primera vez preservada por unos momentos o unos siglos. Toda imagen encarna un modo de ver

Hacemos referencia a la pintura, considerando el papel de la creatividad en ella. Nos dice el pintor Andrés Díaz-Guerrero (*op cit.* 60):

Crear es una fuente fundamental en el sentido de nuestras vidas y resulta tan fascinante que cuando nos entregamos a ella, sentimos que estamos viviendo plenamente: *es la capacidad de crear algo que antes no existía*

La pintura es una actividad fundamental. Para las sociedades actuales, la pintura es un proceso individual y social que reconstituye mediante las marcas que se dejan en el lienzo el modo de ver de quien pinta, de manera que la visión específica del hacedor de imágenes forma parte de que se registra en el trabajo realizado. El proceso creativo de la pintura reúne momentos de

percepción y los expone a cada trazo, constituyendo una realidad que no se separa de la experiencia creadora, perceptual y expresiva del autor.

Crear algo que antes no existía se describe como el proceso de *dar vida o sentido a algo nuevo, construir, hacer crecer, siempre en sentido constructivo respecto de determinados valores socialmente aceptados* (Díaz Guerrero: 170)

LAS MUJERES EN LA PINTURA EN MÉXICO

La pintura como actividad de mujeres en México, nos dice la historiadora del arte Ayala Canseco (entrevista 2011) tiene mayor relevancia en el S. XIX; se realiza en clases particulares entre mujeres de alto nivel económico; se trata de una actividad con ciertas características, entre ellas que las mujeres no podían tomar clases de anatomía como tampoco de dibujo al desnudo. Esta característica nos permite ver que se presentan limitaciones a esta actividad para las mujeres por el hecho de serlo, mientras que para los hombres esta limitación es inexistente.

Nos dice F Cao (*op cit.* 26) que es indudable que tanto mujeres como hombres han enfrentado la dificultad de dedicarse al arte en los diferentes momentos históricos; sin embargo, las limitantes de las mujeres han sido muy claras en ciertos momentos.

Ni ellas ni la sociedad esperaban que vivieran de ello (*Ibidem*). Los temas que trabajaron con mayor frecuencia fueron naturaleza muerta, retratos, copias de trabajos de otros pintores, temas religiosos. Se trataba de una actividad para *señoritas de sociedad*, con una temática centrada en temas piadosos y pudorosos. (Serrano Barquín, 2008: 56) Se trata de una actividad realizada por placer. Nos dice Serrano que la pintura *causó verdadero furor entre las señoritas de la época. (Ibidem)*

Hacia principios del siglo XX surgieron pintoras que impactaron en la temática haciendo alusión a la cultura popular urbana y rural. Ayala (2011) recuerda a autoras como Aurora Reyes, Carmen Mondragón, Frida Khalo, María Izquierdo y Lola Cueto vivían de esta actividad y llevaban a cabo exposiciones, como el caso de María Izquierdo, que fue la primera mujer en exponer de manera individual en Estados Unidos.

De acuerdo a la reportera Mónica Mateos-Vega (2008):

Si algo compartieron muchas de las mujeres artistas del México de la primera mitad del

siglo XX fue su conciencia social y su simpatía por la Revolución Mexicana, lo cual quedó plasmado en su obra.

EXPERIENCIAS DE EXPRESIÓN ARTÍSTICA Y CREATIVA EN ADULTOS MAYORES

Experiencias que vinculan el arte y la vejez

El Taller de Mosaicos en Granada, España, en que los ancianos aprenden la técnica del mosaico; dirigido por una artista plástica y destinado a diferentes grupos, entre ellos, los ancianos que asisten al taller en un grupo mixto y en horarios de clase.

El concepto de *envejecimiento productivo* que se aplica entre ancianos en Estados Unidos, se refiere a la participación de los adultos mayores en trabajos creativos, con lo que se enriquece la vida de las personas de múltiples maneras. Nos dice Boyer, presidenta de JMB, (Misey Boyer s/f, en: <http://artsandaging.org/index.php?id=76>), que los estudios señalan que la participación activa en las artes promueve la salud física, intensifica el sentido de bienestar; mejora la calidad de vida de los que están enfermos y reduce los factores de riesgo que pudieran implicar la necesidad de cuidado prolongado.

Entre los factores que inciden en la experiencia de un buen envejecimiento, la de una residente en una Casa Hogar de Estados Unidos que expone su depresión antes de participar en la escritura creativa, y el cambio emocional posterior a la participación en esta actividad.

Esta asociación define el arte como la transformación de lo tangible (cuerpos, instrumentos, papel, tinta, barro, telas) y lo intangible (palabras, sonidos, memorias, emociones, ideas), en algo nuevo como una escultura, una historia viviente en el teatro, una representación musical, historias, pinturas, baile, cobijas o poemas. El proceso creativo, tanto como el arte que es creado, transforma a los participantes y a las personas a su alrededor; otros participantes, miembros de su familia, profesionales del cuidado, y cada uno de los que experimenta el arte. La disciplina artística, especialmente la de las artes de la representación teatral, es transformada por la inclusión de adultos mayores. Y los adultos mayores en la audiencia se benefician cuando se ven a sí mismos reflejados en los artistas.

TEXTURAS EN EL ARTE

La textura de acuerdo a Carpio Jiménez, (45: 2004), es una cualidad de la superficie de los objetos; la naturaleza, de acuerdo a esta autora, está compuesta de texturas que observamos en los diferentes minerales, en el agua, en las formas vegetales y en todo el orden natural. De la misma manera, las texturas aparecen en los objetos fabricados por el ser humano. La textura es susceptible de ser percibida mediante el tacto.

De acuerdo al estudio de Garrido Hernández sobre la percepción táctil, la sensibilidad de la piel es muy alta en la punta de los dedos (Morris, C. G. 2001 *cf* en Garrido Hernández 2005: 8-15)

En el contexto de la pintura, la textura se hace perceptible a través de los materiales utilizados y de las pinceladas, que provocan efectos en la representación de las imágenes.

Las texturas se obtienen mediante diferentes medios, desde la degradación del color en combinación con el uso del pincel; la superposición de formas; la espátula y la carga de óleo. La textura sin embargo, no es sólo la apariencia externa de la representación. Puede darse a través de los materiales utilizados en la misma.

Al proponer como elemento de representación texturas de diferentes elementos, minerales y flores y hojas secas, y otros si querían utilizarlos, el proceso creativo implica su manejo con las manos, su percepción a través de las puntas de los dedos, de manera que la relación con el material de trabajo despliega una alta sensibilidad al tacto en quien pinta con esta técnica.

La textura obtenida mediante el uso de minerales y de vegetales secos en las técnicas pictóricas adquiere relevancia por las cualidades de los elementos de la composición, porque se convierten en un material de la representación que potencializa el contenido del trabajo y hace perceptible una fuerza tridimensional de la realidad de lo que pretende representar.

El contacto con elementos de la naturaleza de los que se dispone para la creación de imágenes; implica que quien pinta generar imágenes con minerales que pertenecen a diferentes tipos de suelo; a vegetación que describe ciertas características en su forma, y que en combinación permiten constantemente crear nuevas texturas. La incorporación de elementos diferentes propuestos por quien realiza el trabajo, forma parte de la creatividad y del manejo de texturas que se promueven en esta técnica, de manera que se impulsa la iniciática de su utilización.

La técnica promueve que la persona identifique las posibilidades de las texturas de la arena y su combinación con hojas y flores secas y con el material que en un momento dado sea propuesto por quien realiza en trabajo; que relacione

una textura con otra e imagine nuevas posibilidades con el uso del color; se haga consciente de la susceptibilidad de estos elementos para ser cubiertos con pintura de aceite y potencializar el efecto de la textura.

Una característica de esta técnica es el relieve, por lo que el elemento de la luz natural potencializa los contrastes de la composición más de lo que lo hace en un trabajo bidimensional, en donde la luz se representa mediante el manejo del color y de la pintura.

Hemos propuesto esta técnica para su dominio entre mujeres de 75 años y más, residentes en la casa Hogar San Vicente, a fin de potencializar sus capacidades a través del contacto con texturas naturales; sus posibilidades para crear imágenes, promoviendo en ellas la experiencia de vivir el momento presente, desarrollar habilidades en una edad avanzada y producir trabajos de alta calidad.

Conclusiones

La modificación de los conceptos en el tiempo como consecuencia de transformaciones sociales, permite dar cuenta de constructos que no necesariamente corresponden con la naturaleza humana, tal es el caso del concepto de arte, que ha querido comprender a los creadores y a los artistas como seres sensibles, separados y con dotes diferentes sin dar cuenta de que el arte y la creatividad son aspectos esenciales del ser humano. En el caso de la pintura, el dominio de una técnica puede representar la posibilidad de crear algo que antes no existía, lo que a su vez puede traer consigo la experiencia de una fuerza vital regida por la voluntad en la que el creador vive plenamente el acto creativo, el trazo, el color y la forma en un plano impregnado de texturas. La convivencia con los materiales y la unión que se logra con ellos en el proceso creativo, constituyen elementos que son valorados por quienes los trabajan y que dan lugar a una comunicación intensa que se describe en niveles de sensibilidad, decisiones y libertades que adquieren una dimensión trascendental para el artista. Este proceso, en tanto que no es concluyente, se permea de diálogos, de tejidos en los que la imaginación, la visión dinámica de la realidad y las miradas del creador y de quien se aproxime y se relacione con el trabajo creado, se convierten, por la observación, en una experiencia que podríamos considerar infinita. Las interpretaciones, siempre nuevas, inusitadas, convierten al espectador en un artista y no en un receptor pasivo de lo que ve y lo que percibe. La pintura es lenguaje y el proceso de traducción imaginativa en color y forma; en textura e imagen, encarna en el ser humano y en las sociedades, una posibilidad de romper rutinas, aislamiento, mutismo y soledad. Las habilidades y destrezas para trazar e iluminar, con un lenguaje de significados profundos, lenguaje de artistas, salva a los seres humanos de la

afonía y los devalúa, como hacedores, en intensas voces silenciosas capaces de unificar, decir y trascender.

Las cosmovisiones en los orígenes de la Humanidad contemplaron al ser humano como hacedor y creador, en un orden cósmico del cual participaban. El ser humano nace con el arte, con sus posibilidades imaginativas y creadoras; con la voluntad de crear y participar en la vida del Universo. La experiencia de unidad orgánica con el universo, era compartida por hombres y mujeres; la imaginación permitía el movimiento. El vínculo indisoluble entre los seres humanos y su mundo tenía en los seres humanos a seres creadores y hacedores. Las concepciones posteriores en que la sociedad separa y estratifica por sexo, por roles, por edades, trastoca los principios valorados en favor de la comunidad y sus trabajos profundos y dialógicos. Las vastas posibilidades del arte y de la pintura en poblaciones, grupos y comunidades en situación de abandono aparecen como una alternativa importante en una sociedad fragmentada porque apelan a la capacidad imaginativa; a la expresión participativa, a vincularse el creador consigo mismo y con su mundo.

En una sociedad estratificada por criterios de sexo y de edad, las mujeres adultas mayores en situación de abandono cuentan con pocas o nula oportunidades de comunicación; la pintura se propone como herramienta para que ellas experimenten una comunicación consigo mismas y con otros a través de un trabajo pictórico de alta calidad, por lo que esta investigación analizará en el siguiente capítulo un taller de pintura realizado en una Casa Hogar, en base a criterios que corresponden con los elementos que constituyen el proceso creativo, entre ellos, el de vivir plenamente.

CAPÍTULO V

INVESTIGACIÓN DE CAMPO

Libro de pinturas es tu corazón
has venido a cantar,
haces resonar tus tambores,
tú eres el cantor.
En el interior de la casa de la primavera
alegras a las gentes

Nezahualcóyotl

Los elementos teóricos acerca de la mujer, le vejez, el fenómeno de la feminización de la pobreza y el desarrollo humano en sus diferentes niveles revisados en este estudio confluyen con el concepto de arte, el análisis de la pintura como expresión artística y la puesta en marcha de un taller de pintura en las instalaciones de la Casa Hogar San Vicente, con un grupo de 11 mujeres, en que se analizan los conceptos y referentes teóricos a fin de generar nuevas categorías durante el estudio del proceso pictórico en las participantes.

La realización de este taller tiene entre sus fundamentos el interés de las mujeres de 75 años y más, de trabajar en él. Un factor que tiene relevancia en esta investigación es el conocimiento previo de la población a la que se dirigió el proyecto, reconocer la heterogeneidad, las necesidades diferentes y considerar las posibilidades de su puesta en marcha contemplando la edad de las mujeres, sus posibilidades para el desarrollo de habilidades y capacidades.

En todo momento se tomó en cuenta las características de cada una de las participantes, las experiencias y situaciones personales en un manejo confidencial dentro del grupo y de la investigación, y se tomaron en cuenta las posibles dificultades que tendrían lugar en el aprendizaje y en el taller.

OBJETIVOS

Impulsar la experiencia creativa en las mujeres adultas mayores de 75 años y más en la Casa Hogar San Vicente, y articular sus beneficios con la vida cotidiana.

Que las mujeres adultas mayores de este rango de edad logren alcanzar diferentes niveles de comunicación y sensibilización en un proceso creativo, logren el desarrollo de la atención y alcancen el dominio de la técnica de

aplicación de minerales, vegetales y óleo y consideren la aplicación de otros que integren un trabajo.

Que logren identificar sus emociones y reflexiones en el proceso creativo pictórico.

Que alcancen la experiencia de vivir profundamente, e impulsar su sensibilidad e imaginación.

OBJETIVOS PARTICULARES

Que las mujeres adultas mayores de 75 años y más conozcan y se apropien del proceso creativo con el trabajo pictórico con texturas minerales, vegetales y las que ellas propongan y sean susceptibles de ser utilizadas con esta técnica, a fin de desarrollar sus capacidades y habilidades creativas y productivas, y que ellas puedan generar y mantener una alternativa laboral basada en su propio trabajo.

MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

El método que se utilizó para esta investigación es de corte cualitativo con diseño de análisis de categorías, ya que se estudió a un grupo de mujeres durante un proceso en el que se manifestó la subjetividad de cada una de ellas mediante una constante verbalización.

Las categorías que derivan del marco teórico son aproximaciones a la realidad que pretende conocerse; que se mantienen de forma abierta, susceptibles de acomodarse a nuevos datos hasta conseguir un conocimiento estructurado y sistematizado capaz de explicar la realidad de manera satisfactoria.

Se utilizó este método porque el análisis de categorías tiene lugar durante todo el proceso de la investigación y se analizan de forma exhaustiva para aportar nuevos desarrollos teóricos.

El análisis cualitativo recupera los datos que se estructuraron en la investigación, para dar cuenta de la experiencia de ser mujer, de la vejez y de las opciones de residencia de las mujeres adultas mayores en México, así como de los enfoques de desarrollo que se proponen en diferentes enfoques; datos que aparecieron en la expresión de las mujeres durante este estudio, a lo largo del proceso en que se impulsó su creatividad y desarrollo de habilidades y manifestación de su experiencia subjetiva y que a través de este método nos permite dar cuenta de la complejidad de la feminización de la vejez, las carencias afectivas y económicas y la residencia de mujeres adultas mayores en una Casa Hogar.

Los datos que aporta la expresión humana permiten establecer una estrecha relación entre las categorías que se eligieron y los aspectos específicos de los

datos, lo que implica un proceso de análisis, reflexión e interpretación. La observación como método complementario de análisis de categorías, recupera a través del relato de las sesiones, expresiones de la subjetividad que regeneran nuevos desarrollos teóricos.

Análisis de contenido

Se ha utilizado este método adecuándolo al material textual de que se parte, a fin de garantizar su cientificidad. Es decir, este análisis no puede ser aplicado de manera indistinta a diferentes expresiones subjetivas para su interpretación.

Los pasos que se han incluido en este análisis, acorde a los objetivos de la investigación, las fuentes del material, el diseño de investigación y las unidades de análisis estudiadas, son:

- Selección de la comunicación a utilizar
- Selección de las categorías a utilizar
- Selección de las unidades de análisis
- Selección del sistema de recuento de medida

El análisis de contenido es de carácter exploratorio, porque el objetivo ha sido analizar el material de estudio. Se han explorado y articulado las categorías consideradas más pertinentes.

POBLACIÓN

Mujeres adultas mayores de 75 años y más que no cuenten con apoyo familiar o que éste sea escaso, y que no cuenten con recursos económicos o éstos sean escasos, residentes de la Casa Hogar San Vicente, que cuenten con facultades físicas mínimas para su movilidad y que tengan interés en aprender una técnica pictórica a base de texturas.

MUESTRA : Accidental (Propositiva)

La investigación se lleva a cabo en la Casa Hogar San Vicente, y en donde se han de seleccionar a las mujeres residentes de escasos recursos familiares y económicos.

A éstas mujeres se les invitará a participar y se seleccionarán 11 de ellas por ser el número que permite la enseñanza de esta técnica

PROCEDIMIENTO

La selección del grupo de 11 participantes para el taller de pintura se realizó en una población de 47 mujeres residentes de la Casa Hogar San Vicente, cuyas características fueran no tener contacto frecuente con familiares y no contar con un apoyo económico familiar, porque se consideró que estos factores describen carencias afectivas y económicas en las mujeres que residen en la Casa Hogar. El otro requisito era tener ganas de pintar y aprender una técnica a base de texturas.

Para identificar estos factores se aplicó un instrumento que tomaría no más de 10 minutos en el que se recuperaron estos aspectos. Nos dimos cuenta de que esta aplicación se tradujo en una entrevista larga que en al menos 35 entrevistas rebasó los 60 minutos, ya que muchas de ellas requieren de ser escuchadas de manera personal. Las respuestas obtenidas nos dirigieron a un grupo de mujeres a las cuales se invitó a participar en el taller.

El grupo se conformó con 11 mujeres que cumplieron con las características para el estudio. Durante la primera sesión la asistencia fue de 10 participantes, ya que una de ellas tenía una cita médica en el mismo horario.

CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA

La población encuestada en la Casa Hogar San Vicente fue de 47 mujeres

Se conocieron factores que nos indicarían la situación de las mujeres y permitirían conocerlas y delimitar la población que integraría el taller de acuerdo a la edad y las carencias afectivas, sociales y económicas.

La encuesta con el que nos aproximamos a la población se realizó en trabajo de campo (Anexo 1)

DATOS GENERALES

EDADES DE LAS MUJERES RESIDENTES DE LA CASA HOGAR

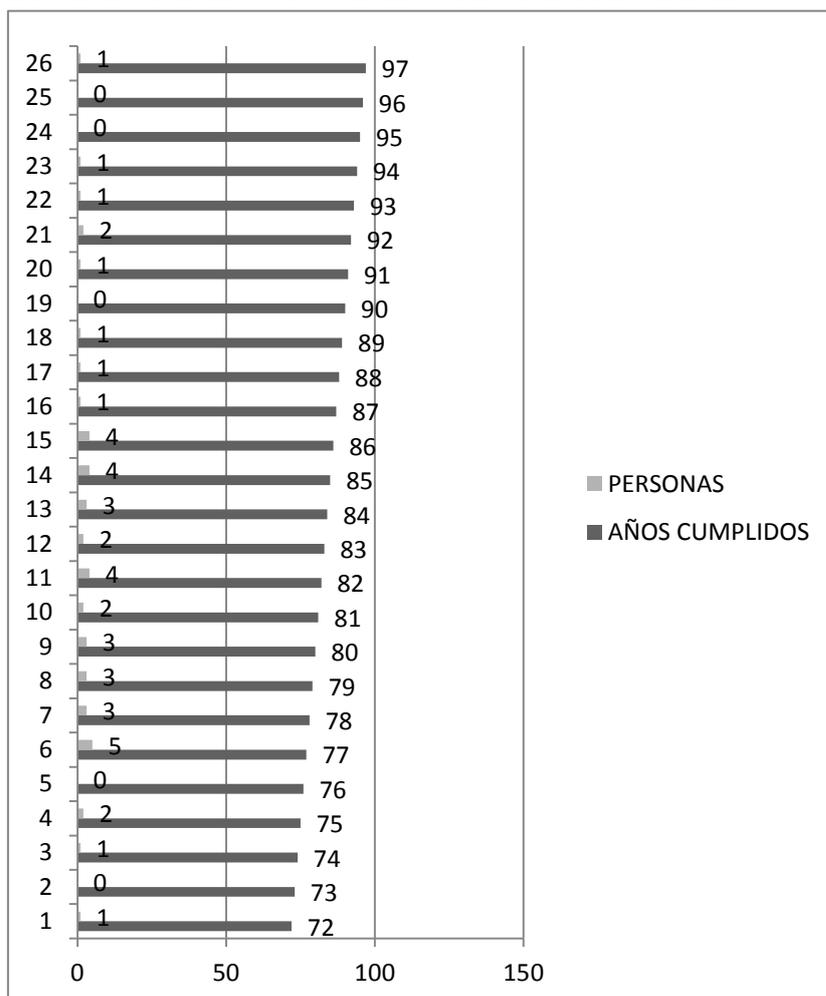


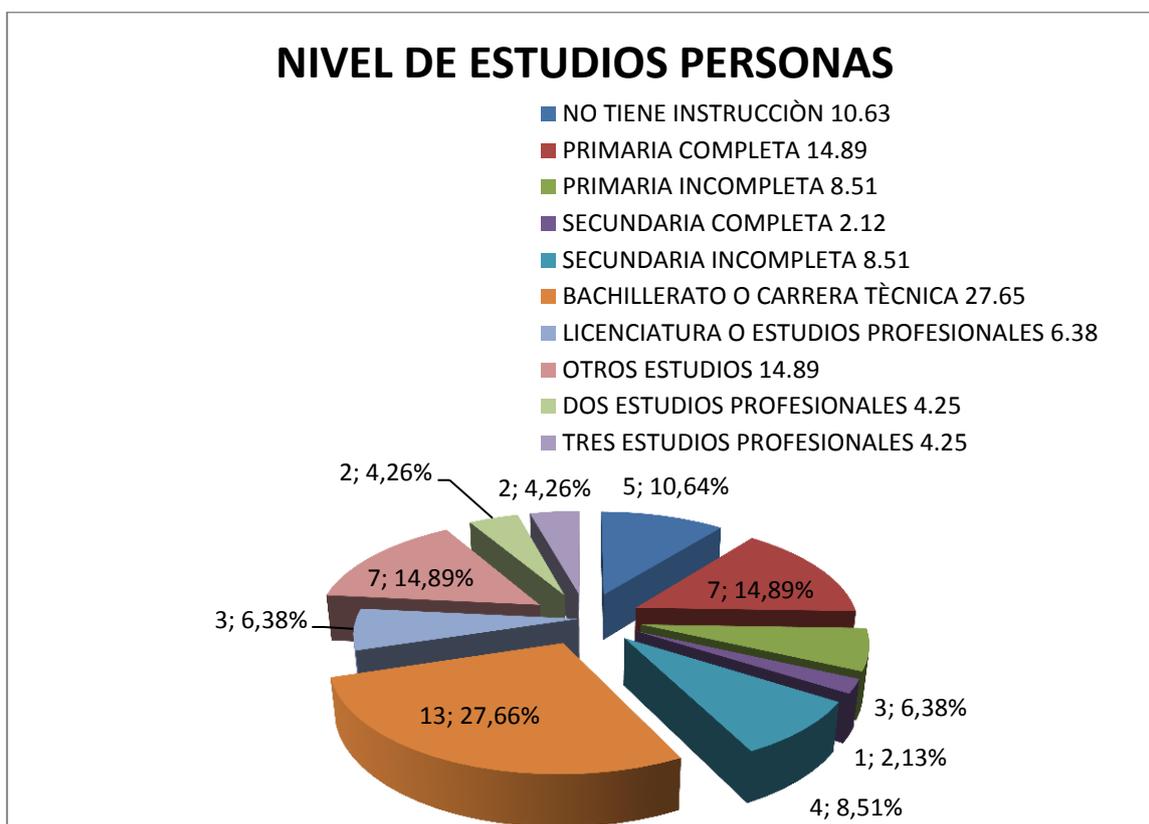
Tabla: elaboración propia

Noviembre 2014

Las edades de las mujeres residentes en la Casa Hogar San Vicente fluctúan entre los 72 y los 97 años de edad, describiendo un rango de 26 edades. Sólo una de las residentes manifiesta no saber en qué año nació.

NIVEL DE ESTUDIOS

	PORCENTAJE	PERSONAS
NO TIENE INSTRUCCIÓN	10.63	5
PRIMARIA COMPLETA	14.89	7
PRIMARIA INCOMPLETA	6.38	3
SECUNDARIA COMPLETA	2.12	1
SECUNDARIA INCOMPLETA	8.51	4
BACHILLERATO O CARRERA TÉCNICA	27.65	13
LICENCIATURA O ESTUDIOS PROFESIONALES	6.38	3
OTROS ESTUDIOS	14.89	7
DOS ESTUDIOS PROFESIONALES	4.25	2
TRES ESTUDIOS PROFESIONALES	4.25	2
TOTAL	100	47



Fuente: elaboración propia

Noviembre 2014

Es importante hacer notar que 13 de las 47 mujeres cuentan con bachillerato o carrera técnica, lo que indica que se trata de una generación en la que contar con un nivel de preparación fue favorecido por las circunstancias vividas; y que tres de las mujeres entrevistadas cuentan con estudios profesionales; este

factor nos indica, por una parte, que algunas mujeres que hoy tienen 75 años y más podían acceder a una formación superior o profesional, sin embargo los contrastes son importantes; 5 mujeres no cuentan con estudios; 3 tienen la primaria incompleta y solamente 7 la primaria completa; una tiene la secundaria incompleta y 4 tienen estudios de secundaria completa. Las oportunidades para cada una de ellas fueron diferentes; desde las redes de apoyo sociales y/o familiares que promovieron los estudios hasta las familia en que se les prohibió ir a la escuela por ser mujeres; 3 de ellas cuentan con tres estudios profesionales y 2 con dos estudios profesionales.

ESTADO CIVIL

ESTADO CIVIL	PORCENTAJE	PERSONAS
SOLTERAS	59,58	28
VIUDAS	36,17	17
SEPARADAS	2,12	1
DIVORCIADAS	2,12	1
TOTAL	100	47

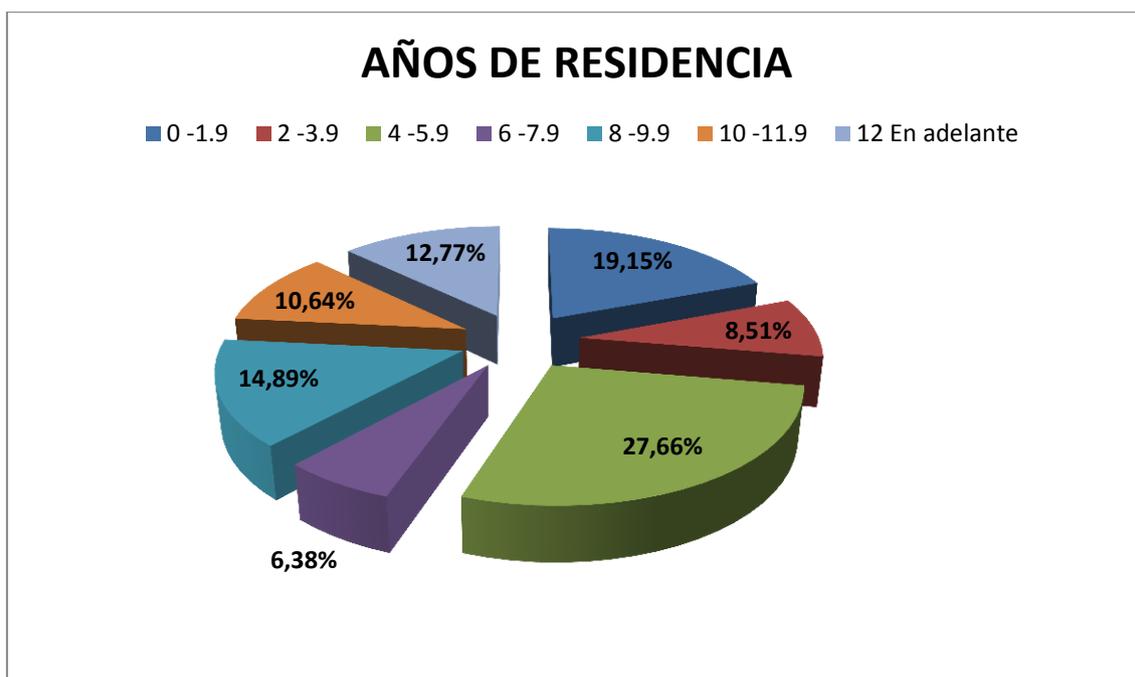


Fuente: elaboración propia
 Noviembre 2014

Podemos observar que una constante entre las residentes es que ninguna tiene pareja actual. Esta condición de soltería se presenta en el 100%; otro

rasgo que destaca en las condiciones de la población es que tanto la separación como el divorcio son condiciones poco frecuentes entre las residentes; de las 47, sólo una mujer está separada, y sólo una está divorciada; frente a ello, 28 son solteras y 17 son viudas.

AÑOS DE RESIDENCIA EN LA CASA HOGAR



Fuente: elaboración propia
 Noviembre 2014

RANGO AÑOS	Frecuencia	PORCENTAJE
0-1.9	9	19.15
2-3.9	4	8.51
4-5.9	13	27.66
6-7.9	3	6.38
8-9.9	7	14.89
10-11.9	5	10.64
12- En adelante	6	12.77
Total	47	100

MEDIANA= 5.53461538
 MODA= 4.9
 MEDIA= 7.50319149

La mayor población de acuerdo al número de años de residencia, es de 13 mujeres (27.66%), con un periodo que va de los 4 años sin llegar a los 6 años; y que el grupo que le sigue es de 9 mujeres (19.15%) con un periodo de residencia de menos de dos años. Estos dos grupos tienen mayor presencia en la Casa Hogar, seguidos por el de mujeres que llevan más de 8 y menos de 10 años, formado por 7 mujeres (14.89%) Encontramos que hay 6 mujeres que llevan más de 12 años, y una de ellas lleva viviendo en la casa 39 años y otra 20. Los años de residencia se presentan como un rasgo más en la heterogeneidad, ya que no sólo las edades son diversas sino los años vividos en la Casa Hogar.

RESIDENTES QUE TIENEN HIJOS Y RESIDENTES QUE NO TIENEN HIJOS

	PORCENTAJE PERSONAS	
TIENE HIJOS	31,91	15
NO TIENE HIJOS	68,08	32
TOTAL	100	47

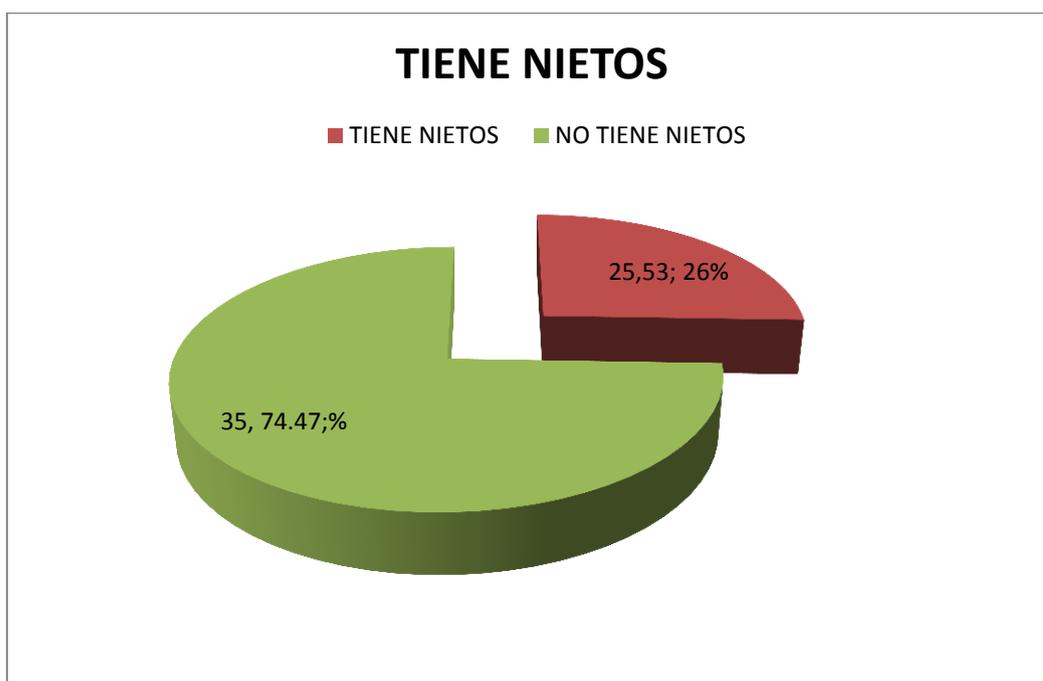


Fuente: Elaboración propia
 Noviembre 2014

El porcentaje de residentes en la Casa Hogar que no tiene hijos, es más de dos veces mayor que el de las que sí los tienen. Podemos considerar que hay mayor disposición a vivir en este tipo de residencias cuando no se tienen hijos.

RESIDENTES QUE TIENEN NIETOS Y RESIDENTES QUE NO TIENEN NIETOS

PORCENTAJE PERSONAS		
TIENE NIETOS	25.53	12
NO TIENE NIETOS	74.47	35
TOTAL	100	47



Fuente: Elaboración propia

Noviembre 2014

El porcentaje de las residentes que no tiene nietos, es casi tres veces mayor que el de las que sí los tiene. Esta situación puede significar que quienes no tienen nietos (35 personas que representan el 74.47%) no cuentan con este tipo de redes familiares que podrían significar, no necesariamente, un recurso afectivo.

RESIDENTES QUE TIENEN BISNIETOS Y RESIDENTES QUE TIENEN QUE NO TIENEN BISNIETOS

	PORCENTAJE PERSONAS	
TIENE BISNIETOS	12.77	6
NO TIENE BISNIETOS	87.23	41
TOTAL	100	47



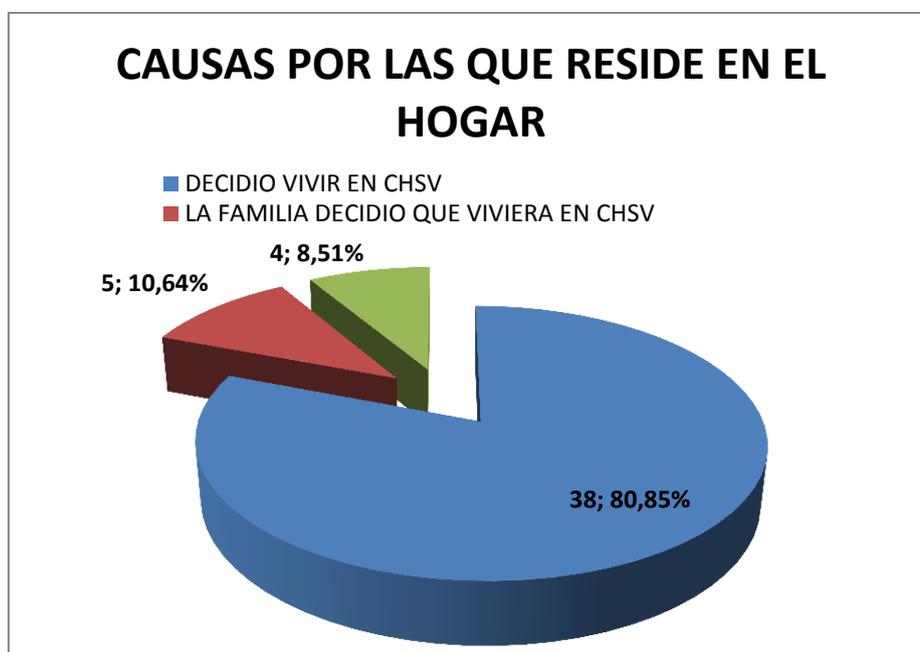
Fuente: Elaboración propia
Noviembre 2014

La gráfica nos muestra que entre las residentes que tienen nietos, 6 de ellas (que representan el 12.77%) tienen bisnietos, con lo que se amplía la red familiar, que puede representar, no necesariamente, una red afectiva.

CAUSAS DE RESIDENCIA

CAUSAS POR LAS QUE RESIDE EN EL HOGAR

	PORCENTAJE	PERSONAS
DECIDIO VIVIR EN CHSV	80,85	38
LA FAMILIA DECIDIO QUE VIVIERA EN CHSV	10,63	5
NO TUVO OTRA OPCION QUE VIVIR EN CHSV	8,51	4
TOTAL	47	47



Fuente: Elaboración propia
Noviembre 2014

Las respuestas a esta pregunta fueron obtenidas al inicio de la investigación, antes de la apertura del taller, mismo que continuó una segunda etapa una vez terminado el estudio. En dicho periodo las participantes y otras residentes que se incorporaron al taller, mencionaron que muchas de ellas llegaron a vivir a la Casa Hogar porque sus familiares o personas allegadas las llevaron y no tuvieron otra opción, y que las respuestas dadas a la encuesta se debieron a un malestar por no haber decidido ellas mismas su lugar de residencia, de manera que esta gráfica no es exacta y que ante un malestar por las causas que las llevaron a vivir ahí, algunas de ellas afirmaron haber tomado la decisión de manera autónoma.

PERSONAS CON LAS QUE MANTIENE CONTACTO Y CON QUÉ FRECUENCIA

PERSONALMENTE (p)

CONTACTO ÚNICAMENTE POR TELÉFONO (p/t)

	Semana		Quincena		Mes		C/2meses		Más tiempo	
	p	p/t	p	p/t	p	p/t	p	p/t	p	p/t
Hijos	10		2		5					
Nietos							1		1	
Amigos	2	1	5		3		3		1	
hermanos	4		1						2	
A nadie	6									

Total: 47

Tabla: elaboración propia
Noviembre 2014

Sólo una persona mantiene contacto con amistades únicamente por teléfono, como se señala en esta tabla.

Seis mujeres residentes de la Casa no tienen contacto con nadie más que con quienes viven en ella.

Quienes mantienen constante contacto con la familia una vez por semana supera en más de tres veces a quienes lo mantienen únicamente con las residentes y personas de la Casa, lo cual nos muestra que el abandono no es una constante entre las residentes. Sin embargo existen situaciones en que el contacto tiene una frecuencia menor, como es del de quienes ven a sus familiares y/o amigos una vez al mes, en donde encontramos a 8 mujeres; y más aún entre quienes ven a amigos o familiares cada dos meses, en donde se ubican cuatro residentes. De la misma manera, cuatro residentes ven a sus familiares y amigos en una frecuencia que supera los dos meses. El abandono puede tener diversas facetas, como es la escasa o la nula frecuencia de contacto con familiares y amigos, lo que sugiere, por una parte, que existen casos de discontinuidad de afectos respecto de la vida que se llevó antes de

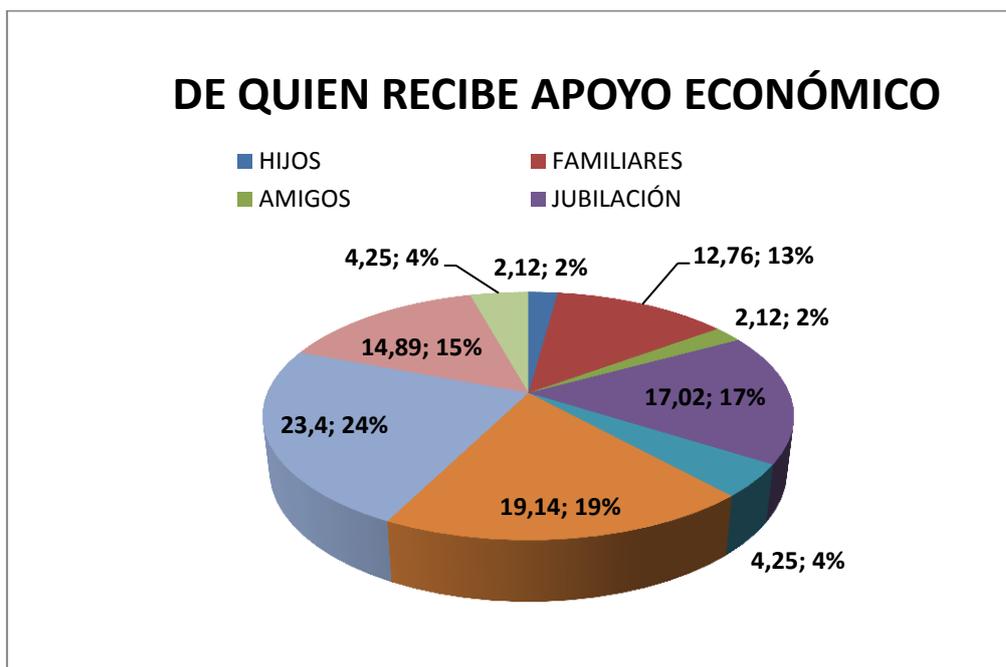
residir en la Casa Hogar, y por otra, que existe la Casa como solución a la carencia afectiva vivida antes de llegar a vivir en ella.

APOYO ECONÓMICO

DE QUIÉN RECIBE APOYO ECONÓMICO

	PORCENTAJE	PERSONAS
HIJOS	2.12	1
FAMILIARES	12.76	6
AMIGOS	2.12	1
JUBILACIÓN	17.02	8
PENSIÓN POR VIUDEZ	4.25	2
ÚNICAMENTE GDF	19.14	9
2 FUENTES	23.4	11
3 FUENTES	14.89	7
RECURSOS PROPIOS	4.25	2
TOTAL	100	47

Tabla: Elaboración propia
 Noviembre 2014



Fuente: Elaboración propia
 Noviembre 2014

El apoyo recibido por el Gobierno del Distrito Federal como fuente de ingresos está presente en todos los casos, sin embargo, la gráfica muestra las diferencias existentes en la situación de percepción de ingresos. 9 de las residentes cuentan únicamente con este apoyo, lo que describe una situación contrastante en relación a quienes perciben ingresos de dos fuentes más (11

residentes que representan el 23.4%), o ingresos por tres fuentes más (7 residentes que representan al 14.89%); y a las 6 residentes que reciben apoyo de familiares. Aunque no todas las mujeres tienen hijos, sólo una de ellas (2.12%) cuenta con su apoyo económico. Los contrastes hacen evidente que la población con menos recursos es la que cuenta con el apoyo del GDF, ingreso que pueden utilizar únicamente en comercios asignados para su uso. Aunque la Casa Hogar provee a las residentes de alimentación, vestido, atención y salud, las posibilidades de contar con recursos para necesidades como teléfono y otros satisfactores es complicada. Esto significa que no cuentan con posibilidades para atender sus necesidades y que dependen para sus gastos de la Casa Hogar. El contraste en la disposición de recursos nos muestra que en la casa Hogar conviven adultas mayores con importantes diferencias para acceder a bienes y servicios.

¿ESTÁ CONTENTA EN LA CASA HOGAR?

ESTADO DE ÁNIMO CON EL QUE VIVE EN LA CASA

	PORCENTAJE	PERSONAS
CONTENTA	82.97	38
SATISFECHA	2.12	1
SE HA ADAPTADO	4.24	2
NO ESTÁ CONTENTA	2.12	1
HACE LO POSIBLE POR ESTAR CONTENTA	2.12	1
LE DA GUAL	2.12	1
REGULAR	2.12	1
NECESIDAD DE ESTAR	2.12	1
TOTAL	100	47



Fuente: Elaboración propia

Noviembre 2014

Al ser cuestionadas en torno a sus emociones en torno a vivir en la Casa muchas residentes dudaron al contestar; en algunas ocasiones preguntaron antes de responder si eran las hermanas de la Congregación quienes estaban interesadas en saber; o si se enterarían de la respuesta. En todos os casos se les informó que se trataba de datos confidenciales y que se presentarían de manera anónima y en conjunto. En este marco se obtuvieron las respuestas y 38 de ellas (82.97%) dice estar contenta, 2 residentes (4.24%) dicen haberse adaptado, y las otras seis señalan, cada una, una experiencia emocional particular; se ha adaptado; no está contenta, hace lo posible por estar contenta; le da igual; se siente "regular" ; está por la necesidad de estar. Podemos

considerar que las respuestas obtenidas no necesariamente dejan de describir la situación emocional de las residentes, pero ellas quizás dan preferencia no a lo que sienten sino a lo que ellas consideran que les gustaría escuchar a las hermanas de la Congregación o a quien realizó la encuesta; podemos considerar por tanto que hay algunas contradicciones.

CARACTERÍSTICAS DEL TALLER

El taller se realizó durante 4 semanas, dos sesiones por semana de 4 horas cada una, del 19 de agosto al 13 de septiembre de 2014

Material de trabajo (Anexo 2)

PROCESO DE TRABAJO

Láminas de estireno de calibre 30 cortado a .30 x .40, limpias, que servirán como sustrato del trabajo. Sobre una superficie horizontal se coloca la lámina y se cubre con pegamento de base agua con cinco capas, dejando pasar entre la tercera y cuarta aplicación un periodo de treinta minutos.

La aplicación del pegamento requiere que las manos se cubran con crema, que en este caso consistió en crema gruesa para la piel, a fin de que el pegamento no se adhiriera a las manos durante la aplicación. Se requiere aplicar con atención a las orillas de la lámina, a fin de no dejar pegamento fuera de la superficie en la mesa de trabajo y cuidar que la lámina no tenga adhesividad en sus orillas, a fin de poder manipularla durante el proceso.

Es necesario que el pegamento seque como mínimo por 12 horas, de manera que pueda trabajarse en él sin riesgos. En el taller se dejó secar de una sesión a otra, es decir, por 48 horas.

Una vez que el pegamento ha secado, se protege, pues no pierde su adhesividad. Para ello se utiliza papel siliconado que opera como papel cubierta que se coloca sobre la lámina.

La lámina con pegamento y protegida con papel siliconado está lista para que se realicen sobre ella trazos con lápiz porque deja sobre ella marcas y líneas que luego servirán de guía para para el desenmascarillado.

El desenmascarillado es el proceso mediante el cual las figuras trazadas son cortadas con el *cutter*; el papel con la figura cortada se levanta, separándose de la lámina y del pegamento ; queda por tanto al descubierto una sección de dicha lámina con pegamento , con la forma recortada de la imagen que se va a trabajar.

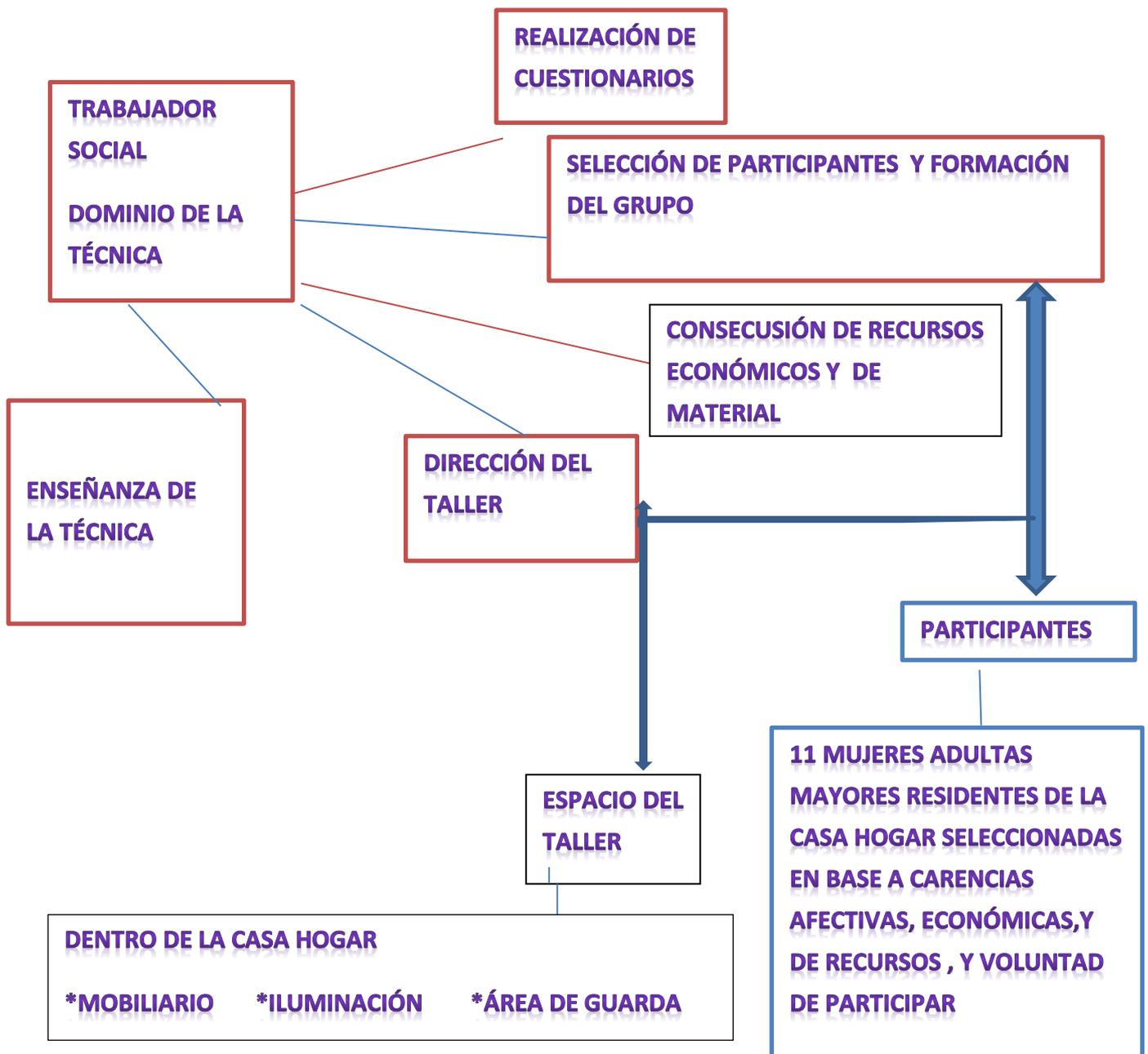
La superficie desenmascarillada es susceptible de ser trabajada con el material que se decida para ello, en este caso texturas minerales con arena; aplicación de hojas y flores secas, óleo directo, materiales elegidos libremente por las

participantes, o una combinación en que el pegamento permita que el material seleccionado se adhiera al lienzo y se trabaje el color sobre él.

El óleo puede aplicarse de manera directa sobre el pegamento o sobre los materiales que se hayan colocado sobre éste. Para su aplicación se utilizó indistintamente aguarrás o aceite de linaza

ORGANIGRAMA DEL TALLER DE ARTE, DESARROLLO HUMANO Y TRABAJO SOCIAL

ORGANIGRAMA DE TRABAJO



TRABAJO EN EL TALLER

PRIMERA SESIÓN

Inicio del taller

El taller inició con un grupo de 11 participantes: Araceli, María Luisa, Martina, Reyna, Margarita, Justina, Tomasa, Nicolasa, Gina, Toña y Vicky. Tomasa avisó que le sería imposible asistir a la primera sesión y se incorporaría en la segunda. La Casa cuenta con un espacio que sirve para diferentes actividades, por lo que se acordó utilizarlo como taller los martes y jueves de 4 PM a 6:30 PM, por lo que el montaje del taller, colocación de mesas y sillas y disposición de materiales se hizo a las 3 PM y se desmontó antes de las 7 PM. La Casa proporcionó otro espacio como área de guarda del material.

A las 10 mujeres que asistieron a la primera sesión, se les entregaron láminas de estireno de .40 x .30 cm calibre 30 para ser recubiertas con pegamento, una por cada una de las participantes. El sustrato y tamaño de este material permite contar con un lienzo ligero y tamaño manipulable.

Se les mostró a las señoras un trabajo terminado con arena.

Se les explicó cómo trabajar el pegamento; cómo aplicarlo y cómo mantener las manos protegidas. Se aplicaron tres capas y 30 minutos después dos capas más.

Las participantes cubrieron las láminas de estireno con pegamento de contacto. En este proceso contaron con asesoría y apoyo, a fin de que observaran tanto la cantidad de pegamento a distribuir, la manera en que se recomienda extenderlo y la presión que se sugiere para ello. Cada una de ellas aplicó las capas de acuerdo a las instrucciones. El objetivo fue que aprendieran y dominaran esta parte del proceso aplicando por ellas mismas y fueran conscientes de la importancia de realizar este paso con cuidado, atención y calidad.

Este paso llevó para las 10 participantes un lapso de 2 horas. Una vez aplicado, se colocaron las láminas en un área de la casa a fin de que secaran y tenerlas listas para la sesión siguiente.¹

De las 10 participantes en la primera sesión, todas aplicaron con bastante buena calidad, más que suficiente para iniciar el trabajo. Aplicaron con cuidado

¹ Justina y Nicolasa comentaron a sus compañeras que asistían porque las habían invitado, pero que irían sólo en esta ocasión. No les interesaba. Ibas solamente a ver de qué se trataba y Nicolasa insistió en que la asistencia era libre y nadie estaba obligada a permanecer.

de no dejar pegamento fuera del soporte. La mayor de ellas, Margarita, hizo la aplicación con gran detalle y cuidado en los movimientos para la aplicación.

Todas estuvieron ocupadas en encontrar un lugar en la casa en que pudiera mantenerse el trabajo por 48 horas sin correr riesgos lo que da cuenta de un comportamiento en que ellas se habían involucrado con el trabajo realizado hasta ese momento.

Desde esta sesión se observó que Toña pretendía que se le resolviera personalmente cada una de sus dudas y se le atendiera cada vez que lo solicitaba. Frecuentemente se mostraba inquieta, ansiosa y con poca disposición para la espera. Esta situación la mantenía en todo momento hablando y preguntando, de manera que otras compañeras dejaban pasar tiempo antes de preguntar, con el riesgo de confundir las respuestas. El manejo de instrucciones para con Toña fue solicitarle constantemente que mantuviera silencio y escuchara, a fin de que todas pudieran comprender la técnica y las respuestas a diferentes preguntas.

Toña sugirió a Gina que cantara con ella durante la sesión, cosa que hicieron en diferentes momentos a lo largo de dos horas. Esta situación provocó que otras estuvieran molestas y dudaran en regresar, por lo que se les propuso escuchar música a bajo volumen y como fondo en el taller a partir de la siguiente sesión, en lo que las señoras estuvieron de acuerdo.

María Luisa se mostró a disgusto con el manejo del pegamento, lo aplicó con muchas fallas, demasiado texturizado, sin que llegara a ser un problema para el trabajo posterior. Se quejó en diversos momentos de este proceso y se mostró intranquila. Antes de que terminara la sesión salió del taller diciendo que volvía en un momento o en la próxima sesión porque tenía que atender un asunto.

SEGUNDA SESIÓN

Aplicación del papel cubierta

Se les enseñó a cubrir la lámina y a proteger la capa de pegamento con papel cubierta, tomando en cuenta las dificultades, las precauciones y el cuidado que hay que tener para que el papel no se lastime ni caiga en el lienzo la cara que no tiene silicón. Se les apoyó de manera personal para el manejo del material, a fin de que pudieran controlar la aplicación. Mostraron entusiasmo y destreza para colocar el papel de acuerdo a las instrucciones.

Dibujo:

Las participantes no tenían una imagen clara de lo que querían representar en la pintura. En el taller se incluyeron imágenes de apoyo de las cuáles ellas podían tomar ideas. En el caso de Toña, desde que se le invitó sabía que

quería hacer un trabajo en arena y óleo para enmarcar con él una impresión digital en opalina gruesa en la se encontraba impreso un poema escrito por ella; la cartulina era de menor tamaño que el sustrato preparado en el taller, así que podría aplicarlo, dando como resultado una pintura en técnica mixta y aplicar la cartulina en el sustrato. Las que no sabían qué temática trabajar, fueron hablándolo y viéndolo en esa segunda sesión, apoyándose en dos o más imágenes aportadas del taller. Se les especificó que una condición era que si se apoyaban en imágenes existentes, ellas estarían comprometidas a introducir nuevos elementos imaginados por ellas, pues uno de los objetivos es impulsar su creatividad. El objetivo de ello fue impulsar su creatividad y su percepción.

Tomasa, Justina y Margarita eligieron imágenes en que aparecían figuras complejas a delimitar con el enmascarillado, colores, sombras y espacios que harían difícil la aplicación de minerales y color, lo cual representa una gran exigencia del dominio de la técnica. Justina y Margarita no habían pintado antes. Hay que señalar que cada imagen fue recuperada con rasgos particulares de quien la elegía. No seguían las líneas o las formas de las figuras sino lo que les interesaba desde su percepción, entendida como lo dice Gadamer (Alberto Pantoja García, 2013: 41):

... la percepción no debe ser entendida como si la, digamos, 'piel sensible de las cosas'... Percibir no es recolectar puramente diversas impresiones sensoriales, sino que percibir significa, como ya lo dice muy bellamente la palabra alemana, *wahrnehmen*, 'tomar (*nehmen*)' algo como 'verdadero (*wahr*)' 1991:78

Durante esta sesión se revisaron los trabajos a fin de detectar las complicaciones que podría implicar cada uno, a fin de que ellas estuvieran conscientes de la complejidad y empezaran a reflexionar en la manera de resolverla.

Justina señalaba que su dibujo no servía; que era bastante malo. Durante la revisión se le hizo ver que podría realizarlo con calidad si ella confiaba en las texturas y posibilidades del trabajo; que podía tener gran fuerza en el manejo de materiales. Esta conversación la hizo dudar, pues desde la primera sesión comentó que ella estaba ahí sólo porque la invitaron, que vería si le interesaba el taller en la primera sesión y si no le gustaba no regresaría.

Tomasa, quien iniciaba la aplicación de pegamento s, recibió instrucciones para ello y en la misma sesión eligió una temática para iniciar su trabajo de aplicación de materiales y color una vez que su lámina estuviera lista. Durante la aplicación hizo cada uno de los pasos y cubrió con calidad el sustrato, sin

embargo se mostró inquieta al percibir que el riesgo de manejar pegamento s podía traducirse en un trabajo muy sucio, todo lo cual la hizo reconsiderar continuar en el taller.

En muchos momentos las compañeras seguían las indicaciones que escuchaban que se les daban a otras, así, si a una participante que trazaba con suavidad se le decía “No es suficiente con pasar el lápiz sobre el papel, hay que trazar con fuerza para que no se pierda la imagen en él”, otra compañera llevaba a cabo la indicación, presionando el lápiz y dibujando dos o tres veces más una imagen sin seguir necesariamente la misma figura, y dando como resultado una imagen demasiado marcada y oscura, lo cual implica que si hay que borrar el papel cubierta se ensucia fácilmente y se desgasta, de tal manera que en adelante el proceso exige mucha atención para resolver el desenmascarado y el color.

A las mujeres les preocupaba la limpieza del lienzo, por lo que se dedicaban a limpiarlo con goma blanca, lo que se tradujo en el trabajo de Nicolasa, en desgastar el papel, ensuciarlo y en la necesidad de poner mucha atención a fin de que no se perdieran ni se confundieran los trazos definitivos.

En esta sesión se habló de la necesidad de tener más horas de trabajo en el taller: no era suficiente con 2 horas y media por sesión. Se hizo necesario organizar el taller a partir de las 3 PM, con lo que el montaje del taller se habría de iniciar, a partir de la 3º sesión, a las 2 PM a fin de que cuando las señoras llegaran a las 3 PM y su material de trabajo, su lugar y el taller estuviera completamente montado.

Nicolasa al despedirse al final de la sesión, quiso mostrar la importancia que tenía para ella el taller. Expresó que para ella la importancia de esta actividad consistía en dejar de estar encerrada, realizar un trabajo que le gustaba y no pasar la tarde aislada, improductiva; escuchando a otras quejarse o tomando en cuenta lo que necesitaba, lo que extrañaba o lo que quería.

A partir de esta sesión las señoras se harían cargo de guardar sus trabajos. Durante la segunda sesión se incluyó música de fondo y un volumen bajo

NOTAS

A la segunda sesión no asistió Gina, ya que por sugerencia de las Hermanas de la Casa, ella sólo podría asistir acompañada, situación que no podía garantizarse. Tampoco volvió María Luisa. A esta sesión volvió Araceli, quien comunicaba que en adelante no podría asistir, ya que fue invitada a colaborar en un trabajo remunerado a realizarse durante los mismos días en que sería impartido el taller de pintura. De esta manera se involucró en su lugar Bety, quien cumplía con todas las características y que antes se había negado a participar. Araceli devolvió la lámina preparada con pegamento . La segunda

sesión inició con 9 asistentes y con 10 láminas preparadas y una lámina a prepararse por Tomasa en esta segunda sesión.

TERCERA SESIÓN

Cortes, desenmascarillado, aplicación de texturas y de color.

Esta sesión inició a las 3 de la tarde para finalizar 15 minutos antes de las 7 PM. Durante la tercera sesión se les explicó que los cortes al papel cubierta debían hacerse con un método, desde la forma en que se toma el *cutter* hasta qué secciones cortar y desenmascarillar para dejar el pegamento al descubierto y aplicar los minerales². Este paso tiene el objetivo de saturar la imagen que se va a trabajar, con minerales del color que se desea, a fin de cubrir la figura saturada de minerales con el color y mantener protegido el resto del pegamento y del dibujo.

El *cutter* se toma de la misma manera en que se toma un lápiz o un bolígrafo, apoyando y presionando entre los dedos índice, anular y pulgar. A Nicolasa se le hizo notar que había una falla en su manera de utilizarlo, así que se le proporcionó un lápiz para que notara la diferencia. Nicolasa tomó el lápiz de la misma manera en que utilizaba el *cutter*, presionándolo entre la palma de la mano y los cuatro dedos, lo cual no había tenido consecuencias en el trazo ni en el dibujo pero sí en el desenmascarillado. Había que enseñarle a tomar el *cutter* y manejarlo y apoyarla en el proceso.

Justina, quien había afirmado la sesión anterior que su trabajo no era bueno, y que si se le decía que podría hacerlo con calidad no sabía identificar por qué, empezó a desenmascarillar con cierta desconfianza. Era la tercera sesión y había regresado por tercera vez, mostrando dudas acerca de sus limitaciones y su indisposición a trabajar.

El papel cubierta tiene la característica de ser delicado para realizar bocetos y correcciones, pues impide que se trabaje sobre un espacio limpio, lo cual es necesario en un trabajo de esta índole, requiriendo un trabajo de sumo cuidado en el trazo, suavidad al inicio de los trazos y determinación en el trazo definitivo. A las mujeres les interesaba tener un lienzo limpio sobre el cual trabajar, de manera que intentaron seguir esta instrucción, excepto en los dos casos señalados, en que Justina y Nicolasa siguieron las instrucciones que se daban a otras y trazaron con fuerza sobre el papel líneas que no eran definitivas y ensuciaron el área del dibujo.

Una vez que las mujeres iniciaron el proceso de desenmascarillar por fases y por áreas sus dibujos, dieron paso a la aplicación de texturas minerales y vegetales en sus dibujos, a fin de aplicar sobre éstos el color en óleo cuando se considerara necesario. Se les indicó en todo momento que atendieran a los

colores en su entorno, para que aprendieran a observar las diferentes tonalidades en cada uno y así, al aplicar, intentaran matizar y evitar hacer colores lisos y planos a menos que lo quisieran hacer de esta manera de manera intencional. El objetivo de atender a los matices se llevó a cabo a fin de que ellas aprendan a observar los tonos existentes en los colores que tienen las formas y evitaran resolver con colores planos a menos que ésta fuera su decisión consciente para tratar una imagen.

Cuando entendieron el uso que se daría a los vegetales secos, Justina Y Nicolasa salieron del taller para ir a buscar hojas y flores secas en el jardín. Trajeron hojas y pequeñas secas, y algunas hojas verdes para secar en libros y cuadernos. Esta actitud se considera en este estudio como un acto de iniciativa y de creatividad en favor del taller y de las participantes.

La mezcla de óleos para obtener diferentes tonalidades fue realizada en láminas de estireno de calibre 30, en medidas de aprox. 12 x 12 cm. Se les brindó apoyo y orientación a fin de que logran obtener los colores que querían, y sombras, luces y volúmenes en su trabajo. Toña, que demandaba constantemente atención pedía que se le ayudara a resolver su trabajo. Insistía en que ella no podía llevarlo a cabo sola. Se le señaló que tendría que resolver, atender a las instrucciones, hacer los colores y los volúmenes y dar soluciones, cosa que hizo de mala gana. Ante su constante demanda la molestia de las compañeras se hizo cada vez más evidente.

Nicolasa y Justina habían salido por hojas pensando en el taller y en ofrecer el material a quien lo necesitara; a su regreso se mantuvieron trabajando, resolviendo y en silencio, al igual que Tomasa hasta el final de esta sesión, en que comentaron que por causa de Toña ellas se preguntaban si valía la pena regresar.

Cada una inició la aplicación de minerales y de colores en óleo, y empezó a involucrarse con su trabajo y con su temática de manera personal. La necesidad de respuestas las hizo esperar en ciertos momentos por lapsos de 30 minutos, razón por la cual dudaron en regresar a la siguiente sesión. En estas esperas de respuestas a sus dudas, trabajaban a pesar de cometer errores que aprendieron a resolver, aplicaban color y arenas sobre minerales pigmentados, lo cual en ciertos casos requeriría de correcciones, a menos que el efecto del error fuera valorado como valioso en el trabajo y se mantuviera como parte del mismo. Este comportamiento forma parte de la iniciativa de las mujeres, de su creatividad y de la decisión para resolver la complejidad del trabajo.

El hecho de que dudaran en regresar y se mantuvieran en el taller da cuenta de la decisión de mantenerse en él por iniciativa propia y por el interés en terminar su trabajo.

A partir de esta sesión se les señaló que cada una de ellas debía hacerse cargo de guardar la lámina de estireno con óleo fresco que funcionaba como paleta de colores, para continuar usándolo en la siguiente sesión.

Se les preguntó, en mitad de la sesión, si les gustaba la música que escuchaban para trabajar. Reyna, Justina y Nicolasa señalaron que preferían tener música de fondo que silencio. Margarita respondió que con lo preocupada que estaba por resolver, no tenía tiempo para escucharla.

NOTAS

Martina no volvió al taller desde la tercera sesión. A partir de esta fecha las participantes fueron: Margarita, Tomasa, Reyna, Toña, Justina, Nicolasa y Vicky.

Vicky, Toña y Reyna llegaron al taller entre las 2: 15 y 2:30 a partir de esa sesión a fin de empezar a trabajar y a resolver sus dudas antes de que llegaran otras compañeras. Se les indicó que podían sentarse pero que no podían empezar a preguntar antes de las 3 PM, pues había que dejar listos los lugares y el material antes esa hora.

CUARTA SESIÓN

Aplicación de minerales, hojas secas y color

Una vez iniciado el proceso creativo, las participantes mostraron disposición al trabajo y a la iniciativa para generar imágenes, hacer colores y aplicar arenas y hojas y flores secas. Empezó a haber expresiones de interés en torno a cómo aplicar una hoja seca y luego cambiar o aprovechar su color natural; en qué sección del lienzo o en qué relación con las otras figuras colocarla para que representara lo que les interesaba.

Vicky se involucró con su trabajo de manera que no solicitó apoyo ni dejó de trabajar en silencio durante toda esta sesión; mostró la capacidad de dar solución de manera espontánea y libre, interesada en hacer colores brillantes y en solucionar de la mejor manera. Sólo al final de su trabajo utilizó parte del material que las compañeras habían traído del jardín para colocarlo en su trabajo.

Tomasa, Justina y Margarita sabían que estaban eligiendo una temática compleja y esperaron a recibir apoyo para comprender cómo dar un tratamiento al trabajo porque veían que sus decisiones podían poner en riesgo el dibujo o el trabajo de aplicación de texturas y color, que exigían soluciones para mantener la idea original o las llevaban a modificar la idea con la que habían empezado a trabajar.

En la Casa hubo varias mujeres residentes que se mostraron interesadas en participar en este taller y en crear algo con esta técnica. Insistieron en diferentes momentos en participar y se mostraron descontentas de no haber sido invitadas. Ante ello se les mantuvo informadas de que se trataba de una etapa que estaba bajo estudio y que habría que iniciar una segunda etapa posteriormente a la que podrían integrarse. A pesar de la información, a esta cuarta sesión llegó una residente que no formaba parte del grupo. Eligió una imagen, se sentó y preguntó qué tenía que hacer para empezar a trabajarla en arena y óleo. Se le especificó que en este momento no había lugar para nuevas integrantes. Salió del taller afirmando que se integraría a la próxima etapa.

QUINTA SESIÓN

Aplicación de minerales, hojas secas y color

Toña terminó su trabajo antes que las demás; había resuelto el color sobre la arena, así como el volumen; aplicó una cartulina opalina tamaño carta; hojas y flores secas sobre las que aplicó color y finalmente saturó con arena blanca; las decisiones que tomó para realizar el trabajo implicaron que saturara el espacio en un menor tiempo que sus compañeras. Finalizó y firmó su trabajo durante la tercera hora de la sesión. Al terminar temprano y no tener más actividades con su trabajo, comentó con Vicky, quien trabajaba los detalles finales de su tema, que quizás no volvería a hacer otro, porque no se le ponía la atención que ella necesitaba. Vicky estuvo de acuerdo y comentó que el trabajo que estaba realizando sería el único que haría.

Toña quiso ayudar a Margarita a elegir materiales para su trabajo, a lo que ésta respondió con una negativa determinante: no le haría elegir otra cosa que no fuera lo que ella quería, sin importar otra cosa. A Toña se le pidió que respetara el tiempo de trabajo de sus compañeras; que llevara su trabajo a su cuarto y que en cuanto se abriera una segunda etapa del taller podría integrarse nuevamente.

Otras, al ver que Toña había terminado se alegraron porque tendría que regresar al taller en cuanto se iniciara otro segundo trabajo y no antes, señalaban que habría más silencio y tranquilidad.

Justina, que dudaba en regresar después de la primera sesión y que no había faltado desde ese día, había venido aplicando minerales, hojas secas y color, atreviéndose a experimentar y a mezclar colores brillantes sobre las arenas y hojas secas; a hacer contrastes con colores luminosos. Había empezado a mostrar atención a lo que decían sus compañeras respecto de su trabajo, ya que muchas consideraban que era el mejor

NOTAS

Nicolasa, quien desde la segunda sesión se mostró agradecida, mostró su paciencia durante todo el proceso, pues al no poder permanecer sentada por mucho rato debido a los dolores de espalda, permanecía de pie o caminaba por el salón en silencio escuchando las instrucciones que se daban a otras compañeras. Al finalizar cada sesión ella permanecía para ayudar a guardar y a limpiar el salón; en esos momentos sus comentarios giraban en torno a la importancia que tenía el taller; señalaba que muchas de las mujeres de la residencia debían estar presentes en lugar de perder el tiempo y estar encerradas pensando o estar tristes en sus cuartos.

La aplicación de color y de texturas en su caso fue complicada debido a que el uso del *cutter* no favoreció el desenmascarillado y se excedía, cubriendo con minerales espacios que quería dejar libres; este tipo de incidentes hicieron de su trabajo uno en que las texturas se mezclaban y en donde la solución a esta apariencia era el manejo del color.

SEXTA SESIÓN

Los trabajos de las participantes estaban casi terminados. Vicky terminó los últimos detalles sin el interés con que se había mostrado en la cuarta sesión. Firmó el trabajo y salió del taller.

Tomasa, quien había estado a punto de no regresar después de la segunda sesión por la dificultad del manejo y aplicación de pegamento s, había decidido no utilizar más que arenas y óleos, no quiso aplicar hojas ni flores secas. Las cinco participantes que seguían trabajando insistieron en continuar con el taller en las etapas siguientes.

NOTAS

A esta sesión se acercó Toña, que había sido muy demandante y dudaba en regresar, para comunicar que quería hacer un nuevo trabajo. Se le explicó que esperara a que todas terminaran y se iniciara la preparación de láminas con pegamento , lo cual sería en una segunda etapa del taller, y que de decidirlo, tendría que aprender a trabajar con paciencia y respeto.

SÉPTIMA SESIÓN

Margarita había aplicado hojas secas y pétalos de flores en su trabajo, y encontraba que antes de terminar le hacía falta azul; lo aplicó, saturó con arena blanca el fondo del trabajo para terminar; entonces encontró que le parecía un trabajo triste al que le hacía falta color, por lo que se le sugirió que lo resolviera antes de darlo por terminado. Aplicó unas cuantas pinceladas de color naranja. Entonces dijo que ahora sí ya estaba listo.

Tomasa, que había modificado la imagen y perdido una figura que representaba una barca cuando levantó el papel cubierta y desenmarcarilló para aplicar los minerales, tenía la necesidad de resolver varios aspectos; uno era recuperar esta imagen; saturar áreas con los minerales verdes y azules muy delgados y aplicar óleo. Se le instruyó para que eligiera las posibilidades de resolución, desde aplicar los minerales solos, mezclarlos entre sí, aplicar el óleo sobre ellos o directo sobre el pegamento, dando como resultado una imagen de gran movimiento, colorido y diferentes planos en la que ejecutó con paciencia, precisión, limpieza, calidad, iniciativa e interés.

La complejidad de su trabajo era que la representación del movimiento del agua en la playa de la manera en que ella había decidido trabajar en torno a dos barcas, exigía resolver diferentes planos, por lo que se le sugirió que utilizara minerales muy gruesos y polvo de piedra muy delgado en diferentes espacios y con ello solucionara diferencias de planos, de volumen y de movimiento, y aplicara los colores minerales o de óleo de acuerdo a todo ello. La resolución de su trabajo fue de muy alta calidad. Aplicó arenas delgadas en ciertas secciones; gruesas en otras y saturó con minerales muy finos en verdes y azules de manera que las tonalidades de minerales gruesos blancos o de color claro, se modificaran suavemente hacia los azules o los verdes y fueran diferentes. Resolvió un área que describía un mayor alejamiento de los primeros planos con colores suaves y delgados en óleo directo sobre el pegamento.

Nicolasa se interesaba en representar el movimiento del agua en una escena en que aparece como figura central un pez, y plantas en movimiento a su alrededor. Se enfrentó a la necesidad de dar luz a la imagen del centro, de manera que no resultara visualmente pesada, ya que los tonos que lo rodeaban lo eran. Se le indicó que recurriera al óleo, ya que una vez aplicado el mineral no es posible desprenderlo y aplicar otro; la alternativa resultó útil ya que ella pudo aplicar blancos y colores claros y hacer un efecto claro al centro del lienzo. Enfrentaba que había desenmarcarillado con problemas por la posición del *cutter*, lo que impedía proteger el área con pegamento de los diferentes minerales. Esto exigió el uso del color para resolver los planos. Para Nicolasa lo más importante era estar ocupada.

Juana había logrado manejar texturas con arenas gruesas, delgadas y colores contrastantes entre naranjas, amarillos y verdes en su trabajo; el efecto visual tenía fuerza y ella se sentía bien con lo que había logrado. Le interesaba seguir pintando pero ya no encontraba nada más que hacerle al cuadro terminado, subió a llevarlo a su cuarto para que seicara y regresó al taller, comentando algo sobre el mismo. Para Juana terminar un trabajo cuando expresó en la primera sesión que sólo iría al taller a ver de qué se trataba y quizás no regresaría; que no encontraba razones para pensar que su trabajo podía hacerse con calidad; cuando no veía sentido en utilizar hojas secas y texturas;

y desconfiaba porque ella no había pintado antes en su vida, al ver su trabajo realizado y el que sus compañeras lo observaran con atención y comentaran acerca del colorido y de que les parecía que era uno de los mejores, encontró sentido en continuar pintando, de manera comentó que quizás pudiera dedicarse a ello.

Reyna cuenta con la experiencia del taller de acuarela. La pintura es una actividad que realiza en la Casa y el taller de arenas, texturas y óleo le atrajo porque le permite manejar las imágenes con una textura diferente y aplicarla con las manos. Se le solicitó que expresara con palabras si quería manejar el volumen esférico de las imágenes que le interesaba representar, o prefería utilizar colores planos. Para ella era importante que las figuras reflejaran la luz y las sombras de los volúmenes, específicamente de una manzana verde y una pera, y aprovechar las texturas y formas de flores y hojas secas, y las texturas y color de los minerales. De esta manera su trabajo se orientó a resolver las luces y las sombras de las dos figuras representadas, y a experimentar con diferentes figuras en el resto del lienzo aplicando texturas y color de manera indistinta, dando lugar a una composición libre y espontánea.

En esta sesión se manifestó por una parte la creatividad de imaginar nuevos trabajos; de creer en la eficacia personal para enfrentar la complejidad; de que el taller proporcionó herramientas para que ellas pudieran confiar en su eficacia y capacidad para comprender la problemática e incrementar el respeto por sí mismas generado mediante la eficacia.

OCTAVA SESIÓN.

En esta sesión se solicitó a las participantes que trajeran sus trabajos terminados para aplicar spray protector. En este proceso Juana tuvo oportunidad de que una residente de la Casa que no había asistido al taller viera su trabajo. El comentario que recibió acerca de lo que hizo en el taller fue favorable y lo compartió con el resto de sus compañeras en el salón. Tomasa comentó que quería colgar su trabajo en su cuarto. Que quería seguir trabajando con esta técnica. Nicolasa expresó en diversas ocasiones que el taller era una experiencia muy importante para ella, la sacaba de su encierro y de pensamientos tristes que le hacían sentir mal; que recomendaba a otras compañeras que asistieran en lugar de estar renegando de lo que no tenían. Reyna comentó que le gustaba su trabajo porque era de luz y de vida, que era lo que ella quería representar porque quería olvidarse de los problemas que había tenido con su familia.

Margarita comentó que esta actividad era muy importante para ella y la agradecía por lo que significaba: estar atenta, trabajar concentrada en hacer las cosas bien; sentirse ocupada en algo útil.

Estos comentarios dan cuenta de las posibilidades que esta técnica aporta a las mujeres; desarrollo de habilidades; posibilidades de fortalecer su independencia mediante la serie de decisiones que ellas pueden tomar constantemente; de involucrarlas en un proceso que impulsa su creatividad.

CUADRO DE CATEGORÍAS

CATEGORÍAS

Cada una de las categorías que se revisan en este análisis han sido tomadas de conceptos pertinentes del marco teórico estudiado en los capítulos de esta investigación, y que son abordados por diferentes autores analizados en los capítulos de *Vejez* y de *Desarrollo Humano*. Es el material estudiado desde diferentes disciplinas y que aquí se recupera por tratarse del material a investigar. En la presentación de las categorías se alude al contenido referencial postulado por los autores o ley analizados. Para identificarlas, se hace referencia en en cada caso, al autor o a la Ley que los aborda y que han sido expuestos en esta investigación.

SUBCATEGORÍAS

Las subcategorías son los eventos particulares en que se manifiesta la categoría; evento que involucra a las asistentes de manera práctica con el taller.

INDICADORES:

Se retoma lo expresado por las asistentes en torno a cada una de las subcategorías; los indicadores son los referentes concretos de las subcategorías y a su vez, de las categorías, dando solidez a los hallazgos que se presentan. Se recuperan y analizan en la discusión que sigue a la tabla de categorías.

CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS	INDICADORES
<p>DECISIÓN Proceso mediante el cual la persona puede elegir las acciones y el comportamiento que llevará a cabo o no, en las diferentes situaciones que experimenta, y que fortalece su independencia y desarrollo personal.</p> <p>Es un factor reconocido dentro de los Derechos de las Personas Adultas Mayores; se le considera relevante en tanto que impulsa cualidades y aspectos que a la persona valora, como son la independencia y posibilidades de elegir resolver</p>	<p>1 Para asistir al taller 2 Trabajar un tema específico 3 Mantenerse en el taller 4 Resolver la imagen enfrentando las complicaciones</p>	<p><i>Toña: R1 Vi que había oportunidad de pintar y sí, asistí, me interesa mucho.</i> <i>R2 Me gustó el de las frutas y no quise dejarlo porque sí me gusta</i> <i>R3 Pues me quedé hasta que terminé, ya ve.</i> <i>R4 Pienso que tengo habilidad para aprender, pero que usted me enseñara</i></p> <p><i>Tomasa: R1 Pues fui porque me invitó, y quería pintar.</i> <i>R2 Elegí ese dibujo porque me gustó. Decidí hacer el agua de una manera diferente y me gustó.</i> <i>R3 Sí, me quedo en el taller. Me gustó</i> <i>R4 No pensé en lo difícil, sólo en hacer esas barcas.</i></p> <p><i>Nicolasa: R1 Me invitó al taller, no pensé que me iba a invitar, vine y me gustó</i> <i>R2 Porque me gusta ese dibujo</i> <i>R3 Porque me gusta. Ya me gusta pintar. Voy a seguir en el taller</i> <i>R4 Es difícil, pero puedo pintar, y eso me gusta.</i></p> <p><i>Vicky: R1 Yo quería que usted me invitara, cuando supe que había lugar para mí vine.</i> <i>R2 Me gustaron esas flores</i> <i>R3 Vine hasta acabar mi cuadro y ya, no me voy a quedar.</i> <i>R4 No fue difícil, me gustó.</i></p> <p><i>Justina: R1 Pues yo vine nada más para conocer</i> <i>R2 Porque me gustaron las flores</i> <i>R3 Pues sí, vine porque quise hacer mi cuadro. Si falto no lo haría... por eso estoy en el taller...</i> <i>R4 Pues difícil sí era pero lo hice y eso da gusto</i></p> <p><i>Margarita: R1 Me interesó mucho estar ocupada. Por eso vine</i> <i>R2 Me permitía pintar los colores que me gustan</i> <i>R3 Voy a seguir pintando. Voy a seguir en el taller.</i> <i>R4 No conocía esta técnica, vi que puedo, aunque es un poco difícil</i></p> <p><i>Reyna: R1 Porque yo quería venir al taller. Voy a la acuarela y quería venir a este también</i> <i>R2 Me gusta mucho lo que hice. Me gusta que,</i></p>

		<p><i>chueco o derecho, lo pude hacer. Me siento muy contenta de haber tomado la decisión</i> <i>R3 Sí vine, pues quiero aprender</i> <i>R4 Aunque sea difícil...se necesita aprender...</i></p>
<p>AUTOESTIMA Sensación de confianza por las propias habilidades para enfrentar desafíos, comprender problemáticas y su superación; y conducen al respeto por sí mismo</p> <p>Braden, 1992 describe el concepto a partir de los elementos que se asocian a él; lo relaciona con los esfuerzos propios</p>	<p>1 Confiar en las propias posibilidades creativas antes de empezar a trabajar</p> <p>2 Confiar en las posibilidades que se fueron manifestando</p> <p>3 Confianza una vez terminado el trabajo</p>	<p><i>Toña: R1 Sí pero porque hago tejido, y porque escribo unos poemas</i> <i>R2 Pues estoy aprendiendo, como que me cuesta... pero lo tengo que hacer, yo veo que puedo</i> <i>R3 Quedó bien y a otros les gusta también. Los estudiantes que vinieron le toman fotos</i></p> <p><i>Tomasa: R1 No sabía que podía pintar... Cuando vi esto pensé que no podía... pero no es así</i> <i>R2 ...puedo... con paciencia sí puedo... necesito trabajar todavía con guía hay que cuidar el trabajo,</i> <i>R3 Ahora lo voy a colgar!! Me gusta y estoy muy contenta. También le gustó mucho a la que viene a tomar la presión!</i></p> <p><i>Nicolasa: R1 No sabía qué iba a hacer aquí... No pensé</i> <i>R2 Como que el cuadro fue apareciendo así... sí, que se pueden hacer cosas...</i></p> <p><i>Vicky: R2 Sí, que podía hacer colores</i></p> <p><i>Justina: R1 Ni había pintado... no sabía de pintura... yo no sé...</i> <i>R2 ...ver que le hace falta más color, necesita que brille, como... que no se opaque... que se vean bien las flores... Sí me gustó saber que pude</i> <i>R3 Pues a veces da gusto de ver algo así, que</i></p>

		<p>como que no pensaba que iba a formar un,,. un cuadro o un... ..este... algo, alguna cosa ¿no? Como que no se imaginaba, digo no “pues aquí no va a salir nada”, y de que sí salió pues sí da gusto</p> <hr/> <p>Margarita: R1 La confianza para pintar la encuentro en el taller, mientras estoy aprendiendo R2 Necesito que me enseñe, a veces no quiero hacerlo porque prefiero que usted me diga cómo. También me gusta estar aprendiendo R3 Sí, porque lo veo terminado</p> <p>Reyna: R1 Sí, porque pinto con acuarela y soy creativa R2 Creo que el color es más intenso, que las buganvillas secas y las hojitas y otras flores se pueden pintar de diferentes colores y en la acuarela no se hace nada de esto. Acá puedo ver todo el material y lo pongo con las manos, aunque me pinte yo también R3 ...veo que todavía puedo pintar así, como me gusta</p> <hr/>
<p>SATISFACCIÓN Sensación de eficacia y de respeto por uno mismo que da bienestar</p> <p>El concepto de satisfacción se relaciona con las necesidades básicas, desde las más sencillas hasta las más complejas, que preguntan por el sentido de la vida. (Díaz et al. 2006)</p>	<p>Con el proceso del trabajo</p>	<p>Toña. Pues yo,,, muy feliz porque pude hacer algo y sobre todo, porque aprendí que necesito tener paciencia</p> <p>Margarita: Me sentí como era antes, preocupada porque salga bien. Atenta. Aprendiendo, ocupada, pensando cómo resolver y no en otras cosas, eso importa mucho. La vida se vive con sentido, como hace mucho tiempo no sentía</p> <p>Reyna: Que puedo hacer algo que me gusta y que no estoy...como mucha gente cree que...yo siento que no soy ignorante. Yo siento que puedo hacer alguna cosa, que a mí me gusta. Mucha gente pensaba que no, que no pasaba de la plancha pero les demostré que sí lo puedo hacer.</p>
<p>DESARROLLO DE CAPACIDADES Enriquecer la vida de las personas al</p>	<p>Restar limitantes y generar habilidades que puedan</p>	<p>Toña: ...es una nueva habilidad que se siente bien, ...yo pienso que se puede vender. Esto tiene lucidez y estoy segura que se puede vender y bien pagado.</p>

<p>aumentar las productividades</p> <p>Sen 2000 Kabeer s/f recuperada por PNUD Colombia</p>	<p>traducirse en un recurso económico</p>	<p><i>Tomasa: Es una habilidad nueva que no me imaginaba tener, qué bueno que la tengo. No me interesa si se puede vender, yo no quiero, como le diré, no quiero que se venda el mío.</i></p> <p><i>Nicolasa 3 Puedo aprender y hacerlo. Lo importante es la voluntad para hacerlo y ...pues...si se vende... con eso apoyamos a la Casa.</i></p> <p><i>Justina Es un trabajo, por eso que se valore sería bueno, pero estamos hablando sin saber. Yo pienso, ¿pero quién me lo va a comprar? ¿Quién me va a comprar mi trabajo?</i></p> <p><i>Margarita: No sé si se puede vender, yo no soy buena para vender.</i></p> <p><i>Reyna. Sí, creo que se puede vender y ayudaríamos al Hogar.</i></p>
<p>OPORTUNIDADES DE DESARROLLO Y REALIZACIÓN PERSONAL EN LA EDAD AVANZADA</p> <p>Contar con la oportunidad de aprender una actividad que impulsa las posibilidades de vivir una vida larga y saludable, adquiriendo conocimientos individual y socialmente valiosos</p> <p>PNUD 1991; Informe de Desarrollo Humano, reconoce los</p>	<p>1 Aprender algo nuevo a esta edad</p> <p>2 Pintar con materiales táctiles en esta etapa de su vida</p>	<p><i>Toña: R1 Yo me siento muy afortunada de poder aprender ahora, les digo a otras compañeras de la Casa que vayan al taller,</i> <i>R2 Estos cuadros con flores y arena sí lucen, y me gusta.</i></p> <p><i>Tomasa: R1 Es una gran oportunidad!, en la Casa nos enseñan esto y acuarela! En dónde iba a aprender sino es aquí!</i> <i>R2 Trabajar con la arena en las manos es como jugar con ella.</i></p> <p><i>Nicolasa: R1 Es muy bueno para que nos distraigamos y no estemos nomás pensando. Para que aprendamos y estemos ocupadas Yo pensaba que ya no iba a estar ocupada otra vez. Quiero seguir pintando en el taller.</i> <i>R2 Ya me gustó pintar con arena porque la siento en mis dedos cuando la pongo en mi cuadro</i></p> <p><i>Justina: R1 ...está bien... no pensaba que se podía aprender algo en la Casa... hay acuarela pero yo no voy. Ahora me invitaron y yo pensé</i></p>

<p>factores que integran el desarrollo humano, entre ellos adquirir conocimientos</p>		<p>que no iba a aprender nada, y me gustó que sí sale algo. R2 Pues ya ve que me están diciendo que se ve bien... Digo, pues qué bueno que pude hacer algo ¿no? ...yo creía que las hojas eran basura... y ahora veo que sí sirven...a veces se ven como que tienen pintura pero son hojas secas. No están pintadas.</p> <p>Margarita R1 Ahora ya no tengo muchas oportunidades de estar ocupada...me gusta mucho el taller porque aprendo y estoy ocupada, R2 Me gusta sentir la arena en mis dedos porque siento que la pintura es más mía.</p> <p>Reyna: R1 Puedo aprender, afortunadamente. Ahí se ve que puedo y que aprovecho esta oportunidad. R2 Puedo hacer esto que es diferente, porque se aprende a ver y a sentir la arena y las hojas. Me gusta porque siento que mis dedos se desentumen</p>
<p>REALIZACIÓN DEL POTENCIAL PERSONAL PARA SU BIENESTAR EMOCIONAL Optar por acceder al aprendizaje; que impulsa experimentar sus potencialidades y emociones</p> <p>II AMEONU 2002 para Latinoamérica, reconoce la importancia de realización del potencial de bienestar en diferentes niveles en una edad avanzada</p>	<p>Sentirse bien consigo misma por aprender a hacer por sí misma algo que le gusta</p>	<p>Toña: Sola no puedo trabajar...lo pude terminar con su guía También me da gusto que nos enseñe, así si lo pude hacer, lo hice yo, aunque yo lo hice y eso da gusto porque es mi trabajo, pero con su ayuda porque me falta aprender.</p> <p>Tomasa: En la Casa nos dan la oportunidad., ¿En dónde nos iban a enseñar esto? ¿Cómo no voy a tomarla? Tengo que aprovecharla!!</p> <p>Nicolasa: Nos enseña y tengo que venir, me gusta trabajar, pintar, aprender algo útil, que se ve bien</p> <p>Justina: Me da gusto ver que lo hice. Que tal vez puedo hacer bien la pintura, dedicarme a esto, si usted viene a enseñarnos... que aprendamos.</p> <p>Margarita: Me gusta estar atenta. Puedo aprender más, entender más. Me da mucho gusto</p> <p>Reyna: ...no pensaba que podía trabajar con otros materiales como la arena, y verlo terminado, venir al taller y que nos enseñe...me gusta mucho</p>
<p>DISFRUTAR DE UNA VIDA</p>	<p>1 Imaginar otros trabajos</p>	<p>Toña: R1 Yo estoy pensando en otro cuadro... pero que no sea difícil...porque me tiene que</p>

<p>CREATIVA Llevar a cabo una actividad que impulsa su imaginación activa en el desarrollo de un trabajo que la persona valora</p> <p>PNUD México reconoce la importancia del desarrollo y de un ambiente que permita a las personas disfrutar de vidas largas, saludables y creativas.</p>	<p>2 Posibilidades para pensar en que su trabajo sea expuesto</p>	<p><i>ayudar todavía, me falta mucho... pero sí, si confío porque tengo más ideas</i> R2 <i>Que se exponga está bien, porque sí luce, es diferente a otras pinturas Esto va a gustar mucho. Sí, porque son buenos trabajos tienen más calidad que otras pinturas que he visto</i></p> <p><i>Tomasa: R1 Sí, me gusta pensar en otro trabajo, y pensar en pintarlo y hacerlo solamente con arena y óleo, aunque sea más difícil, me gusta más</i> R2 <i>Me da gusto. Que otros puedan ver lo que se hace en la Casa, lo que podemos hacer!!</i></p> <p><i>Nicolasa: R1 Voy a pintar más, no sé todavía qué cosa pero muchos colores.</i> R2 <i>Y si otros los ven está bien... que sí podemos pintar.</i></p> <p><i>Vicky: R1 No. Ya no pienso en otro trabajo. Ya no. No voy a volver</i> R2 <i>Me parece que ...ay...cómo le diré... está bien que se vea esta pintura porque es diferente...</i></p> <p><i>Justina: R1 No sé cómo va a quedar otro, ... no sé. Voy a hacer otro, no sé qué va a pasar... pero sí, de colores, que no se pierda... que quede bien</i> R2 <i>No sé... de una exposición no sé... sí está bien... Yo no sé qué hacer con mi trabajo... Como que a lo mejor lo cuelgo en mi pared, o en la otra pared... una exposición está bien, pero... ¿para qué?</i></p> <p><i>Margarita: R1 Me gusta la pintura (que hice)... le falta algo... puede ser mejor</i> R2 <i>Una exposición me parece bien... el trabajo (que hice) comunica algo</i></p> <p><i>Reyna: R1 Sí, puedo imaginar fruta, o también puedo pensar en flores o pájaros, todo esto que tiene vida.</i> R2 <i>Yo lo veo y me gusta. Sí me gustaría, quisiera que más gente lo viera.</i></p>
<p>EXPRESIÓN Comunicarse con ellas mismas, con el entorno y con</p>	<p>1 Utilizar colores y formas en lugar de palabras</p>	<p><i>Toña: R1 Con este cuadro quiero decir lo que le digo en el poema que escribí, pero de otra forma. Claro, con los colores y las formas, que dicen lo mismo</i></p>

<p>otros mediante su trabajo</p> <p>El arte expresa ideas, modos de ver, emociones, creencias mediante el trabajo que crea realidades (Díaz Guerrero, 2009 : 60-61)</p>	<p>2 Poder decir algo propio con un lenguaje de formas</p>	<p><i>R2 Decir algo como decir “Muchas gracias”, eso me gustaría que diga mi cuadro, los colores... no sé, yo creo que sí</i></p> <p><i>Tomasa: R1 Yo creo que el movimiento en la arena y en el color comunican... pues gusto, movimiento.</i> <i>R2 ,, , calma, paz, serenidad... eso.</i></p> <p><i>Nicolasa: R1 la pintura me gusta porque siento que cada quién está en lo suyo, haciendo lo que siente.</i> <i>R2 ...Decir algo? No sé...a lo mejor digo algo con los colores... (se ríe). Se siente ¿no?</i></p> <p><i>Justina: R1 ...como que las flores dan color... da gusto...</i> <i>R2 Mi cuadro es vida... a otras les da gusto porque tiene vida</i></p> <p><i>Margarita: R1 Es una forma para decir algo, por eso hay que hacerlo bien.... El trabajo comunica a otros algo. Dice algo más de lo que uno ve.</i> <i>R2 Dice algo mío porque yo lo estoy pintando.</i></p> <p><i>Reyna: R1 Los colores, la armonía y la composición también dicen algo, y en este cuadrito da mucho gusto, da mucha vida y alegría. Eso es lo que dice mi cuadro.</i> <i>R2 Deja uno lo que siente en la composición. Lo deja ahí y los pensamientos son de la pintura. Se quedan ahí.</i></p>
<p>CREATIVIDAD ARTÍSTICA Experiencia en la pintura como proceso personal dentro de un grupo, con necesidad de resolver de manera creativa a partir de la propia percepción</p> <p>Creatividad como proceso individual de trabajo que se lleva a cabo</p>	<p>1 Proceso personal (Experiencias y percepciones personales)</p> <p>2 Proceso social</p> <p>3 Implicarse en el proyecto y necesidad de soluciones</p>	<p><i>Toña: R1 Sí, porque hay muchas diferencias, muchas formas de expresar una sus habilidades. Ora, que puedo hacer otras cosas,</i> <i>R2 ...porque nos unimos. Yo veo lo que hacen otras, ya me conoce, opino.</i> <i>R3 porque yo creo que va a ser así, de una manera, pero luego cambio y es de otra, porque lo tengo que remediar ¿no? Quise cambiar algo, ora tengo que cambiar todo.</i></p> <p><i>Tomasa: R1 Estuve cómo le diré, muy adentro de mi trabajo. Tanto que no siento pasar el tiempo.</i> <i>R2 Pues... yo busco que me guste el trabajo, algo que nos gusta a casi todos es el mar..., y es muy bueno hacerlo con arena, que también nos gusta.</i> <i>R3 Pues quiero pintar y entender, entonces lo</i></p>

<p>mediante trazos y el modo de ver; social , en que se trabaja con valores socialmente aceptados; proceso que permite generar una red de relaciones para identificar, planear y resolver problemas (Berger 1975:16, 17; Díaz Guerrero 2009: 61; 170)</p>		<p><i>hago, pero hago lo que me dice! Si no ya ve, que me equivoco! ...Sí, claro que sí se soluciona, pero para eso hay que aprender cómo. Veo que volvimos a dibujar lo que borré al principio!</i></p> <p><i>Nicolasa: R1 Hay que hacerlo bien, desde el principio, si no se echa a perder y no se puede trabajar.</i> <i>R2 Yo no sabía si me iba a gustar lo que hice; me gustó las flores por los colores que tiene, por el colorido que tiene vida y sí, pues me gusta la vida, yo creo que por eso les gusta a otrascompañeras</i> <i>R3 Estoy pensando. Los colores... Sí, también pienso en el cuadro cuando no hay taller. Recojo hojitas y flores, porque pueden servir</i></p> <p><i>Vicky: R1 Me sentí bien por los colores que puse, me gustaron</i> <i>R2 A otras también les gustó mucho, por los colores. No sé si por las tres flores pero dicen que les da alegría</i> <i>R3 Sí, pero aunque me gusta el trabajo, al final no me importa cómo está.</i></p> <p><i>Justina: R1 Pues yo no creía que lo iba a hacer, no sabía... y luego pintando, ya nomás quería poner más pintura pero lo iba a echar a perder, así que lo dejé así.</i> <i>R2 Pues no mucho hablo con otras de mi trabajo, aunque ya ve, que me están diciendo que mi cuadro, que les gusta, que cómo lo hice. Lo que más importa es estar haciendo algo que nos guste</i> <i>R3 Me sorprendió que lo hice, poner las hojitas, la arena gruesa, la arena delgada...</i></p> <p><i>Margarita: R1 Me sentía muy como soy yo, trabajando, observando.</i> <i>R2 No tenía tiempo para escuchar a nadie. No me gusta que las compañeras me digan cómo hacerlo. Siento que es mi trabajo, les gusta a otras también.</i> <i>R3 Me sentía muy preocupada, muy atenta resolviendo esto</i></p>
---	--	---

<p>RELACIÓN CON EL PROCESO CREATIVO</p> <p>Posibilidad de apropiarse de la técnica, de trabajarla de manera libre y de no tener expectativas</p> <p>Actividad que permite superar el aislamiento porque quien pinta se une con su material y se expresa libremente, uniéndose al mundo exterior con su trabajo.</p> <p>Fromm 1986:27</p>	<p>1 Unión con el material de trabajo: la persona que pinta se hace uno con su material</p> <p>2 Traspasar las fronteras del tiempo no siente el transcurso del tiempo</p>	<p><i>Toña: R1 Me cuesta trabajo. Dudo y pregunto y me cuesta estar sólo pintando.</i> <i>R2 Si en el taller tengo que esperar y no trabajo se me hace largo el tiempo... me doy cuenta que no es bueno porque me impaciento.</i></p> <p><i>Tomasa: R1 Lo único que existe es el trabajo</i> <i>R2 No siento el tiempo, se me hace corta la clase</i></p> <p><i>Nicolasa: R1 Estoy pintando, me ocupo de los colores.</i> <i>R2 Ya no estoy nomás pensando toda la tarde si esto si lo otro, qué va a pasar. No pienso en lo que me falta. No estoy triste extrañando. Pinto y estoy aquí.</i></p> <p><i>Vicky: Cuando estoy pintando no pienso en otra cosa</i> <i>R2 No siento que pasa el tiempo</i></p> <p><i>Justina: R1 Al pintar estoy sólo pintando... embarrando la pintura, la arena gruesa, a ver qué sale. Me fijo y no estoy pensando.</i> <i>R2 ...se ocupa uno y ya no está sintiendo el tiempo... a veces es corta la clase...se necesita más tiempo. Yo no bajo a cenar, me puedo quedar más tiempo en la clase</i></p> <p><i>Margarita: R1 Me siento bien...cómo le diré... como mamá... de algo que está naciendo</i> <i>R2 No siento el tiempo. Siento que esto le da sentido a mi vida</i></p> <p><i>Reyna: R1 Pinto y siento que estoy inspirada, pinto y ya está todo bien</i> <i>R2 Falta hace tiempo, para pintar</i></p>
---	--	---

ANÁLISIS DE CATEGORÍAS

Discusión

En el proceso se tomaron en cuenta los indicadores que describen las categorías que se estudian en esta investigación, así como los objetivos de la misma, a fin de analizar el impacto de la actividad de la pintura en las mujeres adultas mayores en una Casa Hogar en la Ciudad de México.

Decisión

Se analizó la *decisión*, como proceso por el que la persona puede elegir las acciones que llevará a cabo, o no, y el comportamiento que seguirá en las diferentes situaciones que experimenta; la decisión se considera como una categoría a investigar toda vez que fortalece la independencia de la persona y su desarrollo. Este factor, como hemos visto antes, confluye con los principios de autonomía y autorrealización, que se colocan entre los rectores de la Ley de las Personas Adultas Mayores publicada en el Diario Oficial de la Federación en 2002.

Para analizarla se tomaron en cuenta cuatro elementos relacionados con la decisión, a saber: para asistir al taller; para trabajar un tema en específico; para mantenerse en el taller y para resolver la imagen enfrentando la complejidad de la misma.

El análisis indica que 7 de las 11 las mujeres participantes decidieron de manera libre asistir al taller, trabajar la temática elegida por ellas; mantenerse hasta terminar el trabajo y resolver las imágenes y el trabajo en el lienzo de acuerdo a las diferentes posibilidades que encontraron en los materiales.

Araceli no pudo asistir, sin embargo manifestó su interés por incorporarse en la primera oportunidad. Gina no contó con la aprobación de las religiosas para asistir a menos que fuera acompañada, lo cual podía tener lugar únicamente una vez por semana, pero al requerir la presencia de las participantes durante cada una de las sesiones, no cabía la posibilidad de asistir en menos sesiones para el análisis de este taller.

María Luisa se integró al taller y dejó de asistir, es una mujer que se caracteriza por no convivir con las residentes; por permanecer encerrada en su cuarto y por no desempeñar actividades en la Casa. Su inasistencia al taller se dio porque, afirmó ella posteriormente, el manejo de pegamento s era muy complicado y ella no quería trabajar de esa manera.

Martina no volvió a asistir al taller, y no dio ninguna explicación para justificar su inasistencia.

La *decisión* aparece como un elemento que forma parte de la experiencia de las mujeres que participaron en el taller y a lo largo del proceso creativo. Da cuenta de una actitud en que interviene la voluntad de llevar a cabo un acto; desde asistir al taller sin considerar si se mantendrían en él, hasta mantenerse en él con constancia y actividad, hasta la creatividad, las diferentes formas en que se resolvieron frente al lienzo, las imágenes y en el proceso de terminación.

Autoestima

La **autoestima** como factor que refiere la sensación de confianza por las habilidades para enfrentar desafíos; para comprender problemáticas y su superación; y que conduce a la experiencia de respeto por uno mismo (Braden, 1992) es considerada en esta investigación por mostrar ser un elemento bien valorado por las personas adultas mayores, ya que describe una manera de estar en el mundo con confianza en sí mismo (Fernández de Ballejeros, 2000). Para analizarla se consideraron tres niveles:

- confianza en las propias posibilidades creativas antes de empezar a trabajar, lo cual refiere creer en que se tienen posibilidades para crear algo con el propio trabajo, aun sin haberlo realizado antes;
- confianza en las posibilidades que se fueron manifestando, es decir, experimentar que lo que se considera que puede dar resultado o que se experimenta como válido para solucionar el trabajo, da resultados; y
- confianza una vez terminado el trabajo, es decir, saber que se logró realizar un trabajo y poder considerar que las habilidades que se tienen dan como resultado un trabajo bien logrado.

El análisis de esta categoría en la investigación nos lleva a exponer que las mujeres manifestaron, para el primer nivel, que las mujeres no sabían exactamente qué habilidades tenían antes de empezar; no se imaginaban lo que significaba trabajar pintando con texturas y color.

Que empezaron a confiar cuando vieron formas y colores; texturas y resultados; que podían pintar y resolver que es necesario hacer un esfuerzo para que el trabajo muestre resultados.

Y por último, que la confianza que pueden sentir una vez terminado el trabajo y que se traduce en autoestima, la han obtenido cuando el trabajo terminado les gusta, otros que lo ven manifiestan que les gusta sin que ellas esperaran que así fuera. Los resultados indican que experimentan una mejor autoestima cuando saben que también pueden pintar.

Satisfacción

Se analizó la **satisfacción** entendida como sensación de eficacia y de respeto por sí mismas, que da bienestar. (Branden, 1992)

A diferencia de la autoestima, la satisfacción que se analiza en este trabajo hace referencia a la sensación de eficacia, de poder resolver, de tener la iniciativa para dar respuestas adecuadas a las demandas creativas a lo largo del proceso de creación frente al lienzo, todo lo cual redundará en una sensación de bienestar de la persona.

Las respuestas indican que la experiencia de resolver y dominar los diferentes pasos del proceso creativo; de dedicar tiempo e iniciativa a darle forma y color a algo que consideran útil; de lograr manejar los materiales y los instrumentos de trabajo, les proporciona una sensación de bienestar con ellas mismas en relación a las exigencias de la técnica.

En un caso en particular, el de Margarita, se manifiesta la importancia de sentirse ocupada y aprendiendo. Ella señaló que este proceso la hace sentir como ella era antes, es decir, una mujer ocupada, activa, preocupada porque lo que hace saliera bien.

Otra participante, Reyna, señala que el dominio de esta técnica la hace ver que ella no es ignorante; que le gusta haber demostrado que puede hacer más cosas que dedicarse a la plancha.

Desarrollo de capacidades

Uno de los elementos que aquí se analizan es el **desarrollo de capacidades**, concepto que describe Amartya Sen (Sen, 2000) como uno que enriquece la vida de las personas al aumentar sus productividades; factor que se evalúa a partir de restar limitantes y de generar habilidades que pueden traducirse en un ingreso económico.

En este caso se considera que la pintura realizada a base de texturas naturales y color en óleo es una actividad que implica dominar diferentes etapas de un solo proceso; que la aplicación de pegamento s, de papel cubierta y de desenmascarillado tienen el mismo valor técnico que el de aplicación de texturas y color, lo que se traduce en una técnica que, bien realizada, permite crear trabajos con buenos resultados y que la persona que pinta puede valorar y puede considerar que tienen la calidad para ser ofrecidos a la venta.

Las respuestas de las participantes apuntan a la confianza en el dominio del a técnica, en el trabajo y su calidad; a apreciar y valorar la apariencia de las imágenes.

Margarita y Justina no piensan en la venta de su trabajo o bien porque no saben vender o porque no sabrían a quién ofrecerlo.

Tomasa expresó que ella no quiere que su trabajo se ponga a la venta. Sólo Toña y Reyna consideran que se puede vender; Nicolasa y Reyna consideran que si se vende, el ingreso no sería una ganancia para ellas sino para la Casa, a la que apoyarían.

Oportunidades de desarrollo y realización personal en la edad avanzada

Se analizaron las **oportunidades de desarrollo y realización personal en la edad avanzada**, es decir, a los 75 años y más, considerando que se valora la

oportunidad de aprender una actividad que fortalece la propia independencia, la capacidad de decisión y desarrollo personal en esta edad. Ambos elementos y su vinculación son valorados tanto por PNUD como por la Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento realizada por la Organización de Naciones Unidas en 2002, en la temática en torno al envejecimiento en Latinoamérica. Para considerar este factor se tomó en cuenta el aprender algo a esta edad, y el pintar algo que les gusta con material táctil en esta etapa de su vida.

Las mujeres mostraron la importancia de estar ocupadas a esta edad; la necesidad de poner atención para aprender a hacer algo que consideran útil; la importancia que tiene para ellas aprender algo nuevo.

En cuanto a pintar con materiales táctiles en esta etapa de su vida, se obtuvieron respuestas en las que de maneras diferentes se valora sentir los materiales y tener contacto con ellos para trabajar. En este análisis recuperamos la cercanía que, como consecuencia del contacto con el material, se genera entre la persona que crea y su trabajo; son apreciados el contacto físico con los materiales y las sensaciones táctiles durante el proceso creativo. Garrido Hernández 2005: 8-15)

Disfrutar de una vida creativa

Para analizar este factor se consideró el llevar a cabo una actividad que impulse su imaginación en el desarrollo de un trabajo valorado por la persona; para ello se tomó en cuenta el que a través del ejercicio de la pintura imaginaran realizar otros trabajos y pensarán en qué hacer, así como el las posibilidades de que su trabajo sea expuesto y su creatividad sea conocida por otros.

De las 7 participantes seis señalaron que pintarían otro trabajo aunque no sabían exactamente qué; destacan la importancia del colorido y los temas en que hay vida.

En cuanto a exponer sus trabajos para que su creatividad sea conocida, destaca que les gusta que se vea que ellas hacen un trabajo diferente a otras pinturas; que se vea qué la creatividad que tienen y lo que pueden hacer las mujeres residentes en la Casa.

Expresión

Uno de los aspectos que se observan en esta investigación es la expresión de ideas, emociones, modos de ver que hay en el arte y que surgen de la imaginación activa, como señala Díaz Guerrero (2009-60-61), y que se convierte en aquello que el artista crea. Para analizar este factor se consideran los colores y las formas utilizados en lugar de palabras, y poder decir algo

propio con ello. Las mujeres coinciden en que cada uno de sus trabajos dice algo; que cada una hace lo que siente y lo deja en el trabajo; en que el trabajo comunica algo más de lo que se ve en él.

Creatividad.

Se considera a la creatividad como el estado de conciencia que permite generar una red de relaciones para identificar, planear y resolver problemas, y para dar forma a algo que antes no existía (Díaz Guerrero, 2009:74). Se analiza a partir de considerar un proceso personal en que se reconocen las experiencias y percepciones personales; así como el proceso social y la experiencia de implicarse en el proceso; en dar soluciones.

Las respuestas de las mujeres en cuanto a experiencias y percepciones personales señalan que se involucraron con el trabajo de diferentes maneras; una en que consideran que debían trabajar bien, como Justina, y otra en que señalan, como Margarita y Tomasa, que se sentían muy bien, la primera porque estaba ocupada y atenta, trabajando *tal como soy yo*, es decir, muestra la necesidad de experimentar que está haciendo algo que considera valioso; y Tomasa, que cuando pinta siente que está muy dentro de su trabajo

Relación con el proceso creativo.

Este factor es considerado en el análisis a partir de que el proceso creativo permite la superación del aislamiento (Fromm 1986:27). La persona que crea se une con su material de trabajo y traspasa las fronteras del tiempo.

Destacan en este sentido experiencias como la de Tomasa, en que lo único que existe cuando pinta, es el trabajo; no siente transcurrir el tiempo; de Nicolasa; para quien al estar pintando sólo existen los colores, no piensa en lo que le falta sino que pinta y está presente en ello; de Vicky, que experimenta que cuando está pintando no piensa en otra cosa ni siente pasar el tiempo; Justina, para quien al pintar sólo se fija en lo que está haciendo y no está pensando, y al estar ocupada no siente pasar el tiempo, al igual que Margarita, que señala que está preocupada por hacer el trabajo lo mejor que puede; Reyna que señala que al pintar siente que está inspirada y todo está bien.

COMENTARIOS DEL TALLER POR PARTE DE LOS NO PARTICIPANTES EN CASA HOGAR SAN VICENTE

Comentarios de compañeras residentes de la Casa, personal que atiende a las señoras, estudiantes universitarios que asisten a la Casa por motivos de estudio y religiosas a cargo de la Casa

Los comentarios acerca de los trabajos realizados fueron favorables y alentadores. Mujeres residentes de la Casa solicitaron participar en el taller una vez que esta etapa que aquí se investigó, terminara. Les interesó la posibilidad

de trabajar con texturas y color al ver lo que sus compañeras estaban haciendo. Imaginaron lo que ellas podrían hacer, comentaron acerca de las posibilidades que la técnica ofrece para realizar diferentes imágenes en las que ellas pensaban. Lo comentaron así en diversos momentos a las participantes y a esta investigadora.

Los universitarios que estuvieron en la Casa con motivos de estudio y vieron los trabajos se acercaron a las participantes mostrando interés por saber cómo lograban los efectos con texturas, y sorprendidos de la capacidad creativa de las residentes. Tomaron fotos de los trabajos y pidieron a las participantes les hablaran de sus trabajos y cómo los lograban.

Las religiosas a cargo de la Casa mostraron sorpresa cuando vieron las capacidades de las señoras para representar con texturas y color las imágenes que trabajaron, las posibilidades que les da trabajar en algo que les gusta a diferencia de mantenerse encerradas en sus cuartos y así se los hicieron saber. Señalaron la importancia de que el taller se mantenga activo y de que las residentes cuenten con una alternativa para desarrollar sus capacidades creativas y productivas y evitar que se encierren o que tengan actitudes pasivas.

Se obtuvieron 7 trabajos de alta calidad, y de las 7 participantes, 6 manifestaron su interés por mantenerse pintando en el taller, una de ellas, Toña, por un periodo breve porque el médico le ha indicado no mantenerse cerca de los solventes. La Casa ha permitido que el taller se mantenga en sus instalaciones y que se monte una exposición.

MODELO DE TRABAJO SOCIAL, ARTE Y DESARROLLO HUMANO

La disposición de las edades va de los 75 a los 87 años. Los resultados nos permiten observar que la edad no es una variable significativa en el proceso creativo; que aparece meramente como un intervalo de tiempo. Para esta propuesta los ciclos vitales no muestran ser un impedimento. De manera que en este modelo la edad es irrelevante y los procesos de aprendizaje y creativo pueden ser desarrollados en un grupo de mujeres adultas mayores sin considerar la edad como factor determinante.

Las carencias y las necesidades fueron un factor definitivo para integrar el taller; y observamos que quienes las experimentan, tienen una facilidad creativa cargada de espontaneidad y valoran su trabajo y su esfuerzo, así como el tiempo que se les dedica, no sólo en esta actividad sino en general en la Casa.

Quienes permanecen más tiempo en la Casa Hogar con carencias importantes, muestran un interés mayor por aprender a trabajar; valoran el hecho de

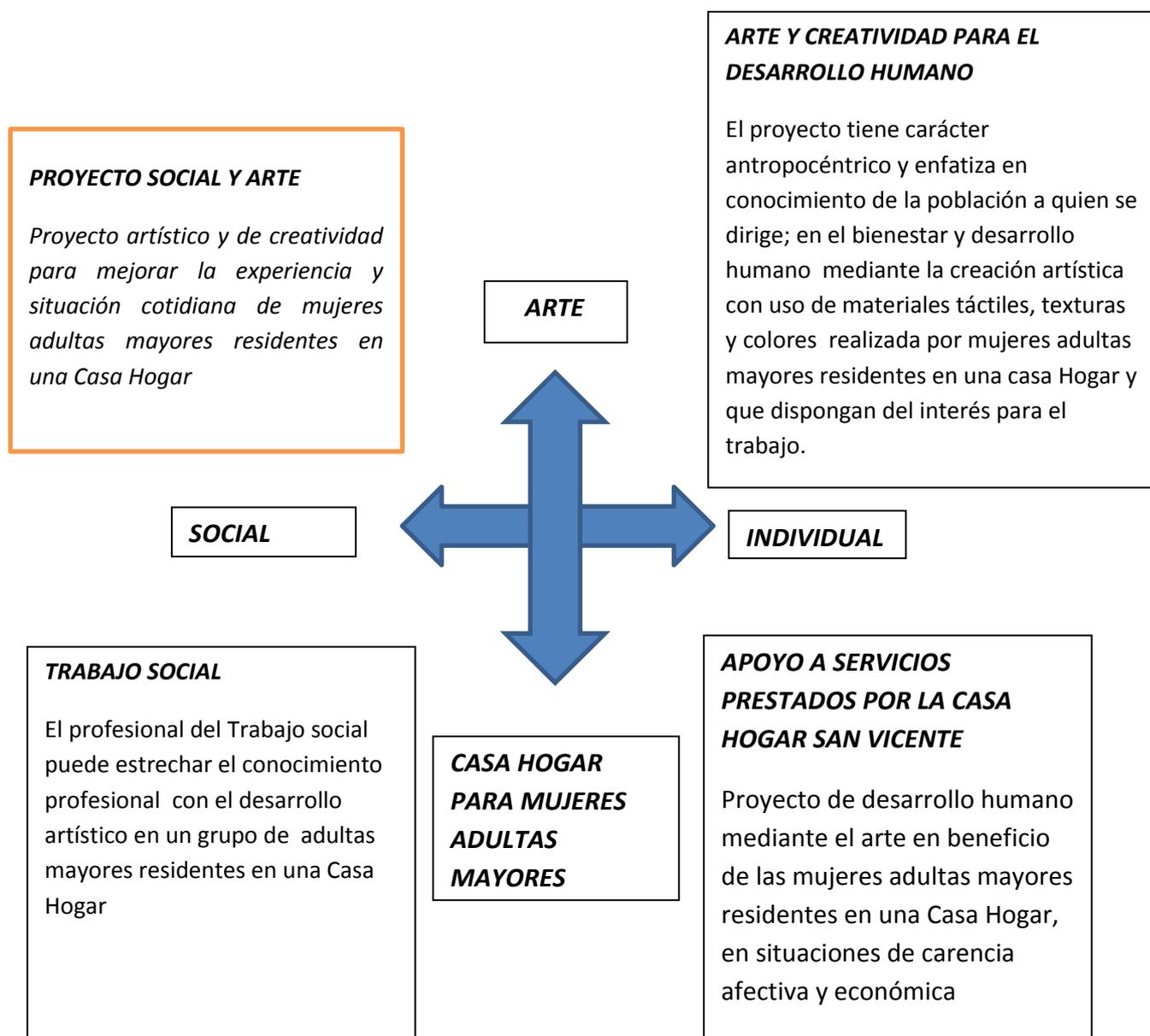
aprender, de tomar decisiones, de mantener una relación táctil con los materiales; de apropiarse y disponer de ellos en el proceso creativo; de ser responsables, tomar decisiones y dedicar tiempo al trabajo. Valoran el hecho de poner atención y consideran que dan sentido a su vida. Valoran hacer un taller, formar parte de él ; que les pertenezca y pertenecer a él.

La feminización de la pobreza en la vejez permite afrontar un reto, que es el de aumentar las oportunidades de las personas; oportunidades para desarrollar habilidades; para tomar decisiones y responsabilidades; para la imaginación creativa; para la voluntad y el trabajo. El taller puede ser aplicado a un conjunto de mujeres entre los 75 años y más, en situación de abandono, con carencias y necesidades, siendo indistinto si tienen o no tienen hijos, si son viudas o si nunca se casaron.

La convivencia de mujeres de diferentes edades dentro del taller es productiva; ellas aprovechan sus capacidades para participar en el trabajo; el factor de la edad no es significativo, lo que sí lo es la voluntad de participar, crear y ser responsable de un trabajo, de su autoría y del resultado.

De acuerdo a lo mencionado, es posible, entonces, crear un modelo de desarrollo humano para el trabajo con adultas mayores en el arte desde la profesión del Trabajo social, con elementos que nos permiten establecer una dinámica sólida.

MODELO DE TRABAJO SOCIAL, ARTE Y DESARROLLO HUMANO



RESULTADOS

El vínculo entre los conceptos retomados del marco teórico con la información expresada en torno a ellos por cada una de las participantes, vinculada a su experiencia, nos proporciona el material para sistematizar una serie de categorías y conocer en campo un contenido de gran valor para dar forma a un modelo que nos permite generar conocimiento en torno a consideraciones teóricas, creencias e ideas respecto de la experiencia de las mujeres adultas mayorer.

Al enfatizar en el conocimiento de la población, se establece un marco sólido para llevar a cabo la propuesta, la investigación y comprender mejor imprevistos que pudieran surgir.

El modelo de arte y desarrollo humano puede ser aplicado con mujeres en un rango de edades de 75 años y más, en donde la estratificación etaria no tiene relevancia como si la tiene, en cambio, la convivencia entre mujeres de diferentes edades, cuyo estado civil es indistinto dando cuenta de que la heterogeneidad no se presenta por los años vividos. El ciclo vital considerado por las experiencias y la trayectoria personal tiene un peso sobre las edades, por lo que el modelo da resultados favorables en la experiencia de mujeres adultas mayores en situación de abandono y que residen en una casa hogar.

Se concluye que el modelo transformar situaciones y experiencias cotidianas, superar situaciones de aislamiento y generar autoestima en poblaciones de mujeres adultas mayores en situación de abandono porque tiene características definitivas en el proceso individual; la diferencia y la heterogeneidad por su dimensión, promueven un proceso social productivo, capaz de liberarlas de ideas e identidades asumidas y de lo que se dice de ellas.

El conocimiento de la heterogeneidad, de los rasgos personales y de trayectoria de vida son un elemento de gran relevancia. Al conformar el grupo con mujeres que experimentan necesidades que describen el abandono, nos dimos cuenta de que junto a las carencias surgen necesidades de gran relevancia, como es modificar sus condiciones de vida cotidiana, como es ser, a través de algo propio, libres de asunciones y concepciones condicionantes; de experimentar algo propio, íntimo, personal.

La experiencia de poner atención, de saber y sentir; de integrar un taller que las invita de manera personal; que en él ven cómo ellas pueden crear algo que antes no existía y que esta creación depende de sí mismas y de su responsabilidad, genera un sentido de pertenencia que en este estudio no se analiza pero que se mantiene y es en el que se sustenta el taller.

La relación que se guarda con el trabajo creado se construye en el proceso de toma de decisiones, desde la de participar en el taller, hasta elegir las imágenes, texturas, colores, atravesando por los momentos de duda e incertidumbre. Se trata de un proceso en que la relación con el trabajo y con el taller adquiere una relevancia particular en su vida.

Saberse capaces, autoras, creadoras y hacedoras. Concluimos que las mujeres de 75 años y más, son un grupo en el que el arte puede ser expresado, experimentado y realizado con gran intensidad y fuerza vital; que el sentido de la creación es formativo y que la libertad y espontaneidad tienen una intensidad que es, esencialmente, independiente de la edad.

CONCLUSIONES

Los estudios y reflexiones que explican a la mujer y la vejez; las propuestas de salud; las libertades en el desarrollo humano de enfoque antopocéntrico; el arte y la creatividad, son los elementos de un entramado de integración de disciplinas que amplían las posibilidades de análisis y de producción de escenarios de investigación.

El espacio para identificar estas posibilidades de análisis, consistió en el inicio y puesta en marcha de un taller de pintura formado por mujeres de 75 años y más en condiciones de abandono.

Las mujeres que han vivido gran parte de su vida en contextos en donde la cultura ha sido predominantemente masculina, en donde se dice lo que es la vejez y que han asumido identidades socialmente asignadas, tienen la capacidad de iniciar y dar lugar, a través de una propuesta de desarrollo humano cuyos referentes se fundan en las libertades, en base a la toma de decisiones, de la voluntad de llevar a cabo, o no, acciones en relación a formar el espacio del taller; en la posibilidad de generar oportunidades que ellas consideran valiosas.

Es importante enfatizar en que ellas determinan cada una de las decisiones que confluyen en la obra. La asistencia al taller; la selección de una imagen, del material con el cual trabajarla, son momentos en que ellas reflexionan, consideran, desechan, eligen y realizan el trabajo; todo ello en la experiencia de entrega al momento presente, que se afirma como una generosidad en que ellas dan vida al trabajo. El proceso en el que su imagen va adquiriendo forma y dimensión, exige una nueva decisión, ver y reflexionar sobre el siguiente paso.

Encontramos que la experiencia de bienestar, alegría y gozo por participar, se tiñen también de momentos de tensión, de duda creativa, de incertidumbre que acompañan también a los largos y significativos momentos de plena atención y de toma de decisiones, lo cual está implícito en dar solución con trazos y texturas de manera congruente. En momentos en que el trabajo parecía perderse, existían alternativas para recuperarlo con coherencia, de manera que el tiempo dedicado a la creación es también un tiempo intensamente dedicado al momento presente, y que ellas están conscientes de que esta experiencia les ha permitido reconocer la importancia de confiar en su trabajo, en el tiempo dedicado a ver con atención y con libertad, a identificar y a decidir qué hacer.

La obra es en todo momento un lenguaje propio, dicho y expresado en una gramática de colores y texturas; el proceso tiene la continuidad del siguiente

paso o del trazo final; el trabajo se continúa en la mirada del espectador, y es completo únicamente cuando es visto por los otros.

Consideramos que esta actividad permite promover, como señala Dulcey Ruíz, una sociedad para todas las edades, en tanto que la pintura es un trabajo que, una vez realizado, media entre el creador y el espectador; no concluye en la mirada de quien lo percibe porque el proceso de percepción es personal y remite a quien observa a su propia historia, a lo que ha mirado antes en otro lugar. Una imagen no es la misma; cada mirada es diferente; es otra historia, otro espectador. Son las miradas las que dan continuidad al trabajo creado por la mirada y forma de ver de su hacedor.

La libertad con la que han experimentado su creatividad queda registrada en su obra, libertad que ha atravesado por la inquietud que provoca la incertidumbre en todo acto creativo, que se hace libre porque involucra la voluntad.

Esta propuesta ha tenido diferentes impactos; el que tiene lugar en la experiencia creativa de cada una de las participantes, un segundo nivel es el que permite hacer referencia a autores especializados y a estudios institucionales para generar nuevas categorías con referentes experienciales; y un tercer nivel es el que muestra que existe posibilidades de transformación de la experiencia de abandono un grupo de adultas mayores a través de su fuerza vital.

Cada uno de estos niveles articula conceptos estudiados en los capítulos desde la perspectiva del Trabajo social, y muestra que el arte pictórico con el manejo de texturas y contacto táctil es una respuesta a determinadas necesidades para un sector poblacional carente de afectos y recursos económicos-, cuando se integra el conocimiento sobre la población, como señala Voglio Monge.

Este proceso creativo ha irrumpido en la concepción y manera de experimentar el tiempo mediante el manejo de la técnica, ya que se promovió la experiencia y la capacidad de unirse con el material y con el trabajo y su desarrollo.

Esta investigación no puede afirmar que este proceso de superación del aislamiento y de irrumpir en la manera de experimentar el tiempo sea consecuencia de la técnica utilizada, sin embargo considera que los requerimientos de la misma apoyan a que esta situación tenga lugar, dado que el contacto físico, los cuestionamientos, dificultades técnicas y posibilidades de aplicación de los materiales y su combinación exigen tomar decisiones con atención, a fin de evitar equivocaciones y errores; solucionar planos y matices con diferentes materiales; atención en la aplicación del color sobre los minerales o minerales al lado de óleo recién aplicado.

La investigación da cuenta de que la autopercepción y la autoestima se modifican; que las mujeres se ven a sí mismas con un especial aprecio y respeto por lo creado y por sí mismas; un entusiasmo y un gozo que las lleva a sentir satisfacción por el trabajo realizado, la alegría de ver que su esfuerzo, sus dudas e incertidumbre las obligaron a trabajar y que incluso una certeza constante respecto de que su trabajo no valdría la pena, no corresponde con lo que ven en el trabajo terminado; que los comentarios de las compañeras son de un asombro genuino. Consideramos que puede afirmarse que no somos lo que creemos sino lo que hacemos.

En CHSV hay mujeres con una dimensión de carencias familiares, afectivas y económicas que no integraron el taller por presentar un deterioro físico que se traduce en limitaciones que les impiden mantener un objeto en las manos, hasta caminar de manera independiente, o ver de manera clara y trabajar: Encontramos mujeres con un desinterés definitivo en cualquier actividad, que se trata de casos en que las pérdidas han sido determinantes para el desinterés en general.

Creemos que este fenómeno merece un estudio orientado a conocer si tanto el deterioro físico como el desinterés son consecuencia de las pérdidas que confluyen con una precaria situación afectiva y /o económica, ya que son factores que confluyen en la experiencia de estas mujeres.

Nos hemos dado cuenta de que las mujeres residentes, cuando no tienen relaciones afectivas presentan muchas más limitantes físicas y emocionales para socializar, convivir con las demás compañeras y realizar actividades que les permitan ser creativas, tener iniciativa, participar en actividades en que puedan plantearse un proyecto y tomar decisiones en torno a éste.

En ciertos momentos aparece un enojo claro en torno a su propia situación y eventos de su historia personal. Esta situación merece ser estudiada con instrumentos que permitan identificar si es posible modificar las condiciones y la experiencia de aislamiento y de desinterés.

Consideramos que las herramientas del Trabajo social para conocer las necesidades básicas de las personas, debe vincularse con las teorías actuales de desarrollo humano de mirada antropocéntrica; construir modelos con la capacidad de entrar al terreno de los afectos, la autopercepción, el respeto por sí mismo y la autoestima; lo que puede vincularse con procesos de expresión y creatividad

La valoración del antropocentrismo en el desarrollo humano reconoce la libertad y la espontaneidad; es decir, no se guía por modelos regidos por normas con criterios de estratificación; que no pretenden impulsar la creatividad sin conocer a las personas; que consideran que el trabajo pictórico es un pasatiempo, un distractor sin exigencias, y no en un ejercicio de compromiso

de trabajo de calidad, compromiso que alude a liberar a las personas de estigmas, falsas identidades y creencias; que promueve las posibilidades de vivir plenamente el presente, lo que se impulsa atendiendo a la naturaleza creativa fundamentalmente humana.

En nuestra cultura encontramos constantemente que no se impulsa la experiencia de vivir plenamente el presente; que se asume como natural el pensar en el futuro y considerar que la plenitud llegará con él en algún momento, cuando se hayan cumplido “ciertas condiciones”, las que cada persona, en una tendencia a diferir la experiencia plena en el momento presente, considere definitivas para ello.

Se tiende también a pensar en el pasado y en lo que en él se ha tenido, ya sean oportunidades, relaciones, trabajo, necesidades o carencias. No se promueve la atención al momento, al cambio y a la transformación en que la vida depende de la generosidad creativa; no se promueve atender a vivir plenamente el momento. El Trabajo social con las artes y ciencias sociales puede construir herramientas de creatividad para comprender la transformación, la transitoriedad, la continuidad y el gozo de lo efímero.

Conjugar la atención al momento presente, la experiencia de vivir plenamente y la certeza de lo efímero, nos coloca en una situación en que los sentimientos de tristeza y el sufrimiento son superados por la experiencia creativa, pues en ella confluyen la imaginación y la experiencia personal, la continuidad y la transformación.

Una característica de la población de mujeres de 75 años y más que viven en una casa hogar están en constante contacto con la muerte. La frecuencia con la que ven la enfermedad, el deterioro y la muerte de otras las hace conscientes de la transitoriedad, de la finitud, de lo efímero que es el tiempo de la vida; que la salud puede deteriorarse; que la muerte es un evento que ciertamente ocurre. El arte es valorado también por esta razón, pues es un medio de expresión, de comunicación; es una manera de hacer algo que valoran y que pueden aprender para tener una mayor calidad de vida.

Desde la perspectiva profesional hay un compromiso con la sociedad, con la transformación de paradigmas y la liberación de concepciones que pesan sobre los grupos sociales; trabajar por la libertad, la autonomía y las certezas. Los resultados obtenidos en esta investigación son concluyentes. La relación entre ciencias sociales y el arte da como resultado aminorar la desazón por las carencias y en cambio ver la aptitud como una oportunidad; experimentar la voluntad y la espontaneidad; reconocer que la autoría es un proceso complejo que implica dudar y reflexionar, con el que es posible superar la dificultad para emprender nuevos proyectos y sobre todo, la angustia de verse separadas del mundo.

Los resultados nos llevan a postular que esta vinculación entre ciencias sociales, arte y el desarrollo humano con enfoque antropocéntrico, puede escalarse a diferentes poblaciones y grupos vulnerables; estructurar o complementar proyectos sociales de formación y aprendizaje. Los elementos que constituyen el modelo parten del conocimiento de cada una de las personas y de la situación específica de carencias y de vulnerabilidades; considera su interés y voluntad; se aproxima a las participantes con una mirada que las ve de modo personal, a fin de comprenderlas de una mejor manera; identificar la viabilidad de la propuesta y construir una alternativa que abarca experiencias profundas del ser humano.

El arte en la pintura expresa las ideas personales íntimas mediante diferentes elementos; se relaciona con experiencias emocionales y de la vida cotidiana. Sin creatividad no hay innovación; el Trabajo social tiene la capacidad, cuando se complejiza con el arte, para promover el aprendizaje e impulsar el desarrollo de capacidades para crear, expresar, generar ideas e iniciativa; para impulsar la espontaneidad y la libertad y transformar la vida cotidiana. En una sociedad en que se transforman los paradigmas, el Trabajo social tiene la obligación de orientarse también a generar respuestas fundamentalmente humanas a necesidades genuinas. El arte en sus disciplinas es un recurso si se trabaja con calidad, sabiendo que el arte no es meramente recreativo; es principalmente formativo.

ANEXO 1

Iniciamos esta encuesta entre las mujeres mayores de 75 años y más en la Casa Hogar San Vicente. Le pedimos atentamente su colaboración contestando este cuestionario, pues su información será útil para conocer mejor la realidad de las mujeres adultas mayores residentes en Casas Hogar en México y las alternativas que pueden ofrecerse para enriquecer su situación de vida. Los datos son anónimos y confidenciales, y se utilizarán únicamente de manera colectiva y agregada, no individual, sin que sea posible reconocer a las participantes. Muchas gracias por su colaboración.

INSTRUCCIONES

Fecha de nacimiento: _____ Años _____ meses

Ponga usted una cruz en la respuesta que corresponda

Escolaridad:

- a) Sin instrucción: ()
- b) Primaria completa () Primaria incompleta ()
- c) Secundaria completa () Secundaria incompleta ()
- d) Bachillerato o carrera técnica ()
- e) Licenciatura o profesional ()
- f) Otro ¿cuál? _____

Estado civil:

- a) Soltera ()
- b) Casada ()
- c) Viuda ()
- d) Separada ()
- e) Divorciada ()
- f) Unión libre ()

¿Hace cuánto tiempo que reside usted en la Casa Hogar San Vicente?
_____ años _____ meses

7) ¿Tiene hijos?
Sí ()

No ()

¿Cuántos?_____

¿Tiene nietos?

Sí ()

No ()

¿Cuántos?_____

Frecuencia con la que ve a:

Sus hijos

Una vez a la semana () Una vez al mes () Una vez cada dos meses ()

Más ()

Sus nietos

Una vez a la semana () Una vez al mes () Una vez cada dos meses ()

Más ()

Sus amigos

Una vez a la semana () Una vez al mes () Una vez cada dos meses ()

Más ()

Sus hermanos

Una vez a la semana () Una vez al mes () Una vez cada dos meses ()

Más ()

¿Por qué vive usted aquí?

Porque usted lo decidió ()

Porque sus familiares le dijeron ()

Porque no tuvo otra opción ()

¿De quién recibe apoyo económico?

Hijos ()

Nietos ()

Familiares ()

Amigos ()

¿Está contenta aquí?

ANEXO 2

Óleos

Pinceles para aplicar tanto la arena como el óleo

Aguarrás para disolver el óleo

Aceite de linaza para trabajar con la aplicación de la pintura al óleo

Recipientes de vidrio para el aceite y el aguarrás

Crema sólida para la piel

Pegamento base agua: que se aplica sobre el la lámina d estireno

Papel silicón: para proteger la lámina de estireno cubierta con pegamento y dibujar y desenmascarillar

Lápices de dibujo

Cutter para hacer los cortes en el papel siliconado y desenmascarillar

Masking tape para resolver cortes y proteger el silicón

Sacapuntas *Steadler*

Cinta mágica para proteger los cortes del papel silicón y ver los trazos que sobre éste se han realizado.

Block de dibujo para realizar las imágenes que se trasladarán al papel siliconado una vez que se ha colocado sobre la lámina de estireno con pegamento+

Lámina de estireno de calibre 30 de 1.20 x 1.50 cortada en medidas .30 x .40

Regla metálica para trabajo de dibujo

Juego de escuadras para trabajo de dibujo

Imágenes en color como apoyo para la sugerencia temática

Arenas en su color natural para aplicar sobre el pegamento en la lámina de estireno

Hojas y flores secas. Para aplicar sobre el pegamento en la lámina de estireno

ANEXO 3



Proceso de aplicación de pegamento



Proceso de aplicación de materiales vegetales; hojas secas; pétalos de rosa blanca y óleo sobre minerales.



Proceso de aplicación de arena blanca de Cancún sobre lienzo

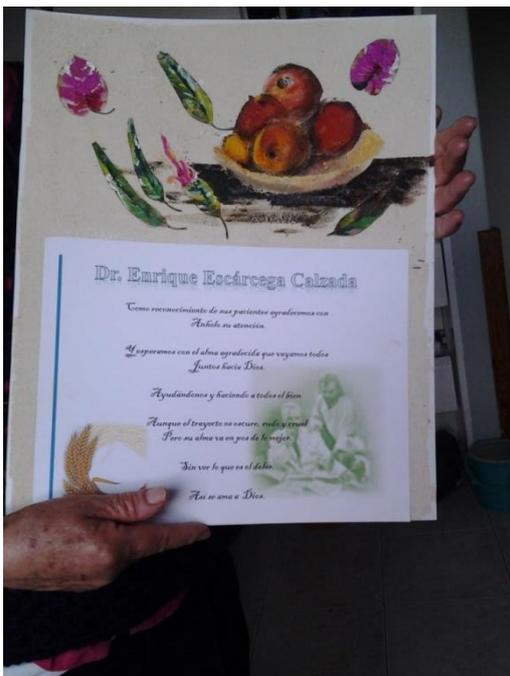
Aplicación de óleo sobre arena





Aplicación de óleo sobre hojas secas

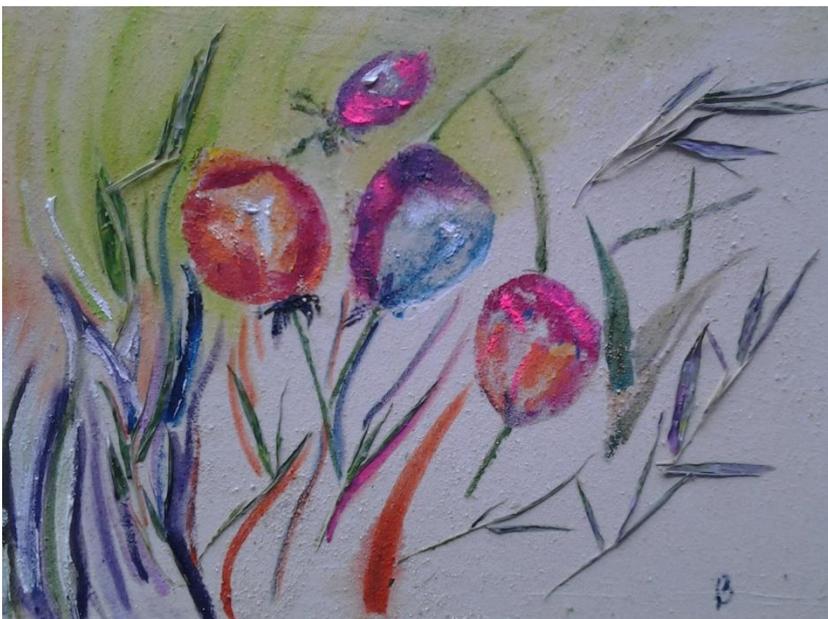
Trabajo en que se utilizan minerales; hojas y flores secas, opalina y óleo





Proceso de aplicación de óleo sobre minerales

Trabajo realizado con arenas; hojas secas y óleo





Trabajo realizado con arenas; hojas secas y óleo



Trabajo realizado con arenas, hojas secas y óleo

BIBLIOGRAFÍA

Acosta Quiroz, C. O. & González-Celis Rangel, A. L. M. (2010). *Actividades de la vida diaria en adultos mayores: la experiencia de dos grupos focales*. Enseñanza e Investigación en Psicología, 15(2) 393-401. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29215980010>

Amorós, Pere, et al. *Construyendo futuro. Las personas mayores: una fuerza social emergente*. Ed. Alianza, Madrid 2006. p. 1982, en: http://www.empleo.gob.es/es/publica/pub_electronicas/destacadas/revista/numeros/70/Recen4.pdf

Anderson, Bonnie S., Zinsser, Judith, P. *Historia de las mujeres. Una historia propia*. Crítica, Barcelona, 2009

Arquiola Llopis, Elvira. *La vejez a debate*. Ánisis histórico de la situación socio-sanitaria de la vejez en la actualidad (Estudios sobre la Ciencia), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1995

Asili, Nélica. *Vida plena en la vejez*. Ed Pax, México, 2004

Asilos del D.F. sin que rija su operación. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. Artículo. 24 de mayo de 2011. Revisado el 18 de agosto de 2012. Disponible en: http://www.conapred.org.mx/movil_tablet/index.php?contenido=noticias&id=519&id_opcion=446&op=447

Becerra Pino, Margarita et al., *Depresión en la persona adulta mayor*. Programa Nacional de Envejecimiento. *Guía de Consulta Para el Médico de Primer Nivel de Atención*. México, 2010. Revisado el 20 de agosto de 2013. Disponible en:

<http://web.ssaver.gob.mx/cronicasnotransmisibles/files/2013/10/Depresion-Interior.pdf>

Beltrán Castillo, Nancy. *Relación de la funcionalidad biopsicosocial con la autoestima y la percepción de calidad de vida en adultos mayores*. Tesis para obtener la licenciatura en Psicología, UNAM, 2009

Berger, John. *Algunos pasos hacia una teoría de lo visible*. Ed. Árdora, Madrid. 1997

El sentido de la vista. Alianza Forma. Madrid, 2006

Modos de ver. Ed. Gustavo Gili, 2010. Revisado el 10 de septiembre de 2010 En: <http://www.librosintinta.in/biblioteca/ver->

[pdf/www.eaondaratarrega.com/websprofesfiles/minquell/documents/LECTURE S_TEMA %201.pdf.htx](http://pdf/www.eaondaratarrega.com/websprofesfiles/minquell/documents/LECTURE_S_TEMA_%201.pdf.htx)

Cardona Acuña, Luz Ángela. *Feminización de la vejez: una aproximación a los derechos humanos de las mujeres adultas mayores.* Núm 12, año XI, diciembre de 2013. DFesor. Revista de Derechos Humanos. Revisado el 17 de junio de 2014. Disponible en: http://dfensor.cd hdf.org.mx/DFensor_12_2013.pdf

Carvajal Burbano, Arizaldo. *¿Modelos alternativos de desarrollo o modelos alternativos al desarrollo?* (2009) Revisado en 15 de marzo de 2014. Disponible en: <http://www.bibliotecavirtual.info/wp-content/uploads/2012/03/Modelos-alternativos-del-desarrollo-Carvajal-Arizaldo.pdf>

Cornachione, María. *Vejez. Aspectos biológicos, psicológicos y sociales.* Brujas, Argentina, 2008
CEPAL. *Envejecimiento, derechos humanos y políticas.* Ed. Sandra Huenchan. 2009, Revisado el 22 de noviembre de 2013. Disponible en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2538/S0800533_es.pdf?sequence=

Chávez Guerrero Julio, Sánchez Ventura, Noé. et.al. Proyecto PAPIIT IN408199 *arte y diseño. Experiencia, creación y método.* ENAP, UNAM 2002

Dávila León, Oscar. (2004). *Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes.* Última década, 12(21), 83-104. Revisado en 18 de junio de 2014. Disponible en: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362004000200004&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-22362004000200004.](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362004000200004&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-22362004000200004)

De Beauvoir, Simone. *El segundo sexo.* Buenos Aires, 1977, En: http://ifdc6m.juj.inf.d.edu.ar/aula/archivos/repositorio/0/114/Beauvoir_Simone_d_e-El_segundo_sex.pdf

De la Serna de Pedro, Inmaculada. *La vejez desconocida: una mirada desde la biología a la cultura.* Díaz de Santos, Madrid, 2003

Dengler Gassin, Roberto *Estudios humanísticos en homenaje a Luis Cortés Vázquez.* Estudios filológicos Universidad de Salamanca, 1991.

Díaz-Guerrero, Andrés. *Sumisión y libertad creativa. Al mercado lo que es del mercado y al arte lo que es del arte.* Tesis para obtener el grado de Maestría en Artes Visuales, ENAP, UNAM, 2009

Díaz Lídice, JOSUE et al . *Factores psicosociales de la depresión. Rev Cub Med Mil*, Ciudad de la Habana, v. 35, n.3, sept. 20.06. Revisado el 13 de junio de 2014. Disponible en:

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_isoref&pid=S0138-65572006000300009&lng=es&tlng=es

Domínguez de la Rosa, Guineya, *El enfoque de las capacidades, visto desde la economía y la filosofía política*. Ensayo para obtener el título en Especialización en Desarrollo Social. Programa único de Especializaciones en Economía, Facultad de Economía, UNAM, 2014

Dulcey Ruíz, Elisa y Uribe Valdivieso, Cecilia. *Psicología del ciclo vital: hacia una visión comprehensiva de la vida humana*. Revista Latinoamericana de Psicología, año/vol. 34, núm. 1-2. Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Bogotá, 2002. Revisado el 12 septiembre de 2012. Disponible en: <http://redalyc.uamex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=80534202>

Dulcey Ruíz, Elisa *Imágenes del envejecimiento: aproximación a su estudio y seguimiento. A propósito del Plan Internacional de Acción Sobre el Envejecimiento – Madrid 2002*, Celade/Cepal 2005. Conferencia en Buenos Aires, 14 – 16 noviembre de 2005

Eisler, Riane. *El caliz y la espada*. Pax, México, 2005

Espinosa Zepeda, María Isabel *.El adulto mayor no es sinónimo de muerte; aún vive*. Asociación Mexicana de Tanatología. Tesina. Asociación Mexicana de Educación Continua y a Distancia A. C., México, 2010. Revisado el 7 de junio de 2014. Disponible en: <http://www.tanatologia-amtac.com/descargas/tesinas/17%20El%20adulto%20mayor%20no%20es%20sinonimo.pdf>

Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento en México. Boletín de Prensa. Instituto Nacional de Geografía y Estadística, 30 de septiembre de 2013. Aguascalientes, Ags. Recuperado el 23 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/boletines/boletin/comunicados/especiales/2013/septiembre/comunica14.pdf>

Fernández de Ballesteros. *Gerontología social*. Pirámide, Madrid, 2000

Fernández de Ballesteros, Rocío. *Jubilación y salud*. Universidad Autónoma de Madrid 2009. Revisado el 5 de mayo de 2014. Disponible en: http://www.fundacionmhm.org/www_humanitas_es_numero37/iresumen.html

Foucault, Michel. *Las redes del poder*. Entrevista, 1976, Revisado el 12 de julio de 2011. Disponible en: <http://www.lite.fe.unicamp.br/papet/2002/fe190d/texto05.htm>

Foucault, Michael. *¿Qué es un autor?* Revisado el 29 de agosto de 2011. Disponible en: www.henciclopedya.org.uy/autores/Foucault.

Fromm, Erich. *El arte de amar*. Ed. Paidós, México, 1986

Garrido, Hernández Guadalupe. *La percepción táctil: consideraciones anatómicas, psico-fisiología y trastornos relacionados*. Revista de Especialidades Médico-quirúrgicas, vol. 10, núm. 1, enero-abril 2005, pp.8 – 15. Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado. México. Revisado el 29 de octubre de 2014. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=47310102>

Gómez Angulo, Carine y Campos Arias, Adalberto. *Escala de Yesavage para Depresión Geriátrica (GDS-15 y GDS-5): estudio de la consistencia interna y estructura factorial*. <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/viewFile/236/1168>

Gómez, María de Rubí. *Filosofía, cultura y diferencia sexual*. Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo, Plaza y Valdés, México 2001

Gutiérrez de Velasco, Luz Elena. *Literatura y género, actualidad de un enfoque teórico*. En *Escritos*, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje, núm 25, enero-junio de 2002. Revisado el 23 de septiembre de 2011. Disponible en: <http://www.escritos.buap.mx/escr25/luzelena.pdf>

Hernández Espinoza, José Antonio. *Tres profetas del arte contemporáneo: Marcel Duchamp, Joseph Beuys y Andy Warhol*. Tesis para obtener el grado de maestría en Historia del Arte, FFYL, UNAM, 2008

Iacub, Ricardo. *La postgerontología. Hacia un renovado estudio de la gerontología*. Revista Latinoamericana de Psicología. 2002. Vol 34. Núm 1-2. 155-157

INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2009. Panorama sociodemográfico de México. Principales resultados. Revisado el 18 de abril de 2013. Disponible en: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/encuestas/hogares/enadid/enadid2009/enadid_2009_pan_soc.pdf

INEGI. Estadísticas a propósito del Día Internacional de las Personas de Edad. 30 septiembre de 2010. Revisado el 4 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2010/edad10.asp?s=inegi>

INEGI. Encuesta Nacional de Empleo y Seguridad Social (ENESS) 2009. Revisado el 12 de marzo de 2012. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/modulos/eness/eness2009/default.aspx>

INEGI 2010. Estadísticas a Propósito del Día Internacional de la Mujer. Revisado el 25 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/estadisticas/2013/mujer0.pdf>

Kabeer, Naila. *Lugar preponderante del género en la erradicación de la pobreza y las metas del desarrollo del milenio*. Plaza y Valdés, IDRC, 2006. Punto 7. *Igualdad de Género y potenciación de las mujeres*. Revisado el 29 de agosto de 2011. Disponible en: <http://issuu.com/catunescomujer.org/docs/sinergias>

Nota Técnica y Género y Pobreza. Revisado el 5 de abril de 2014. Disponible en: http://www.pnud.org.co/img_upload/196a010e5069f0db02ea92181c5b8aec/nota%20genero%20y%20pobreza.pdf,

Ley de Asistencia Social. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. 2 de septiembre de 2004. Texto vigente. Revisado el 21 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/270.pdf>

L. F. Cao, Marian. *Creación artística y mujeres*. Narcea, Madrid 2000

London, Silvia et al. *El concepto de desarrollo de Sen y su vinculación con la educación*. Economía y Sociedad, vol. XI, núm. 17, enero-junio, 2006, pp. 17-32, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México. Recuperado el 2 de mayo de 2014. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/510/51001702.pdf>.

López Ruido, María. *Joseph Beuys. El arte como creencia y como salvación*. 1995, Revista Espacio, Tiempo y Forma, Serie VII, Historia del Arte, t. 8, 1995, pp. 369-391. Revisado el 9 de agosto de 2011. Disponible en: <http://espacio.uned.es/revistasuned/index.php/ETFVII/article/view/2270>

Lucas Vaquero, Ma Victoria. *Compilación de técnicas para una evaluación multidimensional en vejez. Un ejemplo de protocolo de evaluación*. Nueva edición, diciembre 2003. Revisado el 19 de julio de 2012. Disponible en: <http://gabinetedepsicologia.com/gabinetedepsicologia/downloadclinica/GERONTOLOGIA.pdf>

Mahbub Ul Haq. *Reflections on Human Development*. Nueva Delhi. Oxford University press. Estados Unidos, 1999

Malagón Bernal, José Luis. *Mitos y realidades de la vejez. Consecuencias sociales del envejecimiento en las sociedades contemporáneas*. Lección Inaugural Curso 2002 – 2003. Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, 2002. Revisado el 7 de abril de 2013. Disponible en:

<http://www.upo.es/protocolo/export/sites/protocolo/leccion-inaugural/documentos/leccion-02-03.pdf>

Martínez Lanz Durán, Ana Paula. *Memorias. Fotografía pictórica*. Tesis para obtener la licenciatura en Artes Plásticas. Universidad de las Américas Puebla, 2003. Revisado el 7 de julio de 2013. Disponible en: http://catarina.udlap.mx/u_dla/tales/documentos/lap/martinez_lap/

Misey Boyer, Johanna. *La creatividad importa. Guía de recursos para las artes*. s/f En: <http://artsandaging.org/espanol/index.php?s=chapter1>)

Montes de Oca, Verónica. *Buena hija, madre, esposa. Los roles de género en las trayectorias de vida de mujeres adultas mayores en la Ciudad de México*. Revista de Trabajo Social, núm 8, ENTS, UNAM, Revisado el 29 de septiembre de 2012,. Disponible en: <http://envejecimiento.sociales.unam.mx/articulos/hija.pdf>)

Nance, Douglas. s/f *Depresión en el adulto mayor*. Revisado el 14 de junio de 2014. Disponible en: <http://www.geriatria.salud.gob.mx/descargas/24.pdf>.

Pantoja García, Alberto. *Color térmico: la percepción táctil del calor como medio para establecer correspondencias del concepto de color en la ceguera*. Tesis para obtener el grado de Maestro en Artes Visuales, ENAP, UNAM, 2013

Perlado, Fernando. *Teoría y práctica de la geriatría*. Díaz de Santos, Madrid. 1995

Piñeiro di Croce Gabriela. *From thue Uruguayan Torture* de Luis Camnitzer. Tesis para obtener el grado de Maestro en Historia del Arte, UNAM, 2008

Programa de Envejecimiento Activo. En: www.geriatria.salud.gob.mx/descargas/37.pdf

PNUD *Género y pobreza*. (s/f) Nota técnica. Recuperado el 22 de julio de 2012. Disponible en: http://www.pnud.org.co/img_upload/196a010e5069f0db02ea92181c5b8aec/nota%20genero%20y%20pobreza.pdf

II Asamblea Mundial de Naciones Unidas sobre el Envejecimiento, realizada en Madrid en 2002. Edición Especial. En: www.redadultosmayores.com.ar/buscador/files/ORGIN003.pdf

Randazzo, Francesca, Coca, Juan R., & Valero-Matas, Jesús A.. (2012). Ideologies et imaginaires dans les discours sur la vieillesse. *Papeles de población*, 18(72), 63-83. Recuperado en 07 de junio de 2014, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252012000200004&lng=es&tlng=fr .

Regueiro Figuerolas, María. *La sociedad civil en México y su compromiso como impulsora del desarrollo humano*. Tesis para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales. FCPyS, UNAM, 2013

Rodríguez García, Marcela. *La terciarización de la economía y las mujeres: el caso de México 2000-2007*. Tesina para obtener el título de licenciatura en Economía. UNAM, 2011

Salgado, Nelly et. al. *Género y pobreza: determinantes de la salud en la vejez*. Revista Salud Pública de México/vol. 48, supl. 4 Cuernavaca 2007. Revisado el 22 de noviembre de 2011. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0036-36342007001000011&script=sci_arttext

Sen, Amartya. *Desarrollo y libertad*. Planeta. México, 2000.

Sen, Amartya; Kilsberg, Bernardo. *La agenda ética pendiente en América latina*. FCE, Buenos Aires, 2005

Serrano Barquín, Héctor y Barrios, Luisa. *Imagen y representación de las mujeres en la plástica mexicana: una aproximación a su presencia en las artes visuales y populares de 1880 a 1980*, UAEM, México, 2005

Téllez Martínez Artemisa, *Transgredir, mentir y gozar: una aproximación a las relaciones de poder entre géneros a través de una colección de ejemplo de la Baja Edad Media*. Tesis para obtener el título de Licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas. UNAM, 2010

Tepichín, Ana María. *Desagregación en líneas de pobreza para mujeres y hombres*. Cuadernos de Trabajo, Colmex, México, Febrero 2002, Recuperado el 15 de junio de 2012 en: http://ces.colmex.mx/pdfs/anamaria/a_tepichin_22.pdf

Voglio, Monge, Roxana. *Género y cultura en la planificación del desarrollo*. Fundación Canaria para el Desarrollo Social. Gran Canaria, 2008. En: <http://www.casafrika.es/casafrika/Publicaciones/GeneroyCultura.PDF>

Los adultos mayores en América Latina y el Caribe. Boletín informativo. (s/f) Recuperado el 16 de octubre de 2012. Disponible en: <http://www.redadultosmayores.com.ar/buscador/files/ORGIN003.pdf>

Diario Oficial de la Federación. Secretaría de Desarrollo Social. Acuerdo por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa Pensión para Adultos Mayores, para el ejercicio fiscal. 27 de diciembre de 2014. http://www.normateca.sedesol.gob.mx/work/models/NORMATECA/Normateca/Reglas_Operacion/2015/rop_adultos_mayores.pdf. Consultado el 16 de mayo de 2015

Informe sobre Desarrollo Humano 2013. El ascenso del Sur: progreso humano en un mundo diverso. Resumen. PNUD. Revisado el 21 de abril de 2014. Disponible en: <http://www.revistahumanum.org/revista/wp-content/uploads/2013/03/Resumen-Informe-sobre-Desarrollo-Humano-20131.pdf>

Norma Oficial Mexicana nom-031-ssa3-2012. Asistencia Social. Prestación de Servicios de Asistencia Social a Adultos y Adultos Mayores en Situación de Riesgo y Vulnerabilidad. 13 de septiembre de 2013. Diario Oficial de la Federación. Revisado el 25 de noviembre de 2013. Disponible en: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5267965&fecha=13/09/2012

Desarrollo humano y libertad. [http://www.academia.edu/7461977/Unidad 1. Desarrollo humano y libertad \(s/f\)](http://www.academia.edu/7461977/Unidad_1._Desarrollo_humano_y_libertad_(s/f)). Revisado el 21 de abril de 2014. Disponible en: [http://www.academia.edu/7461977/Unidad 1. Desarrollo humano y libertad](http://www.academia.edu/7461977/Unidad_1._Desarrollo_humano_y_libertad)

Personas adultas mayores. Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación. (s/f). Artículo. Revisado el 11 de abril de 2013. Disponible en: http://www.copred.df.gob.mx/wb/copred/personas_adultas_mayores

HEMEROGRAFÍA Mateos Vega, Mónica. (2008, 7 de julio) Traerán al país el legado de mujeres artistas del México moderno. *La Jornada*. Recuperado el 12 de octubre de 2011. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/07/07/index.php?section=cultura&article=a08n1cul>